

**MIGRACIÓN DE RELEVO,
TERRITORIOS LOCALES E INTEGRACIÓN REGIONAL
EN CENTROAMÉRICA**



Sede Académica, Costa Rica
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

**MIGRACIÓN DE RELEVO,
TERRITORIOS LOCALES E INTEGRACIÓN REGIONAL
EN CENTROAMÉRICA**

ABELARDO MORALES GAMBOA (EDITOR)

GUILLERMO ACUÑA GONZÁLEZ

KATHARINE ANDRADE-EEKHOFF

ANDREA BARRANTES

NELSON CUÉLLAR

MICHAEL HERRADORA

SUSAN KANDEL

XENIA ORTIZ

HANNIA ZÚÑIGA

325
M636

Migración de relevo, territorios locales e integración regional
en Centroamérica / Abelardo Morales Gamboa ... /et al /.
– 1ª. ed. -- San José, C.R. : FLACSO, 2011.
160 p. ; 24 x 16 cm.

ISBN 978-9977-68-224-2

1. Migración rural-urbana – América Central. 2. Migración
humana. I. Morales Gamboa, Abelardo. II. Título.



Esta publicación es posible gracias al apoyo institucional de la Agencia Sueca
de Cooperación para la Investigación (SAREC) de la Agencia Sueca para el
Desarrollo Internacional (ASDI).



Coordinador editorial: Abelardo Morales Gamboa

Diseño de portada: Grafica Medium

Fotografía de portada: Xenia Ortiz

Producción editorial: Grafica Medium

Primera edición: Agosto 2011

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales- Sede Costa Rica
Apartado Postal 11747, San José, Costa Rica. Tel. (506) 2224-8059

Página Web: <http://www.flacso.or.cr>

Las opiniones expresadas en este documento no han sido sometidas a revisión editorial y son de entera
responsabilidad de los autores, por lo que pueden no coincidir con las de las instituciones.

Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización. Todos los derechos reservados.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN E INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I: MOVILIDAD HUMANA EN CENTROAMÉRICA: UN INTENTO DE MAPEO DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS	
ABELARDO MORALES GAMBOA Y MICHAEL HERRADORA, CON LA COLABORACIÓN DE KATHARINE ANDRADE-EEKHOFF	
Perfil de la migración intrarregional.....	19
Sistemas migratorios intrarregionales.....	19
La migración como refugio de ambos sexos.....	20
¿Fuga de cerebros?.....	20
Mercado laboral centroamericano: Vinimos a trabajar.....	21
Inserciones laborales	21
Nichos laborales	22
Roles laborales	22
El espacio en la migración	22
CAPÍTULO II: LAS EXPRESIONES TERRITORIALES DE LAS DINÁMICAS MIGRATORIAS: ENTRE LA SUPERACIÓN Y EL REZAGO EN SANTA ROSA DE LIMA	
XENIA ORTIZ	
Introducción	27
Dinámicas migratorias: Entre la exclusión y la cohesión social en Santa Rosa de Lima	28
Santa Rosa de Lima: La capital del comercio y las remesas	34
Reflexiones y recomendaciones	52
CAPÍTULO III: DINÁMICAS MIGRATORIAS, COHESIÓN SOCIAL Y TERRITORIALIDAD EN VALVERDE VEGA (SARCHÍ)	
GUILLERMO ACUÑA GONZÁLEZ Y ABELARDO MORALES GAMBOA, CON LA COLABORACIÓN DE ANDREA BARRANTES Y HANNIA ZÚÑIGA	
Introducción	65
Aspectos metodológicos.....	66
Desarrollo del estudio.....	67
Territorialidad local.....	67
El rol de la dinámica migratoria en los procesos de transformación local.....	76

Efecto de la migración sobre la estructura local.....	93
Consideraciones finales:	
Sarchí: La dinámica migratoria y las condiciones de inclusión y exclusión social	102
CAPÍTULO IV: DINÁMICAS MIGRATORIAS Y SU EXPRESIÓN TERRITORIAL: UNA COMPARACIÓN ENTRE VALVERDE VEGA Y SANTA ROSA DE LIMA	
XENIA ORTIZ Y GUILLERMO ACUÑA CON LA COLABORACIÓN DE SUSAN KANDEL, KATHARINE ANDRADE-EEKHOFF Y NELSON CUÉLLAR	
Los mercados laborales en Sarchí y Santa Rosa de Lima.....	123
Gestión migratoria	126
Gestión territorial.....	127
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES: MIGRACIONES, MERCADOS LABORALES Y TERRITORIALIDAD	
ABELARDO MORALES GAMBOA, NELSON CUÉLLAR, SUSAN KANDEL Y KATHARINE ANDRADE-EEKHOFF	
Conclusiones	129
Recomendaciones	134
ANEXOS	145

PRESENTACIÓN E INTRODUCCIÓN

ABELARDO MORALES GAMBOA

Los países de Centroamérica –objeto de este análisis¹ están agrupados bajo un proyecto de integración regional que muestra ciertos avances, pero también dificultades, algunas de las cuales afectan a sus poblaciones más vulnerables. Este es un proceso que se inició a finales de la década de los cincuenta, pero que desde 1990 ha sido sometido a un rediseño en concordancia con los procesos de libre comercio, bajo el esquema conocido como regionalismo abierto (CEPAL, 1995; Bulmer-Thomas, 1998). En el ámbito institucional, el rediseño ha dado como resultado la reforma del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), la creación del Parlamento Centroamericano (PARLACEN) y una red institucional que integra tres dimensiones del proceso regional: económica, política y social.

Las características del nuevo sistema están, además, en correspondencia con el desarrollo de nuevos procesos regionales; de una parte, la ampliación de las interacciones económicas y comerciales, tanto de los estados miembros entre sí del sistema, como de estos con otros mercados externos, especialmente de los Estados Unidos, bajo el Tratado de Libre Comercio, conocido como CAFTA. Por otra parte, las sociedades de la región han adoptado, desde mediados de los años ochenta, las reglas de funcionamiento de regímenes democrático-electoral, con lo cual el sistema institucional ha avanzado hacia una mayor integración política. Finalmente, el proceso se ha acompañado de una creciente regionalización de tejidos sociales y fortalecimiento de la capacidad de acción regional de actores tanto nacionales como regionales, en el marco de una mayor transnacionalización de los procesos sociales, bajo lo que hemos denominado “regionalización civil” (Morales, 2007).

En este último aspecto se inscribe la formación de un sistema regional de migraciones internacionales que se caracteriza como un espacio de confluencia de diversos tipos de migración, según la relación entre origen y destino. La intensificación migratoria, cuyo desarrollo ha tomado casi dos decenios, resume tres características: la primera, el mayor peso relativo de la emigración hacia fuera de la región o emigración extrarregional; segunda, la combinación y yuxtaposición de ésta sobre las migraciones

1 La delimitación geográfica de este enfoque incluye a Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, aunque por razones geográficas y del proyecto de integración regional, incluye a Belice, Panamá y República Dominicana.

internas y las transfronterizas; y, tercero, la heterogeneidad de sus dimensiones y características. Este tema ha sido analizado extensamente en otros documentos (Morales, 2007; 2008), pero en este caso nos interesa enfatizar una característica de dicho sistema: el sistema regional de las migraciones centroamericanas se ha visto especialmente moldeado por incorporación de los países de la región a la formación de un sistema de oferta de fuerza de trabajo migrante.

Características del sistema de oferta de mano de obra migrante en América Central

La región centroamericana es una de las regiones con el mayor porcentaje de emigrantes relativos a su población total; sobresalen El Salvador, con 15% de su población en el exterior, Nicaragua con cerca del 13% y Honduras con 12%. De hecho, la subregión del hemisferio compuesta por México, América Central y el Caribe constituye, en términos geográficos, una de las áreas con el mayor porcentaje de emigrantes a nivel global, en proporción con el total de sus habitantes. Pero, también, los países de la región comparten la condición de ser receptores de inmigrantes; fundamentalmente de flujos intrarregionales, que con mayor frecuencia no son otra cosa que migraciones transfronterizas.

El principal destino de los flujos de la migración está fuera de la región. La principal característica de la “era de la migración” ha sido la aparición de Estados Unidos como el destino común de las emigraciones desde todos los países centroamericanos, aunque en proporciones diversas en cada uno de los países. México es el principal proveedor de emigrantes latinoamericanos hacia Estados Unidos y el país de origen del mayor porcentaje de extranjeros en aquella nación. En Centroamérica han sido El Salvador y Guatemala los principales expulsores de emigrantes hacia el norte, seguidos por Honduras y Nicaragua. Costa Rica no es un origen determinante de la emigración hacia Estados Unidos, pero sí el principal receptor de migraciones intrarregionales procedentes de Nicaragua.

La existencia de flujos de migración y la movilidad laboral ha marcado una constante en los procesos históricos de la región centroamericana. La progresiva desintegración de los modos tradicionales de subsistencia, debido a la creciente penetración capitalista, y el desarrollo de nuevas zonas industriales en los países periféricos, como sostiene Sassen (op. cit), estimularon la expansión de los flujos de la migración en distintas direcciones y la formación de una reserva de mano de obra barata dispuesta para ser movilizadada hacia nuevos nichos geográficos del mercado laboral (p. 33).

La creciente importancia que han adquirido las migraciones, sobre todo laborales, ha incidido fuertemente en su abordaje desde los llamados estudios transnacionales y, sobre todo, en una preocupación por el estudio de los grandes flujos sur–norte, en los análisis locales o de comunidades transnacionales y sus mercados de trabajo, en detrimento de análisis acotados en otra escala geográfica; es decir, la mirada sobre entidades geopolíticas y geoeconómicas, intrarregionales, y en sus cambios, y en la dinámica relacionada con la existencia de los flujos sur–sur. El

espacio de las migraciones, como cualquier otra escena, se cruzan diversas miradas, sin que quienes observan adquieran siempre conciencia de que otras miradas que no sean la suya observan el mismo fenómeno. Este es un campo donde abundan las perspectivas disciplinarias, los niveles y unidades de análisis recortados, los métodos y datos, así como las temáticas o la delimitación de problemas bajo enfoques más unilaterales que integrados (Brettel y Hollifield, 2000). Estos problemas, más que deficiencias, muestran el desarrollo de un campo de estudios todavía en formación y la complejidad de una realidad social que parece ir un poco más rápido que el desarrollo de la capacidad explicativa de sus características y dimensiones por parte de la comunidad científica.

Dimensiones y contexto del sistema de migraciones regionales

Los cinco países de la región centroamericana que se han analizado integran un espacio demográfico estimado, a partir de datos de la Secretaría de Integración Económica de Centroamérica (SIECA, 2010) en 39949000 habitantes. Guatemala tiene la población más grande con 14362000 habitantes, seguida por Honduras con 7614000 habitantes, El Salvador con 7453000 personas; Nicaragua con 5825000 y Costa Rica con 4695000 habitantes. Finalmente, Panamá registra 3497000. Según estimaciones del III informe del Estado de la Región se calcula que casi cuatro millones y medio de personas originarias de esos países se encuentran en condición de emigrante en diversos destinos; es decir, el 11 % de la personas nacidas en alguno de esos países es emigrante y esa cifra se eleva a alrededor del 14%, si se consideran los datos relativos a la población económicamente activa (PEA), y casi 17% de trabajadores calificados.

Población total y total de emigrantes en los países de Centroamérica

Países	Población total	Total emigrantes	% de emigrantes sobre población total
Costa Rica	4695000	182589	3,9
El Salvador	7453000	1152884	15,5
Guatemala	14362000	1288333	9,0
Honduras	7614000	887453	11,7
Nicaragua	5825000	740608	12,7
Total	39949000	4251867	10,6

Fuente: SIECA, 2010 y III Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible (2008)

El flujo más significativo se dirige a Estados Unidos y señala al territorio mexicano como territorio de tránsito; pero los mayores flujos intrarregionales (casi el 20% de todas las personas migrantes) se producen entre países vecinos o que comparten una frontera, como un movimiento sur-sur, directa o indirectamente, conectado a la integración de las economías, cuando menos en la agricultura, el sector

de la construcción inmobiliaria y los servicios, entre ellos el turismo. Tales son los casos de Nicaragua y Costa Rica (con la tasa de migración más alta del hemisferio), Nicaragua y El Salvador, Guatemala con Belice y México, así como Panamá y Costa Rica. Existen flujos poco conocidos pero relevantes desde diversos países hacia Guatemala. El tema de la movilidad ofrece dimensiones estructurales en esta región. La mayor parte de las personas que ha emigrado lo ha hecho por razones laborales, como parte de una fuerza laboral desarraigada.

Esos flujos de mano de obra se han convertido en recursos estratégicos, lo que significa un aumento de la dependencia de los países centroamericanos de la oferta de su mano de obra en el exterior, para la obtención de divisas por medio de las remesas familiares, y para la formación de un mercado de trabajo regional, que utiliza a trabajadores y trabajadoras migrantes, y torna competitivas varias actividades económicas. En estas actividades, las migraciones dejaron de ser una dinámica marginal para constituir un motor fundamental de los procesos de acumulación de ganancias.

Como consecuencia, tal dependencia está asociada a un primer problema: la composición social de los flujos de la migración laboral y el grado de protección o desprotección de sus derechos laborales. Se trata, según la investigación al respecto (Morales 2007, Estado de la Región 2008), de un proceso que involucra a una población entre los 18 y los 45 años, con participación equivalente de varones y mujeres en esas edades, de diversos orígenes, condición étnica, cultural y jurídica (población tanto campesina como urbana, indígena y afro-descendiente). Bajo ese sistema de migraciones se incorpora un amplio universo de población, pero bajo disímiles condiciones tanto jurídicas como sociales, lo que plantea un segundo problema: el impacto de la presencia o ausencia de mecanismos de gestión y regulación migratoria sobre las condiciones de inclusión, o, en su defecto, de exclusión laboral de las personas migrantes en razón de su condición social.

Una segunda dimensión a la que se debe prestar atención son las características de los mercados de trabajo en los cuales se inserta la mano de obra inmigrante, y la forma en que los instrumentos de regulación y control afectan la integración de las personas migrantes y su acceso a los dispositivos de protección de sus derechos laborales. Este primer problema supone que tales mecanismos de regulación existen, sin embargo se desconocen los efectos de su funcionamiento sobre la condición social y jurídica de las personas migrantes, en especial sobre el resguardo de sus derechos humanos.

Sobre el régimen de migraciones laborales internacionales en América Central

En los decenios de los ochenta y de los noventa, la emigración extrarregional creció a una tasa intercensal cercana al 9%, pero con diferencias considerables entre países, lo que muestra incrementos variables e impactos distintos (Morales, 2007). Por otra parte, las emigraciones intrarregionales y las internas no solo no se estancaron, sino que presentaban nuevos patrones y características, con expresiones directas sobre la territorialidad. Dada su escala, existe la necesidad de avanzar en el entendimiento de los factores que impulsan esos patrones de movilidad y que, a pesar de estar

impulsados por el contexto de la globalización y las grandes transformaciones, se expresan de manera diferente en la región.

Diversas teorías permiten entender la relación entre estos procesos que analizamos y las transformaciones globales (Dicken, 2003; Robinson, 2007), no obstante desde la perspectiva empleada en este estudio, dicha movilidad expresa cambios en las formas de articulación de las economías centroamericanas y específicamente en los mercados de trabajo, pero también cambios en los patrones de distribución social, en el acceso a recursos y en las dinámicas de estructuración de los territorios, en particular sobre la integración de la región (Andrade y otras, 2005).

Como parte de esas nuevas territorialidades, la relación capital-trabajo se manifiesta en escenarios transnacionales y desborda los límites de las formaciones nacionales, para dar origen a la configuración de mercados de trabajo regionalizados. Este estudio se propuso dar cuenta de algunos elementos constitutivos de la dinámica migratoria centroamericana, la cual prefigura la nueva regionalidad que surge y se consolida en los años recientes.

Hasta el momento se conoce poco de las características de esa movilidad humana, su dinámica espacial, así como sobre sus efectos laborales y procesos de desarrollo locales, nacionales y regionales. Los instrumentos estadísticos y otras fuentes de información oficiales y académicas no logran captar muchas de esas particularidades y de las singularidades de los sujetos involucrados (Maguid, 2000). Sin embargo, la información disponible permite descubrir cambios constantes en las tendencias migratorias, en relación con las características de los lugares de origen y de destino de esas movilidades, así como de la composición social de la población involucrada (Morales, 2007). Aún así, por el carácter irregular de los movimientos, los sistemas de registro estadístico disponibles resultan insuficientes para captar los flujos y para calcular los *stocks* de migrantes entre países; amén de ello, las condiciones que imperan en el régimen laboral de ese grupo permanecen invisibilizadas.

A partir de lo antes expuesto, esta investigación fue emprendida con el propósito de estudiar los nuevos encadenamientos territoriales producidos por las migraciones intrarregionales². En ese sentido, la propuesta tuvo como objetivo estudiar la relación entre la territorialidad de la migración laboral intrarregional y los procesos de la integración regional centroamericana en una dimensión social. Es decir, la integración regional será abordada desde dos dimensiones analíticas: la de la movilidad y la de los mercados de trabajo, ambos en el ámbito laboral. Dentro de la primera se pueden mencionar aspectos relacionados con la espacialidad de los flujos, relación entre lugares de origen y destino, rutas y distribución espacial, las características sociales de las personas migrantes, la temporalidad, sea esta circular o permanente, además de las condiciones propias de la migración que la caracterizan como regular o irregular. Los mercados de trabajo adquieren relevancia en términos de su estructura (ramas de actividad y localización, grupos ocupacionales, categorías de

² Por migraciones intrarregionales se entiende específicamente aquellos flujos internacionales que tienen como origen y destino diferentes países de la región centroamericana integrada por Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

ocupación, condición de actividad, estructura salarial e ingresos, etc.), características y condiciones del empleo, procesos de socialidad laboral (políticas y mecanismos de regulación laboral, integración social y cultural de la fuerza laboral, percepciones y representaciones sociales); estrategias de organización y movilización social y política. En consecuencia, el proyecto de investigación se propone analizar las manifestaciones de la territorialidad de las migraciones laborales sobre la cohesión regional, de acuerdo con la hipótesis de que la regionalidad centroamericana se ve afectada por los grados de cohesión económica, social, política y organizacional y ello origina implicaciones estructurales sobre el proyecto de integración regional.

Para llevar a cabo lo señalado, y en la medida de que la información disponible lo permitió, la investigación abordó las siguientes dimensiones analíticas:

- a. flujos de la migración intrarregional (conexión entre países y entre localidades de origen y de destino, respectivamente; y entre comunidades de origen y mercados de trabajo, así como corredores o rutas).
- b. perfiles de las personas migrantes (sexo, edad, escolaridad, ocupación),
- c. temporalidad (migración circular o permanente) y estatus migratorio (migración regular o irregular).
- d. características y condiciones del empleo,
- e. procesos de sociabilidad laboral (políticas y mecanismos de regulación laboral, integración social y cultural de su fuerza laboral, percepciones y representaciones sociales);
- f. la relación de la movilidad humana con las dinámicas territoriales y el uso del suelo.

El procedimiento de investigación combinó dos tipos de abordaje: (a) la relación entre investigación cuantitativa y análisis cualitativos y (b) el análisis macrorregional y el estudio de escenarios locales de interconexión a partir de la movilidad laboral. A su vez, el proyecto condensó tres estudios: un mapeo macrorregional de ejes de la movilidad humana (cuyo alcance dependió principalmente de la base de datos disponibles del Sistema de Información Estadística para las Migraciones en Mesoamérica—SIEMMES-³) y dos estudios de caso, uno en El Salvador y otro en Costa Rica para contar con un ejercicio de observación de campo.

En virtud de las dificultades para la aplicación de ejercicios de esta naturaleza de cobertura regional, por razones de costo y disposición de tiempo, se organizó la recolección de datos en territorios específicos a partir de entrevistas a migrantes, funcionarios y estudios de corte etnográfico que permitieran conocer las biografías migratorias y laborales de los colectivos de migrantes en las localidades estudiadas. Esta última actividad se previó para disponer de información primaria sobre los

3 El Sistema de Información Estadística para las Migraciones en Mesoamérica (SIEMMES), se apoya en los resultados de los censos, encuestas de hogares y registros migratorios de los países. También se buscó el acceso a las bases de datos en línea del Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica y las bases de información de los censos y encuestas no disponibles en estas bases.

problemas de investigación considerados, así como para resolver posibles insuficiencias de la información disponible en fuentes secundarias.

El estudio se acotó en sus dimensiones cualitativas a dos escenarios de recepción de población inmigrante en El Salvador y Costa Rica. La selección de ambos casos resulta interesante en la medida en que ambos países podrían ser considerados como los modelos opuestos de los sistemas de la migración regional; el primero considerado un expulsor neto de emigrantes, mientras que el segundo es un receptor neto de inmigrantes. En esos extremos, ambos comparten la característica de ser receptores de personas migrantes⁴.

La investigación se realizó en dos localidades: Santa Rosa de Lima (El Salvador) y Valverde Vega (Costa Rica). Tales localidades fueron escogidas en apego a los siguientes criterios: (a) que cada una corresponda a zonas de producción con actividades diferentes entre sí (p.e. café o caña de azúcar, construcción, servicios), (b) que una parte de su fuerza de trabajo local se abastece de trabajadores de origen centroamericano distinto (p.e. nicaragüenses, hondureños o panameños), (c) que la localidad también esté conectada a la emigración internacional como comunidad de origen.

Para complementar estos estudios, se aplicaron entrevistas a informantes calificados y agentes involucrados en procesos relacionados con los procesos de la movilidad humana en la región en los países de origen y destino de las migraciones. Para el acopio de información de esta actividad, se discriminó el procesamiento de entrevistas con informantes, como por ejemplo: (a) académico con especialidad en el área de las migraciones, migraciones laborales y sector laboral; (b) público, funcionarios de entidades estatales nacionales, organismos internacionales e instituciones locales, con manejo de información sobre los temas de estudio; (c) empresarial, tanto empleadores como dirigentes de organizaciones gremiales del sector empresarial, gerentes de empresas y encargados de personal; (d) laboral, dirigentes del sector laboral, trabajadores locales y migrantes; (e) ONG y organizaciones de apoyo que suministran servicios a migrantes laborales.

Este trabajo es un esfuerzo colaborativo de investigación multidisciplinario entre PRISMA y FLACSO-Costa Rica. El capítulo 1 pretende elaborar un mapeo de los diversos flujos migratorios y sus vínculos con los mercados laborales de la región mediante el uso de las estadísticas y las bases de datos previamente mencionadas. En los capítulos 2 y 3 se presentan los dos escenarios de recepción de migrantes transfronterizos en Santa Rosa de Lima (El Salvador) y Valverde Vega (Costa Rica), con base en análisis cualitativo, puesto que la información estadística disponible impide una desagregación de los datos para dar cuenta de las interacciones interlocales transfronterizas que la migración produce a una escala regional. Los casos muestran como se interrelaciona la diversidad de dinámicas migratorias (nicaragüenses u hondureños que llegan a trabajar y a vivir en esos territorios; salvadoreños y costarricenses que están emigrando a los EE.UU.) y las nuevas contradicciones de la estructura social de posguerra en la región. El capítulo 4 compara los dos

4 Igualmente, ambos son países de origen de emigrantes, pero en proporciones inversas (uno de alta y el otro de baja emigración).

estudios de caso examinando la interrelación entre los mercados laborales y los flujos intrarregionales y extrarregionales, para lo que considera las expresiones territoriales de esta movilidad y, en la medida de lo posible, su relación con los recursos naturales. El documento finaliza presentando algunas reflexiones finales y recomendaciones que surgen del conjunto de estudios realizados.

La investigación fue realizada en el marco del Programa de Formación e Investigación para la Integración Regional Centroamericana, bajo el Convenio CSUCA - PAIRCA, con apoyo de la Unión Europea. Este informe es una versión ampliada del reporte final de investigación presentado por las instituciones responsables del estudio.

CAPÍTULO I

MOVILIDAD HUMANA EN CENTROAMÉRICA:

UN INTENTO DE MAPEO DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS.

ABELARDO MORALES GAMBOA Y MICHAEL HERRADORA,
CON LA COLABORACIÓN DE KATHARINE ANDRADE-EEKHOFF

Pensar Centroamérica es pensar una región con una larga historia de movimientos humanos. Con orígenes ligados a la actividad agropecuaria de productos estacionales de exportación. La región experimentó, durante buena parte de su desarrollo, la constante presencia de movimientos internos con dos fines específicos: la expansión de la frontera agrícola y los desplazamientos de jornaleros hacia las zonas de recolección de la estación en curso, relacionando con ello los procesos de descampesinización y concentración de la tierra.

Este esquema fue modificado por un cambio en los procesos de desarrollo de las sociedades de la región, los que tuvieron dos orígenes: por una parte, la transición sociopolítica desde las formas autoritarias del poder hacia la democracia y la reconstitución de la ciudadanía y, por otra, los efectos de un nuevo modelo de acumulación, asociados a procesos de ajuste, apertura y mayor peso de la privatización de la economía. El efecto de estos cambios sobre la recomposición de la fuerza de trabajo está constituido por el rasgo visible de las migraciones transnacionales (Morales, 2007).

Las características del istmo, como puente geográfico interoceánico y entre el Norte y el Sur, ha facilitado flujos históricos de migración, tanto interna como extrarregional. Hasta mediados del siglo pasado, la región fue, primero, una zona de atracción de inmigrantes de ultramar –no siempre llegados de manera voluntaria– y, luego, de intensos flujos internos empujados por procesos de diversificación agrícola, industrialización y urbanización que colmaron de pobres las ciudades. También, entre sus densos y porosos espacios transfronterizos, se ha mantenido un tránsito entre países en distintas fases históricas, muchas veces invisibles o ignorados como expresiones de una regionalidad latente.

Una de las características de los sistemas migratorios en la región centroamericana es la confluencia. Diversos flujos migratorios, con diversos lugares de origen y de destino, coexisten en el espacio territorial. En efecto, puede advertirse que, actualmente, en la región centroamericana confluyen las siguientes situaciones migratorias:

Migraciones internas

Los desplazamientos entre una y otra región de un mismo país continúan siendo frecuentes debido a la persistencia de problemas relacionados con la mala distribución de la propiedad rural y la crisis de la producción agrícola, la persistencia de las migraciones hacia la frontera agrícola que, a su vez, son causas del aumento de conflictos ambientales. La demanda de trabajadores estacionales en las plantaciones de agroexportación, la maquila, así como los procesos de metropolitanización, figuran entre los principales factores de atracción de estas migraciones internas. Aunque son visibles en toda la región, sus efectos son mayores en Guatemala, Honduras y Nicaragua. En los demás países, el fenómeno no ha perdido importancia, pero su incidencia es menor. No obstante, en el caso de Costa Rica, este movimiento se yuxtapone con la migración transfronteriza nicaragüense y panameña. En este último país, este fenómeno, aunque poco estudiado, está relacionado con la migración indígena. En todos los países, esa migración está constituida por trabajadores temporales en la agricultura, la migración hacia una exhausta frontera agrícola (Guatemala y Nicaragua) y la migración hacia las ciudades.

Migraciones transfronterizas

Los flujos de migración laboral, tradicionalmente concentrados en las localidades fronterizas y zonas de plantación, se han expandido hacia las ciudades y otros espacios. La interacción migratoria se concentra en cuatro regiones fronterizas principalmente: Guatemala-Belice, Guatemala-México, Nicaragua-Costa Rica y Costa Rica-Panamá. Algunos flujos de migración interna se conectan a la inmigración desde el exterior, debido a que los trabajadores extranjeros, al seguir la trayectoria de los ciclos de cosecha y de los demás empleos, se convierten, a su vez, en inmigrantes internos en los países receptores.

En el escenario regional actual, el mayor flujo de personas se registra entre Nicaragua y Costa Rica. Costa Rica, habituada a contar con el recurso de las personas migrantes como fuerza de trabajo, o caracterizada por su política de acogida a quienes fueran objeto de persecución política, se convirtió en receptora de un flujo con nuevas características. La nueva inmigración compartía ciertos rasgos de continuidad con las migraciones anteriores: predominio de flujos transfronterizos compuestos por población económicamente activa e insertada en segmentos no especializados del mercado laboral. Sin embargo, mostraba un mayor crecimiento, una mayor diversidad demográfica y distribución geográfica, con su correspondiente extensión en el mercado laboral e interacción con las comunidades receptoras. El porcentaje de personas inmigrantes sobre la población total que se había mantenido relativamente constante en alrededor del 3.2%, como promedio, durante los períodos intercensales entre 1950 y 1984, pasó a 7.8% en 2000. Ese crecimiento fue el resultado directo del aumento del flujo desde Nicaragua que, de constituir entre 1950 y 1984 poco más de la mitad del total de inmigrantes, en 2000 abarcó a más de tres cuartas partes de esa población.

También en la región continúan registrándose considerables migraciones hacia Belice o, la más reciente, de personas de origen nicaragüense u hondureño hacia El Salvador.

Cuadro N° 1
Población de inmigrantes en Centroamérica por país de destino,
totales y porcentajes

País de destino	Total Inmigrantes	Inmigrantes de América Central	Porcentaje centroamericanos /extranjeros	Porcentaje extranjeros / Población total
Belice	34279	26083	76,09	14,8
Costa Rica	296461	250404	84,46	7,8
El Salvador	35996	22400	62,23	0,6
Guatemala	49906	25137	50,37	0,4
Honduras	27521	16237	59,00	0,5
Nicaragua	15471	10008	64,69	0,6
Panamá	73317	11996	16,36	2,6
Región	532951	362265	67,97	3,9

Fuente: Proyecto SIEMMES-OIM con base en información de los Institutos Nacionales de Estadística y Censo Nacionales de Población, Belice, 2000; Costa Rica, 2000; El Salvador, Censos de El Salvador. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2002, Guatemala, 2002; Honduras, 2001; Nicaragua, 1995; Panamá, 2000. Existe censo para Nicaragua realizado en 2005, pero no se tuvo la información disponible para realizar las estimaciones.

Migraciones extrarregionales

Como señalamos antes, este desplazamiento ha ocupado mayor notoriedad en la región durante los últimos dos decenios. Dicho fenómeno consiste en los movimientos de personas desde los países de la región hacia otras zonas del mundo. México, Estados Unidos y Canadá constituyen los destinos tradicionales, pero en lo que va del presente decenio se ha evidenciado un flujo desde Honduras, El Salvador y Nicaragua a España. De menos de cien mil personas, según el censo de 1970, la inmigración centroamericana en Estados Unidos creció a tasas cercanas al 9% en 1980 y en 1990. El grupo más numeroso está formado por los salvadoreños, seguido por el de los guatemaltecos y el de los nicaragüenses. A partir de 2000, esa inmigración ha crecido menos como conjunto regional, pero ha evidenciado el crecimiento vertiginoso de una emigración de hondureños casi completamente desregulada, así como una fuerte emigración de guatemaltecos desde nuevos territorios de expulsión dentro de ese país.

Cuadro N° 2
Estados Unidos: Población nacida en países de Centroamérica,
Años 1970, 1980, 1990, 2000
Distribución y tasa de crecimiento intercensal por país

Región y país de nacimiento	1970	1980	1990	2000	Tasa intercensal 1970-80	Tasa intercensal 1980-90	Tasa intercensal 1990-00
Costa Rica	16691	29639	39438	68588	5.6	2.8	5.7
El Salvador	15717	94447	465433	655165	14.3	13.3	3.5
Guatemala	17356	63073	225739	372487	11.4	11.3	5.1
Honduras	27978	39154	108923	217569	3.3	9.4	7.2
Nicaragua	16125	44166	168659	177684	9.3	11.7	0.5
Panamá	20046	60740	85737	91723	10.1	3.4	0.7
Centroamérica	98196	331219	1093929	1588236	9.0	8.7	3.8

Fuente: Base de datos IMILA de CELADE, con base en información censal.

Transmigraciones

Debido a su posición geográfica y, con ello, a su cercanía con Estados Unidos, los países centroamericanos también sirven como puente de un cuantioso flujo de personas que han emigrado desde otros países de la misma región, de otras regiones del hemisferio o bien desde otros continentes, ya no con el propósito de establecerse en la región, sino de utilizar este territorio como ruta migratoria hacia Estados Unidos. Conforme se han intensificado los controles en las fronteras terrestres, se han establecido rutas por mar, hacia las costas del Caribe y el Pacífico, lo que, a su vez, está asociado al incremento de los costos del viaje y de los riesgos para las personas migrantes. Una gran proporción de estos inmigrantes, carentes de documentos legales para realizar su viaje, son víctimas de redes de traficantes y, en incontables oportunidades, ven frustradas sus pretensiones de llegar a su destino final. Por esa razón, una gran cantidad de esos inmigrantes pueden quedarse rezagados en la región, lejos de su país de origen.

El nuevo escenario de las migraciones regionales muestra varias características; la primera y más visible es el mayor peso relativo de la emigración extrarregional; segunda, la combinación y yuxtaposición de estos flujos sobre las migraciones internas y las transfronterizas; y, tercero, la heterogeneidad de sus dimensiones y características.

Con base en las anteriores reflexiones, este apartado se enfocará en un análisis de las características de la migración intrarregional. Tal caracterización pretende ser apenas una aproximación a un fenómeno cuya densidad es bastante compleja y para cuyo estudio no existe información actualizada, desagregada y específica para las diversas variables que este fenómeno comprende. En consecuencia, la información que se ha priorizado se ha construido a partir de los datos del saldo migratorio entre los

países⁵. Sin embargo, al basarse en el registro de entradas y salidas, esta información arrastra problemas de subregistro que plantean la necesidad de desarrollar adecuados sistemas de información sobre el movimiento de personas entre la región⁶.

Perfil de la migración intrarregional

Como primer punto, partiendo de los últimos censos, se observa que el movimiento de centroamericanos hacia Costa Rica es por magnitud el más copioso de la región. Este sistema migratorio se nutre principalmente a partir de nicaragüenses. El papel de estos es tan llamativo que incluso, porcentualmente hablando, es en el caso tico en el que los centroamericanos representan el mayor porcentaje sobre la población migrante total. Al caso costarricense le sigue distantes Belice y Guatemala. La carencia de datos censales para El Salvador, en el momento de aplicación del estudio impide observar el impacto de este proyecto en los mercados laborales regionales. El caso de Belice es significativo pues se trata del país con mayor porcentaje de población respecto de otros países centroamericanos, superando incluso a Costa Rica. Pese a ser un país pequeño y por la cantidad de centroamericanos que en él viven parece estar muy por debajo de la cantidad de centroamericanos en Costa Rica.

Aunque solo en Costa Rica y Belice, la presencia de extranjeros supera el 8% de la población total, para los demás países los migrantes centroamericanos representan el 50% de la migración. El único caso diferente es Panamá, donde la migración centroamericana es apenas el 15% de la migración. Se ve la existencia de tres focos receptivos en la región: Costa Rica, para la migración nicaragüense; Belice para guatemaltecos y hondureños; y Panamá para migrantes de otras regiones.

Sistemas migratorios intrarregionales

Según su nacionalidad, en Costa Rica, el principal flujo migratorio está compuesto por los nicaragüenses, siendo un 90% del total de personas nacidas en otro país. Por su parte, en Belice, se observa una fuerte migración de guatemaltecos con un 56%. En tanto, los salvadoreños nutren a Guatemala y Honduras y en alguna medida a Belice. Estos datos nos permiten perfilar la existencia de dos espacios migratorios bien definidos. Un bloque norte compuesto por Guatemala, Belice, Honduras y El Salvador; y un bloque sur constituido por Costa Rica y Nicaragua. Realmente Nicaragua se encuentra en el medio de ambos espacios, aportando migrantes en ambos bloques.

Aunque Panamá, Nicaragua y Honduras tienen porcentajes similarmente bajos de población migrante, es más fácil ubicar a los últimos dos países pues son emisores de mano de obra. En tanto, Panamá es difícil de ubicar dentro de la región cuando del tema migratorio se habla.

5 Nos concentramos en esta medida porque nos permite tener por año los datos de población de un grupo específico que salió o entró netamente, durante dicho año del país en estudio.

6 En este punto del análisis nos vemos obligados a prescindir de la información de tres países, a saber, Guatemala, Panamá y Belice. Si bien los dos primeros tienen cierto grado de información sobre el tema, los años para los que se dispone de los datos son muy pocos. Belice no cuenta con la información necesaria.

Dos países se presentan como los más visibles en los flujos migratorios del resto de la región: Nicaragua y El Salvador. Dispersos por toda la región, pero focalizados los salvadoreños en el bloque norte, sobre todo en los Estados Unidos, y los nicaragüenses en Costa Rica, son los grupos humanos que más se han visto obligados a migrar en la región.

La migración como refugio de ambos sexos

Desde la perspectiva de género se observa una leve mayoría de mujeres residiendo en otros países, lo cual parece coincidir con la tendencia actual a la mayor presencia de mujeres dentro de los flujos migratorios, pero contradice el dato de más hombres en los flujos migratorios. Este detalle lleva a la hipótesis de que los hombres pueden presentar una movilidad temporal, en tanto las mujeres tienden a presentar movilidad permanente. En Guatemala y Panamá, los porcentajes de participación femenina en los procesos migratorios son similares al porcentaje de mujeres de cada país receptor, lo cual pareciera no ejercer una influencia directa dentro de este elemento de la demografía de los países receptores.

Como otro elemento, se presentan mayoritariamente cambios leves entre los porcentajes de mujeres en los países emisores y los flujos que provienen de ellos. Solo dos casos presentan una ruptura significativa de este patrón: las mujeres migrantes salvadoreñas en Guatemala y las mujeres hondureñas en El Salvador, donde el porcentaje de mujeres que migran a este país se encuentra muy por encima del porcentaje de mujeres en El Salvador. Sin embargo, por las dimensiones que toman estos movimientos migratorios, su impacto es relativamente reducido.

¿Fuga de cerebros?

Cuando se habla del nivel educativo de los migrantes, suele traerse a discusión el tema de fuga de cerebros, es decir, los desplazamientos de personas con niveles educativos relativamente altos, que abandonan su país de origen al no encontrar trabajo o al hallar mejores expectativas de futuro en otros países. Sin embargo, aunque esto se sigue presentando, las expectativas económicas no solo seducen a las personas con mayor educación. Para cuatro de los países de la región, los migrantes de los otros países tienen un nivel educativo promedio superior al de los nacionales: Guatemala, Nicaragua, Panamá y Honduras.

Belice es un caso atípico en este sentido, pues los niveles educativos de los migrantes hacia ese país son muy inferiores a los de los beliceños. Diferente es el caso de Costa Rica, donde solo el grupo nicaragüense tiene menor nivel educativo que los costarricenses, pero su enorme mayoría baja el promedio de educación de los migrantes en este país. Cuanto más pequeño es el flujo migratorio hacia un país, este parece estar compuesto de personas con niveles educativos superiores. Esta teoría apoya la tesis de la fuga de cerebros. Pese a ello, el peso relativo de estos grupos suele ser inferior al de los grupos de menor escolaridad.

Los casos que presentan menor nivel educativo están relacionados con inserciones laborales y con ramas de actividad en las que se requiere sobre todo

mano de obra poco calificada y actividades tradicionales dentro de sociedades de fuerte extracción agrícola.

Mercado laboral centroamericano: Vinimos a trabajar

Un elemento que apoya el carácter económico de las migraciones en Centroamérica son las mayores tasas de actividad que presentan los migrantes en sus sociedades de recepción. Belice y Costa Rica son un buen ejemplo de lo anterior. En ambos casos, los migrantes muestran tasas de participación que superan hasta por diez puntos las de los nacionales, como es la situación de los migrantes hondureños en Belice o la de los nicaragüenses y salvadoreños en Costa Rica. La misma situación viven los nicaragüenses en Guatemala y los salvadoreños en Nicaragua.

Otro dato revelador, sobre el carácter económico de las migraciones en Centroamérica, lo aportan los datos sobre tasa de desocupación. Muchos de los migrantes en la región exponen niveles de desocupación menores que el promedio nacional. En este caso, los valores son menos distantes del promedio nacional pero es un rasgo más constante; incluso cuando el grupo migratorio en cuestión tiene niveles de actividad menores al nacional.

Esta situación cuenta como correlato con la mayor percepción de necesidad de estos colectivos, así como la correspondiente explotación de la que son víctimas por parte de empleadores que se aprovechan de ese “hacen cualquier cosa”.

Inserciones laborales

Como parte del “hacer cualquier cosa”, los migrantes suelen adaptarse a las opciones dominantes de trabajo disponibles en las sociedades receptoras. En algunos casos, se les limitan las opciones; en otros las opciones son realmente pocas en las economías receptoras.

Belice, Costa Rica, Guatemala y Panamá son sociedades que ubican a los migrantes en puestos similares a la de los nacionales como asalariados. Honduras, Nicaragua, Guatemala y Panamá, sociedades con muchos cuentapropistas, disponen este espacio para los migrantes. En algunos casos, los migrantes son porcentualmente más que los nacionales en estos rubros.

Salvadoreños y hondureños en Nicaragua, así como los salvadoreños en Honduras, son casos donde la inserción vía cuentapropismo se ha convertido en la forma principal de inserción laboral. Sin embargo, esta situación laboral, propia de mercados precarizados o incluso altamente flexibilizados, suele venir en detrimento de los migrantes quienes pasan situaciones a las que la población nativa de un país no le toca vivir.

La inserción asalariada puede no significar una mejoría para el migrante; menos aún suponer un trato igualitario ante los empleados nativos del país. Las condiciones de irregularidad de buena parte de los migrantes, o el simple miedo al irrespeto de sus derechos, motivan que muchos migrantes asalariados acepten como normales situaciones laborales precarias o vejatorias.

Nichos laborales

Agricultura y comercio son los principales mercados laborales para los migrantes centroamericanos. Estos son los mercados más sustanciales de los países receptores, pero los migrantes tienen una participación porcentual mayor a la de los nacionales. La única excepción son los costarricenses residentes en Panamá, que trabajan en actividades del sector de servicios financieros y otros. Los migrantes también se insertan en otras ramas manteniendo incluso una presencia que supera a la de los nacionales.

La percepción generalizada de los migrantes en los países de acogida a actividades que los nacidos en el país han relegado a segundo plano parece ser respaldada por muchos de los datos recolectados, pero esto siempre tiene que ser matizado con el volumen de la migración. Pese a que un 7,4% de los ticos en Panamá se dedican a actividades relacionadas con la logística, estos son significativamente menos personas que los 6,1% de panameños que se dedican al mismo rubro.

Para los migrantes, el hecho de conseguir empleo pasa por las redes que les dan apoyo en su proceso de inserción en la nueva realidad del país de recepción y, con ello, de las relaciones de poder de las que son sujetos subordinados.

Roles laborales

Otro elemento de precariedad de los migrantes son los papeles que ejercen dentro de las ramas de actividad específicas. En Belice, Costa Rica y Guatemala, a los migrantes se les asigna actividades que no requieren calificación alguna⁷. En muchos casos son actividades que se supone no requieren mayor grado de preparación para cumplirlas eficientemente; observación y práctica bastarán. Este simplismo deja de lado algunos elementos notables que contribuyen a menospreciar a los que trabajan en ellas. Si bien, muchas veces, alguna poca práctica faculta para desempeñar un papel, la calidad del trabajo depende de la calificación de la persona o lo que muchas veces solo se considera viable en ciertos roles muy técnicos, el “know how” o saber hacer.

Como lo muestran los datos, las formas de inserción son muy variadas pero pocos los casos de gran participación migrante dentro de los grupos mejor remunerados y con mayor prestigio como puestos directivos, profesionales y técnicos y administrativos. Costarricenses en Nicaragua y Panamá, guatemaltecos y nicaragüenses en Honduras y salvadoreños en Costa Rica son de los pocos casos donde esa inserción es determinante.

El espacio en la migración

La inserción productiva de los migrantes conlleva toda una serie de elementos de reproducción de la vida cotidiana de estos. El lugar donde se ubiquen, así como los espacios que dejen libres los que emigran, determina nuevas demandas socioeconómicas para ese país. De la misma forma, que los migrantes se ubiquen en el espacio rural o urbano, les condiciona toda una serie de posibilidades de desarrollo.

7 Igual situación enfrentan los nicaragüenses en Panamá.

Es probable que exista alguna incidencia del lugar de procedencia de un migrante para su elección de espacio urbano o rural, pero no se dispone de esta información.

En Centroamérica se pueden rastrear tres modelos de inserción espacial de los migrantes, en relación con la ubicación predominante en un país. Así, encontramos modelos que replican y acentúan la ubicación espacial de los nativos, sea rural o urbana. Otros modelos toman un rumbo diferente. Así, en un país donde predomina la ubicación urbana, se puede encontrar a los migrantes en el espacio rural. Si se parte solamente del grupo migrante más numeroso en cada uno de los países de la región, se logra construir el siguiente esquema:

Cuadro N° 3
Ubicación de nativos y migrantes en países centroamericanos según área

País	Ubicación nativos	Ubicación migrantes
Belice	Rural	Rural
Costa Rica	Urbano	Urbano
Guatemala	Rural	Urbano
Honduras	Rural	Urbano
Nicaragua	Urbano	Rural
Panamá	Urbano	Urbano

Fuente: Base de datos IMILA de CELADE, con base en información censal.

Salta a la vista la tendencia de los migrantes a ubicarse en espacios urbanos, incluso cuando el país tiene mayor población en el espacio rural, como es el caso de los inmigrantes que viven en suelo hondureño o salvadoreño. Aunque en Costa Rica y Panamá también hay una mayoría de migrantes en espacios urbanos, esta es la tendencia del país. Sin embargo, en estos casos lo que se observa es que el porcentaje de migrantes en espacios urbanos supera al de los nacionales.

En el caso de Belice, la mayoría de la población de este país se encuentra en el espacio rural, mismo en que se ubica la mayoría de la población migrante de origen guatemalteco. Solo en un caso, el nicaragüense, aunque la mayoría de los nacionales viven en espacios urbanos, la mayoría de los migrantes de origen hondureño habitan en espacios rurales.

En este contexto, se concluye que los migrantes deciden instalarse en los lugares donde suele haber mayor concentración de bienes y servicios disponibles, tanto públicos como privados. Este marco significa un espacio de posibilidades para los migrantes. Aunque lo anterior se ve matizado por el hecho de que muchos de los servicios y bienes se encuentran mediatizados, en el caso de los privados, por el mercado, y en el caso de los públicos, por el clientelismo político que suele dejar en un lugar secundario las necesidades de los lugares donde se ubican estas poblaciones.

Del mismo modo, esta ubicación espacial, como mencionamos con anterioridad, se relaciona con la procedencia del migrante, muchos de los cuales buscan trabajos

en las actividades en que estaban relacionados en sus lugares de origen. Otros, por el contrario, terminan encontrando nuevos nichos laborales. Pero el destino de unos y otros depende de estas ubicaciones espaciales.

Recuadro 1

Otras fuentes de datos disponibles sobre movilidad humana en la región

Desde hace aproximadamente quince años, el Colegio de la Frontera Norte (<http://www.colef.mx/>) junto con el Consejo Nacional de Población, el Instituto Nacional de Migración, la Secretaría del Trabajo y Prevención Social y la Secretaría de Relaciones Exteriores, todos de México, realizan un estudio sobre los movimientos transfronterizos y temas laborales de los mexicanos (Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México—EMIF). En 2004, se amplió el estudio para incluir a Guatemala en los registros pensando que se iba a lograr captar los flujos no solo de los guatemaltecos, sino también de los salvadoreños y hondureños. No obstante, no ha sido el caso y ahora se está ampliando la aplicación para incluir varios puntos fronterizos terrestres y aéreos en El Salvador y Honduras. El trabajo de campo es coordinado en Centroamérica por INCEDES, de Guatemala, en conjunto con el Colegio de la Frontera Norte en Tijuana, institución académica a cargo de todo el proceso. La base de datos está disponible a través de las instancias mexicanas y del Colegio de la Frontera Norte (http://www.conapo.gob.mx/mig_int/3.htm). La incorporación de El Salvador y Honduras a ese esfuerzo a partir de mediados de 2008, ayudará a una mejor medición de los flujos migratorios hacia el norte. Se espera tener un acceso gratuito y público a estas bases de datos.

Desde hace varios años, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en Guatemala (<http://www.oim.org.gt/>), ha llevado a cabo encuestas en dicho país para analizar temas vinculados con la migración internacional, sobre todo de los guatemaltecos hacia los EE.UU. En las encuestas se seleccionan solo hogares con migrantes en el exterior y tienen datos detallados sobre temas de remesas en particular. Los informes de los resultados se encuentran disponibles en su página web. En 2003 fue publicado un manual del “Sistema de Información de Trabajadores Agrícolas Temporales México-Guatemala”, producto de una coordinación entre el Ministerio de Trabajo y la OIM. Sin embargo, parece que dicho sistema de información no es de uso público. En tanto, se cuentan varios reportes sobre programas de trabajadores temporales entre Guatemala y Belice, Canadá, y México. Es probable que esta fuente disponga de información y datos más recientes, pero la página web no está actualizada.

La Red Internacional de Migración y Desarrollo (RIMD) está en el proceso de desarrollar el Sistema de Información sobre Migración y Desarrollo

(SIMD), el cual está disponible en línea (www.migracionydesarrollo.org). Se pretende incluir una vasta gama de datos sobre la migración internacional e indicadores de desarrollo. En un principio, se ha focalizado en la información sobre la migración de mexicanos, pero se estará ampliando a otros.

La Oficina de Investigación sobre Población de la Universidad de Princeton aloja varios estudios con sus bases de datos sobre la movilidad humana de la región (<http://opr.princeton.edu/archive/>). El más relevante es el Latin American Migration Project–LAMP (<http://lamp.opr.princeton.edu/>), que nace del Mexican Migration Project (MMP) y la encuesta a nuevos inmigrantes y las segundas generaciones de mejicanos en los EE.UU. El proyecto LAMP incluye varios casos comunitarios de Puerto Rico, República Dominicana, Nicaragua, Costa Rica, Paraguay, Perú y Haití. Hace poco se han colocado las bases de estudios en tres comunidades de Quezaltenango en Guatemala. En 2007 se desarrolló un trabajo de campo en cuatro comunidades en El Salvador para incluirlos a futuro en esas bases de datos. El proyecto LAMP aplica lo que se llama “etnoencuesta”, un instrumento extenso y detallado sobre todos los cruces y viajes de los migrantes y su historia laboral detallada.

Existen múltiples fuentes en línea sobre centroamericanos en Estados Unidos, incluso otras bases disponibles en Princeton y el censo de población de los EE.UU. Este censo, la base de datos más amplia, contiene información sobre los habitantes en ese país, independientemente de su estado legal, incluyendo país de nacimiento. Los datos están disponibles públicamente desde la página web del censo (<http://www.census.gov>). Año con año se aplica una encuesta (American Community Survey) con información sociodemográfica, laboral, etc., que pudiera contener información sobre la población centroamericana residente en EE. UU. El Pew Hispanic Center también aplica estudios sobre los latinos en los EE.UU. (<http://pewhispanic.org/>).

La entidad Seguridad de la Patria (Homeland Security) de los EE.UU. es la encargada del control de los procesos migratorios en EE.UU. y mantiene las estadísticas sobre este. Esta fuente actualiza anualmente los datos y ofrece una enorme cantidad de estadísticas sobre la migración desde todo el mundo hacia los EE.UU. (<http://www.dhs.gov/ximgtn/statistics/publications/yearbook.shtm>).

CAPÍTULO II

LAS EXPRESIONES TERRITORIALES DE LAS DINÁMICAS MIGRATORIAS:

ENTRE LA SUPERACIÓN Y EL REZAGO EN SANTA ROSA DE LIMA

XENIA ORTIZ

Introducción

La migración y las remesas están transformando los territorios y las formas de convivencia cotidiana.

Esta investigación tiene como objetivo documentar cómo las dinámicas migratorias están transformando los usos de suelo y facilitando el acceso a recursos, bienes y servicios por parte de algunos sectores previamente excluidos, pero al mismo tiempo acentuando patrones de exclusión.

El estudio toma como referente a Santa Rosa de Lima porque es un territorio con diversas actividades productivas y donde los diversos flujos migratorios cada vez cobran mayor relevancia como mecanismo de ascenso socio- económico. Las dinámicas migratorias que ahí se dan forman parte de la vida cotidiana de la población y no solo están influenciadas por la emigración de sus pobladores hacia Estados Unidos, sino también por la migración interna, la migración transfronteriza que tradicionalmente se ha dado en la zona debido a su cercanía geográfica con Honduras y más recientemente la migración de hondureños y nicaragüenses hacia la localidad en busca de dólares. Hasta el momento hay pocos estudios que documenten cómo las dinámicas migratorias se expresan en los territorios y precisamente de ahí surge la inquietud por desarrollar el tema.

Es preciso mencionar que, actualmente, las transformaciones en el uso de suelo no solo están influenciadas por la migración y las remesas que llegan a la localidad, sino también por el efecto del contrabando en la zona y porque la población tiene la expectativa de que la zona oriental va a crecer y a dinamizarse a partir de la construcción del Puerto de Cutuco y la Carretera Longitudinal del Norte.

La migración y el contrabando aparecen como opciones, alternativas y/o mecanismos a través de los cuales se pueden mejorar las condiciones de vida en un contexto donde el Banco Interamericano de Desarrollo BID (2007) reconoció que el empleo no ha sido un vehículo de inclusión social. Por este motivo, algunas personas, en su intento por superar las condiciones prevalecientes, se aventuran a ser inmigrantes e incluso están dispuestas a soportar violaciones a sus derechos laborales y humanos. Regularmente, los inmigrantes llegan al país de destino y se insertan en

empleos que algunas personas originarias de estos lugares no quieren realizar debido a las condiciones de precariedad que ofrecen o porque no satisfacen sus expectativas.

Se toma como referente que hay pocos estudios que aborden cómo las diversas dinámicas de movilidad humana inciden en el territorio. Este estudio trata de contribuir a llenar este vacío partiendo de un enfoque socioterritorial, el cual pretende llamar la atención sobre las huellas que deja la movilidad humana en los territorios en el marco de una integración centroamericana. Esta se está dando a partir de los mercados laborales sin que hasta el momento exista un reconocimiento explícito de esta situación.

La investigación es básicamente cualitativa y se apoya en la revisión documental, observación participante y fundamentalmente, en la elaboración de entrevistas semiestructuradas con funcionarios públicos, habitantes históricos, migrantes y otros actores clave que conocen del tema o que son protagonistas de las dinámicas de movilidad humana o de las transformaciones territoriales que ahí acontecen.

Dinámicas migratorias:

Entre la exclusión y la cohesión social en Santa Rosa de Lima

El Salvador es un país que históricamente ha experimentado diversos flujos migratorios, pero ha prevalecido el perfil de país expulsor de población. Esta investigación documenta que el país también es un territorio de recepción de inmigrantes, que provienen fundamentalmente de los países vecinos de Centroamérica. Estas dinámicas migratorias van dejando huellas en los territorios de tal manera que éstos se convierten en un protagonista más de las transformaciones que actualmente se registran en la región.

En esta investigación se busca describir, a través de un estudio de caso, cómo la pobreza, la exclusión y la cohesión social están vinculadas con las dinámicas migratorias que se dan actualmente en Santa Rosa de Lima y ofrece elementos para comprender el marco en el cual ocurren las transformaciones en los territorios.

Migración y remesas: la exportación de mano de obra

La migración está reconfigurando territorios, relaciones e incluso la estructura económica de países como El Salvador, donde las remesas se constituyen en una de las principales fuentes de divisas, lo que gana terreno a las exportaciones tradicionales y a la maquila.

En El Salvador, las remesas son, hasta el momento, la estrategia más efectiva de atención a la pobreza y a la exclusión. En el plano macroeconómico, éstas han permitido que la economía del país se mantenga a flote, constituyéndose en una de las fuentes primarias de divisas. En lo local, la entrada de remesas dinamiza algunas actividades productivas, mientras que en lo familiar propician cubrir ese déficit que el empleo y/o las políticas públicas no logran cubrir.

Según Rosa (2008) las fuentes de divisas dan una idea de las transformaciones económicas que ha experimentado el país a lo largo de los años, donde el punto más

sobresaliente es que las agroexportaciones tradicionales van perdiendo peso mientras que las remesas lo van ganando (véase gráfico N° 1)¹. Estos datos dan la idea de que El Salvador pasó de ser una economía agroexportadora, a una economía cuyo principal producto de exportación es su mano de obra. En este sentido, no es casual que datos de The World Economic and Social Survey del 2004 indiquen que “al inicio del siglo XXI unas 175 millones de personas que representan casi el 3% de la población mundial residen fuera de su país de nacimiento. Empero, para El Salvador los migrantes constituyen ya más del 20% de su población” (PNUD, 2005a: 6).

Cuadro N° 1
Transformaciones en las Fuentes
de Divisas de El Salvador
(1978, 2007)

Divisas*	1978	2007
Agroexportación tradicional**	514	285
Exportación No-tradicional fuera de C.A.	54	717
Maquila***	21	564
Remesas	51	3,695

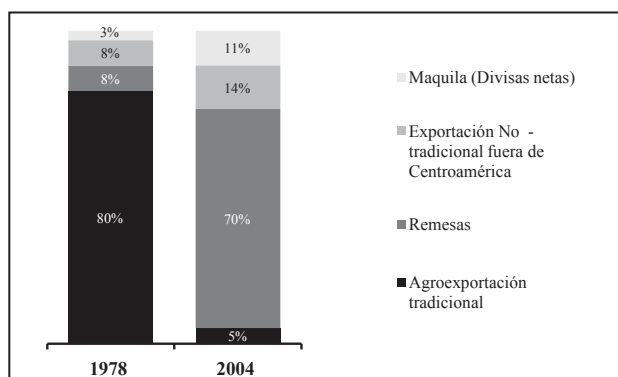
*Millones de dólares

** Café, azúcar, camarones

*** Divisas netas

Fuente: Elaboración propia con base a datos del BCR (2008) y Rosa, H. (2008).

Gráfico N° 1
El Salvador: Peso relativo de las fuentes primarias de divisas, 1978-2004
(porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base a datos del BCR (2008) y Rosa, H. (2008).

1 Se ha tomado como referente de inicio el año 1978 porque es el período previo al conflicto armado.

La cantidad de dólares que entra al país por concepto de remesas no es nada despreciable. Según el BID, para el año 2007, El Salvador se ubica en el quinto lugar de los países latinoamericanos que más remesas reciben con \$3,695 millones, lo cual equivale al 18% del PIB. Estos datos colocan al país en cuarto lugar a nivel latinoamericano de países donde el peso de las remesas es significativo solamente superado por Guyana (43%), Haití (35%) y Honduras (25%).

Al analizar las fuentes de divisas salvadoreñas se evidencia la importancia y la dependencia que tienen actualmente con respecto de las remesas. Según el Banco Central de Reserva -BCR- (2007), las remesas superan el aporte de la maquila al PIB que asciende a 8.84% y también el de los productos tradicionales como el café que solamente es de 5.1%. Además, las remesas representan el 71.30% de la inversión extranjera directa y un poco más de un tercio de la deuda externa (37.75%) (BCR, 2007).

La trascendencia de las remesas en la economía nacional no es algo nuevo. Así lo confirma el siguiente autor: “a medida que El Salvador se adentró en los noventa resultó, cada vez más evidente, que a través de la migración masiva de salvadoreños hacia el exterior se había desarrollado una fuente de divisas –las remesas– que resultaría más importante que las exportaciones y cualquier otra fuente” (Rosa, 2008: 66).

Estos datos indican que las remesas juegan un papel primordial en la estabilidad económica del país y dan una idea de la dependencia actual con respecto de estos ingresos. Por este motivo, se puede decir que, aunque la estrategia de captación de remesas genere beneficios en términos de acumulación para las instituciones financieras, permite oxigenar un poco las finanzas públicas del Estado y ayude a aliviar, contener y sacar a algunos hogares de la pobreza y la exclusión, sin embargo, no es una estrategia saludable ni de bajo costo. Por el contrario, la migración y las remesas implican, entre otras cosas, una alta vulnerabilidad y dependencia de las finanzas públicas con respecto de agentes y factores externos, la fuga de población económicamente activa y la recomposición de una sociedad con dificultades para sentirse identificada con un proyecto colectivo a la altura de sus expectativas y de las transformaciones externas que demandan la actualización y la innovación en la creación de estrategias de mejoramiento de vida.

Migración, remesas, pobreza y exclusión social

En El Salvador, la migración se ha convertido en una de las estrategias más efectivas para enfrentar la pobreza y la exclusión porque beneficia directamente a aquellas personas que se vinculan con este fenómeno y en algunos casos también favorece de manera indirecta a otros familiares, vecinos y amigos en casos de emergencia y cuando este ingreso es invertido en obras de infraestructura y equipamiento comunitario.

El Informe de Desarrollo Humano del 2005 indica que, en el ámbito nacional, el 22.3% de los hogares recibieron remesas en el año 2004 y los departamentos donde se registró mayor proporción de hogares receptores fueron La Unión (47.5%),

Cabañas (37.2%), Morazán (34.2%), San Miguel (30.6%) y Chalatenango (28.2%). Este mismo informe reseña que Cabañas y Morazán son los departamentos donde se registran las tasas más altas de pobreza, con 53% y 55.3%, respectivamente. Un dato curioso es que tres de los departamentos con mayor proporción de hogares receptores de remesas (Morazán, Cabañas y La Unión) son los que también presentan los valores más bajos de los Indicadores de Desarrollo Humano. Según el organismo internacional, esta situación está relacionada con “la antigüedad de los patrones de migración, las condiciones peculiares de su entorno socioeconómico y la capacidad de aprovechamiento local de las remesas para usos que trasciendan el consumo inmediato, etc.” (PNUD, 2005a: 79).

Estudios como el de Benavides, M.; Ortiz, X.; Silva, C. y Vega, L. (2004) documentan cómo las remesas, en principio sirven para alimentación, salud y educación, pero no siempre alcanzan ni son utilizadas para invertir o ahorrar. Instituciones como el Banco Mundial (2007) y PNUD (2005a) señalan que de no ser por las remesas, la pobreza y la inequidad en el país se incrementarían. Esta última institución, en su Informe de Desarrollo Humano, incluyó un ejercicio sobre cómo sería el panorama de pobreza si nadie recibiera remesas. El resultado del ejercicio demostró que a nivel nacional la pobreza aumentaría casi 7 puntos porcentuales. El resultado para las áreas rurales es más desalentador porque este porcentaje aumentaría a 8.8 puntos porcentuales, mientras que en las áreas urbanas sería de 5.9 puntos. Además, indica que con base en datos de 2004, el coeficiente de Gini para la distribución del ingreso per cápita aumentaría de 0.50 a 0.54 si se suprimieran las remesas del ingreso de los hogares. Estos datos refuerzan la hipótesis de que en El Salvador “las migraciones reducen la pobreza y la desigualdad, pero no remueven sus causas estructurales” (PNUD, 2005a: 16).

Los datos de la Dirección General de Estadística y Censos señalan que, para el 2006, en El Salvador el 30.73% de hogares vivían en condición de pobreza y de estos el 21.18% vivían en pobreza relativa y 9.55% en pobreza extrema. En este contexto, las áreas rurales son las más afectadas por la pobreza (DIGESTYC, 2008).

La pobreza es una de las expresiones más evidentes de las privaciones y se visualiza esencialmente en los ingresos de las personas y cómo ese factor incide en las condiciones de vida de una persona y/o de su hogar. En ese sentido, el concepto clásico de pobreza se basa en “la incapacidad de lograr un estándar mínimo de vida” (World Bank, 1990: 26. En Savenije, W y Andrade, K. 2003).

El concepto de exclusión es más complejo y tiene muchos significados, pero en general hace referencia a la idea de estar al margen o fuera de grupos, mecanismos, procesos, etc. que contribuyen a potenciar el mejoramiento de vida de las personas. La exclusión fue configurándose como un término que da cuenta de obstáculos y privaciones, los cuales dificultan que las personas y grupos participen del desarrollo de la sociedad en la cual viven. De esta manera se hace referencia a la inclusión de unos y la exclusión de otros.

La exclusión es un concepto relacional porque expresa que una privación puede estar vinculada a otras privaciones que deriven en pobreza o en otros tipos de exclusión. En este punto conviene aclarar que las personas pueden estar excluidas

de participar en ciertas dinámicas, procesos, mecanismos y de pertenecer a ciertos grupos, pero regularmente su exclusión no es total. Por este motivo, hay autores para los cuales la exclusión no es absoluta, sino que “puede ser vista como una inclusión relativa” (Gacitúa, E, Sojo, C y Davis, S., 2000: 52).

Algunos autores refuerzan la premisa de que la pobreza y la exclusión inciden en la integración social porque “la exclusión social se puede representar como la acumulación en el tiempo y el espacio de riesgos específicos que dificultan o impiden la realización de ciertos derechos (civiles, económicos, sociales, culturales y políticos) y la integración del grupo social afectado con su medio o la sociedad” (Gacitúa y Shelton, 2000:14).

En este estudio se documenta cómo las remesas efectivamente contribuyen a mejorar las condiciones de algunos hogares permitiéndoles sobreponerse o esquivar la pobreza y la exclusión, pero también acentúan la inequidad en el acceso a recursos debido a sus efectos.

Empleo y exclusión social

Los países centroamericanos se están reconfigurando territorialmente a través de las transformaciones globales, regionales y locales sustentadas básicamente en el encadenamiento de los mercados laborales y en la movilidad humana que viene consigo. En este contexto, el mercado laboral salvadoreño se caracteriza por tener una demanda de empleo “formal, digno, decente” que excede a la oferta actual de empleos de este tipo disponibles en el país².

Según el PNUD (2008) en El Salvador solo el 20% de la población económicamente activa tiene un empleo decente, mientras que el 80% restante carece de este. La misma fuente indica que el 7% de los salvadoreños entrevistados no han encontrado empleo, 43% están subempleados y 31% perciben ingresos superiores al salario mínimo, pero no logran cubrir el costo de la canasta básica a precios de mercado, ni tienen cobertura de red de seguridad social. A partir de este escenario, el organismo internacional considera que el principal problema del mercado laboral en el país es el subempleo y no el desempleo. Según esta institución, el problema se deriva de que en El Salvador una de las deficiencias en las estrategias de desarrollo es que “el empleo casi nunca ha sido parte de sus objetivos centrales” (PNUD, 2008: 51).

En este ámbito de oportunidades laborales restrictivas, el subempleo y la emigración aparecen como dos alternativas para salir adelante. Al respecto, cuatro de cada diez trabajadores (44%) y otro tanto de empresarios (45%) consultados para este informe dijeron haber considerado la emigración como una posibilidad (PNUD, 2008: 114).

El contexto salvadoreño no es diferente de lo que sucede en el plano internacional, donde el mercado laboral ha perdido importancia como mecanismo de ascenso e integración social. Incluso hay instituciones para las cuales “el empleo

2 Por trabajo decente se entiende “el trabajo que ofrece una remuneración justa, protección social para el trabajador y su familia, buenas condiciones y seguridad en el lugar de trabajo, posibilidades de desarrollo personal y reconocimiento social, así como igualdad en el trato para hombres y mujeres” (PNUD, 2008: XIV).

no es suficiente para escapar de la pobreza” (BID, 2007: 108). Por este motivo, entre las personas migrantes hay una proporción de ellas que cuando dejaron su país de origen estaban trabajando. Así lo confirma una encuesta a 4,549 deportados entre septiembre y noviembre de 2007, donde el 69% estaban empleados cuando emigraron hacia Estados Unidos (Dirección General de Migración y Extranjería, 2007. En PNUD, 2008: 115).

Los datos anteriores refuerzan la hipótesis de que el mercado laboral de El Salvador no logra cubrir la demanda de empleo “decente, digno y/o formal” de su población y por este motivo recurren al subempleo y a la migración. Hay autores que argumentan que “la exclusión laboral constituye en el contexto latinoamericano una de las principales formas de exclusión social”. (J.P. y Mora, M. 2007: 34). En este escenario de precarización del mercado laboral, el patrón de los salvadoreños que migran hacia Estados Unidos se repite con los inmigrantes hondureños y nicaragüenses que están cubriendo el vacío de mano de obra que algunos salvadoreños no quieren llenar en el país. Los elementos planteados anteriormente indican que actualmente en El Salvador el empleo como fuente primaria de ingresos y bienestar ha perdido importancia como mecanismo de ascenso social que genera bienestar e inclusión.

De esta manera puede visualizarse cómo los conceptos de pobreza y exclusión están vinculados con la estructura de los mercados laborales de los territorios y con la necesidad de generar condiciones para la cohesión social. Por este motivo, no es extraño que el PNUD haga un llamado de atención para construir un pacto nacional de empleo y cohesión social, tal como la anuncia uno de los periódicos salvadoreños.

El análisis de Ivan Turok (1999) abona en esta discusión al señalar que los mercados laborales juegan un papel clave de mediador entre la competitividad económica y la cohesión social entre las naciones, ciudades y regiones. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, en contextos como el salvadoreño y como el de otras sociedades latinoamericanas, las dificultades para crear y tener acceso a empleo digno, formal y decente expresa las deficiencias estructurales que experimentan nuestras sociedades en la actualidad. Por este motivo, no es extraña la reflexión del PNUD (2008) al señalar que el principal problema del país no es el desempleo, sino el subempleo. Esta situación indica que el tema de fondo no es la falta de empleo, sino la de precariedad del mercado laboral, lo cual se traduce en la desvalorización del empleo como vehículo principal de inclusión social.

Dinámicas migratorias y mercados laborales

La migración en El Salvador usualmente se asocia con la emigración de su población hacia Estados Unidos, con las remesas, la inversión en vivienda, en infraestructura y en equipamiento comunitario; es decir, prevalece la imagen de país expulsor de población. Significa que la emigración de personas salvadoreñas hacia otros países, fundamentalmente hacia Estados Unidos opaca otras dinámicas de movilidad humana que se están dando en el territorio como las migraciones internas, la migración transfronteriza y la migración de relevo compuesta básicamente por personas de Guatemala, Honduras y Nicaragua. Por lo tanto, El Salvador se configura como un país expulsor, de tránsito y de recepción de inmigrantes.

La migración de relevo está motivada fundamentalmente por la búsqueda de mercados laborales mejor remunerados. Los inmigrantes llegan y se insertan en empleos que algunas personas no quieren asumir en su país debido a las condiciones de precariedad que ofrecen o porque no satisfacen sus expectativas. Morales (2007) enfatiza la importancia de entender que la migración de relevo contribuye a dinamizar actividades deprimidas. Pese a esta situación donde existe una demanda de mano de obra no cubierta con personas nacionales, algunos países endurecen sus controles migratorios para contrarrestar la movilidad de personas que se da vinculada con esta demanda de mano de obra barata.

Este estudio describe cómo las dinámicas migratorias facilitan el acceso a recursos, bienes y servicios para algunos, mientras que para aquellos que no pueden emigrar o que llegan al país en calidad de inmigrantes la situación se vuelve más complicada, acentuando aún más su condición de exclusión. De esta manera, pueden visualizarse procesos de recomposición social que se dan en un marco complejo donde las lógicas de supervivencia y las de acumulación a veces se complementan, pero en otros momentos se contraponen. En este contexto, resalta la importancia de la cohesión social como un elemento necesario en la construcción de una sociedad más justa.

Regularmente el concepto de integración se asocia con el de cohesión social. La Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL) concibe este término como “la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión y exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que ellos operan” (CEPAL, 2007:16). En este estudio se va a entender por cohesión social aquellos mecanismos y procesos que permiten el fortalecimiento de normas, redes y lazos sociales de confianza, respeto, cooperación y compromiso que posibilitan establecer relaciones de reciprocidad e incentivan el sentido de pertenencia con un proyecto colectivo. De esta manera se espera que las relaciones de reciprocidad fomenten relaciones justas e inclusivas que potencien la integración social.

Se advierte cómo la cohesión social queda al descubierto en diversas expresiones en las que prevalece la tendencia a reforzar los lazos de solidaridad y confianza entre los habitantes de la localidad y “actores externos” que les ofrecen la oportunidad de mejorar o mantener sus condiciones de vida actual por diversas vías (migración, remesas, contrabando, etc). Sin embargo, esta situación no se exime de costos. Las personas que no quieren o no pueden vincularse con estas redes y dinámicas regularmente quedan al margen de estos beneficios y en condición de mayor vulnerabilidad porque, con el incremento de la capacidad adquisitiva de algunos pobladores, viene la especulación de los precios y el peligro de invisibilizar a aquel segmento de población que no ha logrado éxito en superar la pobreza y la exclusión.

Santa Rosa de Lima: La capital del comercio y las remesas

“Ahora la gente, para sobrevivir, como no hay empleo, lo que hace es contrabandear, andar de escondidas para sobrevivir; por el desempleo que

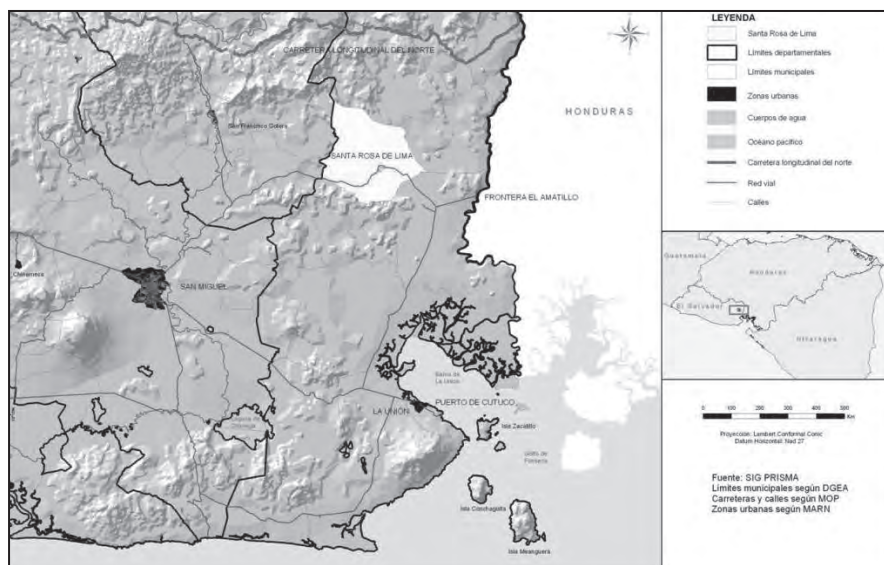
hay. Si hubiera empleo creo que la gente no emigrara para Estados Unidos, porque antes no emigraba la gente para Estados Unidos. Incluso, estuvo la guerra de Honduras nadie emigró de aquí porque había trabajo” (Entrevista con habitante histórico).

Este estudio muestra que la migración y el contrabando son percibidas como opciones para prosperar en Santa Rosa de Lima en un contexto de pérdida de dinamismo y rentabilidad de las actividades tradicionales de la zona; a su vez se constata cómo un flujo de mano de obra de hondureños y nicaragüenses suple el vacío de la fuerza laboral migrante, así como los requerimientos de trabajadores en actividades de condiciones precarias.

La dinámica migratoria en este municipio es un fenómeno de primer orden. Datos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2005a), señalan incluso que el 46% de los hogares de Santa Rosa de Lima reciben remesas originadas en la migración. Este contexto no es diferente del que experimentan otros municipios del departamento de La Unión. Según esta misma fuente, el 70% de los hogares entran en la categoría de no pobres, mientras que todavía existe un 30% de los hogares que sí son pobres. A juicio de algunos de los entrevistados, la condición de pobreza en el municipio se ha modificado positivamente gracias a las remesas de los migrantes.

Santa Rosa de Lima es un municipio que pertenece al departamento de La Unión, en la zona oriental del país. Posee una extensión geográfica de 128.56 km y se encuentra a 177 km de la capital, y a 15 km de la frontera con Honduras, llamada “El Amatillo”. Esta proximidad a la frontera dinamiza la movilidad de bienes y personas en la zona y les expone directa e inmediatamente a las consecuencias que se derivan.

Mapa N° 1
Ubicación de Santa Rosa de Lima, El Salvador



La localidad es conocida por su actividad comercial y funciona como centro de abastecimiento de productos lácteos y ropa en su territorio. Actualmente, sus habitantes siguen apostándoles a la agricultura y a la ganadería, pero es básicamente una agricultura de autoconsumo. Algunos productores de lácteos señalan que cada vez enfrentan más dificultades para lograr rentabilidad en estas actividades tradicionales. Así lo confirma uno de los entrevistados.

“La agricultura y la ganadería para mí en El Salvador hace algunos años es de subsistencia ... yo creo que nosotros tenemos la oportunidad de poder vivir; tal vez no como nos gusta, pero sí podemos conseguir la comida de todos los días por medio del trabajo que hacemos, ya sea de agricultor o de ganadero siempre y cuando a nosotros no nos venga más competencia, con precios más bajos de los costos que nosotros producimos” (Miembro de la Asociación de Ganaderos de Santa Rosa de Lima).

El comentario no solo se vincula a la expectativa sobre los tratados de libre comercio que el gobierno salvadoreño ha firmado, sino también a la competencia desleal que ejercen actualmente los productores locales de lácteos debido al contrabando de productos desde Nicaragua y Honduras. Las consecuencias del contrabando sobre la competitividad de los productores nacionales son enormes; especialmente si se considera que, en El Salvador, el costo de los insumos y la mano de obra es mayor que en el resto de países vecinos.

Según datos del PNUD (2005a), el área rural del municipio concentra el 65% de hogares. Los pobladores reconocen que el proceso de urbanización se ha acelerado debido a que algunos receptores de remesas están comprando propiedades y por la construcción de dos megaproyectos de infraestructura (la Carretera Longitudinal del Norte y El Puerto de Cutuco) que han generado expectativas de desarrollo³. Según los pobladores, ambos megaproyectos pueden intensificar el comercio y atraer a más población residente. Esta situación ha desencadenado procesos de lotificación de grandes extensiones e incrementado el precio de las propiedades. No solo hay una especulación del mercado inmobiliario, sino que también se está ejerciendo más presión sobre el territorio y una potencial demanda de prestación de los servicios básicos a la que solo pueden tener acceso quienes cuenten con ingresos que se los permita.

La movilidad de bienes y personas en Santa Rosa: las dinámicas migratorias

La dinámica migratoria que ha prevalecido históricamente en Santa Rosa de Lima es la movilidad transfronteriza de bienes y personas favorecida por su ubicación cercana a la frontera con Honduras. Lo anterior, a pesar de que, a partir del conflicto armado en El Salvador, este patrón cambió radicalmente cuando se acentuó

3 Ambos proyectos pretenden facilitar las condiciones para que El Salvador se convierta en el centro logístico de Centroamérica.

la migración hacia otras ciudades del país, y fundamentalmente hacia el exterior, específicamente hacia Estados Unidos.

El flujo de salvadoreños a Estados Unidos es considerable⁴, y esta condición no es ajena a Santa Rosa de Lima. Por el contrario, es parte de su cotidianidad, al punto que es común que el párroco del lugar dé las gracias porque familiares de los presentes han llegado bien a Estados Unidos. De acuerdo con uno de los habitantes de Santa Rosa de Lima, la migración de limeños hacia Estados Unidos es sistemática.

“Yo le puedo decir que talvez están saliendo de los cantoncitos un promedio de 20 a 30 personas semanal para el norte y esa gente no entiende de razones, ellos dicen que aquí no hacen nada, que aquí no se gana nada y allá se gana. ¿Cómo usted va a vivir con \$5 dólares, con \$7 dólares que le paguen diario aquí, si cuánto le cuesta un almuerzo? Le cuesta \$3, \$3.50 de dólar ¿Qué va a llevar esta persona para la casa, más si tiene sus 4, 5 cipotes?” (Entrevista con habitante).

Actualmente, en la localidad prevalece la emigración hacia Estados Unidos, aunque los entrevistados coinciden en señalar que cada vez se acentúa más el fenómeno del flujo de hondureños y nicaragüenses en la zona. Si bien esto es cercano a la dinámica migratoria transfronteriza que históricamente se ha dado en la zona, varios entrevistados comentan que fue a partir del 2001 cuando se dio la dolarización en El Salvador y la aplicación del CA-4 en el 2006 que se ha visto mayor presencia de hondureños y nicaragüenses en el país⁵.

De acuerdo con los entrevistados, la dolarización atrae a los hondureños y nicaragüenses que provienen de áreas con economías más deprimidas que El Salvador. De esta manera, el tipo de cambio se vuelve un incentivo adicional. Algunos entrevistados nicaragüenses confirman este argumento al mencionar que provienen de los lugares más pobres de Chinandega y León.

La migración de los hondureños y nicaragüenses hacia El Salvador se da básicamente en dos modalidades; la primera es la movilidad de nicaragüenses, específicamente para los períodos de cortas de café y caña. Usualmente, en esta modalidad los dueños de las haciendas e ingenios les proveen alojamiento, alimentación y las facilidades de transporte y de trámites migratorios, aunque los inmigrantes corren con estos gastos.

4 El PNUD (2005b) en su informe de Desarrollo Humano retoma cifras de CARECEN que calculan cerca de 700 salvadoreños los que dejan el país diariamente. La Embajada de Estados Unidos dijo que en el 2007 un promedio de 300 salvadoreños solicitaron visa diariamente.

5 El CA-4 es un acuerdo migratorio suscrito por Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador con el objetivo de permitir la libre movilidad de personas ciudadanas de estos países centroamericanos. El acuerdo facilita a los centroamericanos la libre entrada a otro país de la región y la permanencia en calidad de turista por un máximo de 90 días. Algunos entrevistados nicaragüenses comentaron que para no caer en ilegalidad en El Salvador lo que hacen es cruzar la frontera y reingresar al país vencidos los 90 días.

La segunda modalidad es más diversificada y menos temporal, se trata de la movilidad de hondureños y nicaragüenses que vienen a lo largo del año a buscar trabajo en ocupaciones diversas como la agricultura, la ganadería, el comercio informal, servicios domésticos, construcción, etc. Este tipo de movilidad prevalece en Santa Rosa aunque, a pesar de ser más constante, es menos visible probablemente porque tiene menor cobertura mediática y porque al ingresar al país lo hacen de manera individual. Caso contrario ocurre con la migración vinculada con la temporada de corte de caña y café, donde los empresarios contratan buses para traer la mano de obra de Honduras y Nicaragua y coordinan con la Dirección de Migración y Extranjería para tramitar los permisos de entrada y de trabajo.

Los entrevistados relatan que regularmente los hondureños llegan a Santa Rosa de Lima a vender mercadería y no permanecen mucho tiempo en El Salvador. Caso contrario ocurre con los nicaragüenses. Los hombres, en su mayoría, vienen a trabajar en actividades como la agricultura, la ganadería y la construcción que, según los entrevistados, son poco atractivas para los salvadoreños por la precariedad del salario y las condiciones laborales. Esta situación ha impulsado a empresas como Salazar Romero a contratar a extranjeros para seguir siendo competitivos.

Las mujeres nicaragüenses trabajan como domésticas, dependientes de negocios o en el comercio informal. De acuerdo con los entrevistados, la mayoría de los inmigrantes son personas jóvenes y entran al país en calidad de turistas. Durante el estudio se pudo constatar que los inmigrantes de la localidad generalmente no tramitan permiso de trabajo ni residencia.

En la investigación se sondeó cuáles eran los principales factores que dificultaban obtener un estatus regular según los inmigrantes. Las respuestas van desde quienes desconocen las leyes migratorias y los procedimientos a seguir, hasta aquellos cuya preocupación mayor son los problemas prácticos de movilización, falta de dinero, tiempo, etc. Así lo indican los entrevistados:

Cuadro N° 2
Opinión sobre aspectos que dificultan tramitar los documentos para regularizar su situación migratoria en El Salvador

Opinión 1	Opinión 2	Opinión 3
<i>“Ahorita la dificultad en parte es el dinero. Como hoy ya tengo hijos, ya el gasto es más para conseguir el dinero que se necesita para hacer los trámites. El tiempo también dificulta porque todo está a distancia, no está cerca de aquí donde uno puede ir a solicitarlo” (Entrevista comerciante nicaragüense).</i>	<i>“Si nos dieran las comodidades aquí, pero a veces le dicen que es en San Salvador y uno ni conoce o es peligroso, no porque si fuera acá perfectamente” (Entrevista con mariachis nicaragüenses)</i>	<i>“La verdad es que no estoy al tanto, no estoy enterado de que cómo son los trámites que se necesita para obtenerlo”. (Entrevista con albañil nicaragüense)</i>

Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas.

Partiendo de un ámbito en el que se presume que la cantidad de nicaragüenses en el país no es despreciable y está creciendo, sobre todo en la zona oriental, la embajada

de Nicaragua en El Salvador está impulsando la instalación de consulados móviles en esa zona con el objetivo de acercar los servicios migratorios a sus compatriotas. El 23 de febrero de 2008 se hizo el consulado móvil en Santa Rosa de Lima al cual llegaron aproximadamente unas 200 personas. Ese día se emitieron 25 pasaportes provisionales para tramitar cédula de identidad en su país y se hizo el registro de algunos niños y niñas hijos de nicaragüenses, pero que nacieron en El Salvador y sus padres optaron por sacarles la doble nacionalidad. Muchos de los asistentes a esta actividad tenían la expectativa de que se les emitiera permisos de trabajo, pero los funcionarios de la embajada no tenían facultad para hacer este trámite, por lo que se limitaron a dar asesoría técnica.

El estatus irregular de los inmigrantes deriva en una condición de vulnerabilidad porque algunos empleadores la utilizan como un mecanismo de control y excusa para no brindarles las mismas condiciones o derechos laborales que a los salvadoreños. La encargada de coordinar el Programa de Movilidad Humana para la Zona Oriental de El Salvador, Rosa Aminta Flores, confirma esta situación.

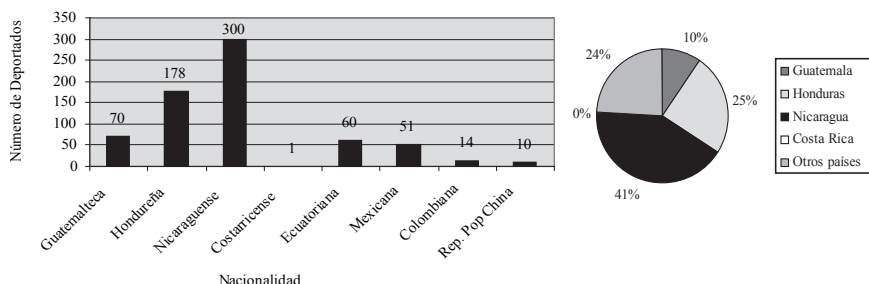
“Nosotros nos hemos encontrado el caso de que hay nicaragüenses que han trabajado y que el patrón le dice “¿cuánto tiempo traes?” “tres meses” “a pues a los tres meses yo te voy a pagar, yo te voy a estar alzando el dinero [ahorrando] y solo te voy a estar dando lo que vayás a estar ocupando para la comida”. . . o el patrón mismo le dice: “aquí vas a tener la comida no vas a tener que gastar”. Y ya al finalizar los tres meses le dice: “No, es que vos me robaste. Se me perdió esto, se me perdió lo otro. Y si me vas a denunciar, pues yo también te voy a denunciar para que venga migración y te deporte” (Entrevista con Coordinadora de Programa Movilidad Humana, CARITAS).

Además, algunos inmigrantes no denuncian los abusos que sufren porque no saben donde hacerlo y/o por el temor a ser deportados. En este sentido, las condiciones laborales de los inmigrantes centroamericanos en El Salvador es un tema ambiguo porque, por un lado, la legislación salvadoreña en el artículo 10 del Código de Trabajo considera a todo centroamericano como salvadoreño, pero la Ley de Extranjería considera extranjeros a todas las personas que vengan fuera de las fronteras (Corte Suprema de Justicia, 2007). En el Gráfico 2 (véase página siguiente) se ilustran la cantidad y proporción de deportaciones aplicadas por las autoridades salvadoreñas en el año 2007.

Como puede verse en los gráficos, la mayoría de deportados son nicaragüenses, lo cual coincide con la hipótesis de que la migración de nicaragüenses hacia El Salvador aumentó desde el año 2001. Otro dato curioso es que entre los deportados hay personas de la República Popular de China, Colombia, Ecuador, México, lo cual refuerza la tesis de que El Salvador también es un país de tránsito de personas.

Otro punto a resaltar es que en El Salvador ya existe esa tendencia de las autoridades a concebir el tema migratorio como un aspecto de seguridad pública, aunque la migración de hondureños y nicaragüenses hacia este país es relativamente reciente. La nota periodística documenta una redada en la zona oriental del país.

Gráfico N° 2
Deportaciones Realizadas por las autoridades salvadoreñas 2007



Fuente: Elaboración propia con base a datos de la Dirección General de Migración y Extranjería 2007.

El mercado laboral en Santa Rosa:

la movilidad de bienes y personas como clave del éxito

“Si no fuera por la cuestión de las remesas y del contrabando aquí, vaya a saber cómo estuviéramos” (Entrevista con lotificador).

Los habitantes de Santa Rosa de Lima consideran que la migración y el contrabando son parte de su vida cotidiana y por el relato pareciera que son los pilares de las dinámicas locales. El testimonio del entrevistado muestra cómo estas dos actividades ancladas en la movilidad de bienes y personas y en la transnacionalización de las redes sociales son vistas como la solución a los problemas socio-económicos.

En Santa Rosa de Lima, el mercado laboral se caracteriza por una oferta vinculada a actividades como la agricultura, la ganadería, el comercio, la construcción, los servicios (incluidos los servicios domésticos), pero en general son actividades de subsistencia que demandan mano de obra poco calificada. Algunos entrevistados coinciden en que antes la agricultura y la ganadería eran actividades fuertes, pero perciben que esta situación cambió y ahora estas actividades son consideradas de subsistencia. Si bien las remesas permitieron que más personas tengan acceso a la compra de terrenos y ganado, la tenencia se practica como inversión en el autoconsumo y no se traduce en práctica acumulativa vía comercialización de productos. El acceso a los bienes que se deriva en una reestructuración social al hacerles propietarios e incluso empleadores, no se traduce en mejoras significativas en sus condiciones de vida.

La oferta laboral derivada de las actividades del agro la suplen algunos pobladores que todavía se dedican a estas tareas y que no han querido o no han podido emigrar, así como también algunos inmigrantes hondureños y nicaragüenses. Un habitante del lugar explica su percepción de la dimensión de la movilidad humana en la zona:

“Aquí no lo vamos a negar. De todo el trabajo del agro, el 90% se está desarrollando con mano de obra nicaragüense y con mano de obra hondureña

y le digo que el 10% de salvadoreños (yo me fui bastante largo); yo creo que anda por un 2% la mano de obra salvadoreña” (entrevista con ganadero).

En términos generales, los inmigrantes se insertan en labores poco remuneradas con salarios que oscilan entre los \$5 y los \$7 diarios. En algunos casos, el acuerdo es que se les da alojamiento y alimentación. Los inmigrantes admiten que esas condiciones son mejores que las de sus países donde, sin alojamiento ni alimentación, ganan aproximadamente \$3.

La encargada de la bolsa de trabajo del Ministerio de Trabajo en la localidad reconoció que las plazas más requeridas son aquellas vinculadas con el comercio y los servicios. La mayor parte de empleos son para atención al cliente cuyos requisitos básicos son: ser salvadoreño o tener permiso de trabajo, tener como mínimo noveno grado, tener entre 18 y 35 años y ser dinámico. Regularmente lo que se ofrece a cambio es salario mínimo y las prestaciones de ley, aunque el anuncio indique “salario de acuerdo con capacidades”. Este mercado es más restrictivo para los inmigrantes debido a que uno de los requisitos es ser salvadoreño o tener permiso de trabajo.

Si bien hay muchos elementos de precariedad, en el mercado laboral el aspecto que los inmigrantes resienten es que, en ocasiones, sus empleadores les niegan el pago o les pagan menos bajo la justificación que son inmigrantes. El punto es medular pues está asociado a uno de los mayores déficits de los acuerdos de integración regional concentrados en la elaboración de un marco dentro del cual se incentiva la movilidad de bienes que implica la transnacionalización de los capitales, mientras la movilidad humana es sumamente limitada. Como habría indicado un conocedor del tema “hay un gran vacío legal en esta discusión de la libre movilidad, la libre movilidad es turística, no es laboral” (Baumeister, 2008).

Esta situación plantea el reto de cómo abordar el tema de la movilidad humana, si todo apunta a que la emigración de estos países continuará y seguirá siendo fuente de mano de obra en el marco de mercados de trabajo que están sufriendo múltiples transformaciones y constituyendo nuevas dinámicas de acumulación. A este respecto, en el taller de movilidad realizado en PRISMA un expositor comentó:

“La nueva integración y los nuevos patrones de acumulación están creando una reconfiguración brutal de los mercados de trabajo, de oferta y demanda de trabajo, excedentes por una parte pero también faltantes por otra. Esos faltantes, hasta ahora, los empresarios y algunos gobiernos los están resolviendo a su manera, a que les salga más barato porque además ahí no hay seguro social, les pagan menos inclusive que el mínimo y resolvés el problema” (Segovia, 2008).

La reflexión anterior aborda la relación entre el déficit de mano de obra y la necesidad de perpetuar la lógica de acumulación a través de mercados laborales precarios cuyo techo se fija a partir de las necesidades de supervivencia de los trabajadores. Mercados que, por tanto acentúan brechas de exclusión antes que ser catalizadores que transforman las lógicas de supervivencia en bienestar. En esta

misma línea de análisis, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) admite que “En los últimos 15 años el mercado laboral no ha sido un vehículo de integración social, sino una fuente de exclusión social” (IADB, 2007:107).

En este estudio de caso se evidencia que la precariedad del mercado laboral en Santa Rosa de Lima es un incentivo para emigrar hacia Estados Unidos, más que un mecanismo de integración. Sin embargo, la mayor precariedad del mercado laboral nicaragüense permite solventar el vacío de mano de obra salvadoreña y de aquellos que no están dispuestos a aceptar las condiciones laborales vigentes.

La transnacionalización del capital y los mecanismos de ascenso social

“La región de América Latina y el Caribe registra la mayor desigualdad de ingresos del mundo. Es poco probable que las personas que se ubican en la parte inferior de la distribución del ingreso logren mejoras significativas en su posición social o en la de sus hijos, sin importar su esfuerzo ni su capacidad” (BID, 2007: VI).

Algunos pobladores de Santa Rosa de Lima relatan que hace 40 ó 50 años las personas más acomodadas del lugar se dedicaban al agro. Ahora, en cambio, estas personas se perciben vulnerables a caer en pobreza. Por el contrario, la movilidad de bienes y personas se ha convertido en el trampolín que permite impulsar la acumulación de capital a algunos y sirve de tabla de salvación que posibilita mantener a flote a otros.

En este sentido se ha operado una reestructuración social en función de las actividades o sectores productivos y ocupacionales en que se ubican los diversos grupos. Aquellos grupos socialmente privilegiados y de mayores ingresos están conectados con los flujos de bienes y personas que se dan entre la localidad y otros territorios. Los dueños de las empresas transnacionales se ubican en el tope de la pirámide social porque se podría decir que es la actividad más rentable. La presencia de este sector en la localidad es evidente, aunque sus propietarios no residen ahí. Estas empresas captan los ingresos procedentes de la movilidad humana y sería muy difícil que este sector no se beneficie del movimiento de dinero fruto del contrabando en la zona.

El siguiente grupo ganador y privilegiado en estas transformaciones son los contrabandistas. Esta actividad genera opiniones divididas en la población pues si bien para algunos significa la posibilidad de obtener productos a menor costo, para otros es competencia desleal. Esta actividad se empalma perfectamente con las actividades comerciales de la zona y probablemente sea la actividad rentable más antigua.

El otro grupo ganador son los coyotes⁶ que ya se encuentran en el grupo de ingresos medios porque la actividad a la que se dedican es rentable y les posibilita acumular pero no como los dos grupos anteriores. Los hogares con migrantes también

6 Personas que llevan o dirigen a los emigrantes hacia otro país.

pueden ubicarse en este segmento de ingresos medios, pues en algunos casos las remesas han impulsado la movilidad social la cual regularmente se observa que va desde los escalones bajos hasta los intermedios. En otros casos, las remesas han servido para dar estabilidad a la situación de pertenencia a grupos de ingresos medios. Algunos habitantes de Santa Rosa de Lima consideran que la migración no solo es un mecanismo coyuntural de supervivencia, sino una estrategia para la estabilidad o el ascenso social. Así, el párroco de la localidad hace referencia a casos en que las madres toman la iniciativa consciente de enviar a sus hijos a Estados Unidos con el objetivo de que éstos envíen remesas y su situación cambie.

“Parece que ven como mercancía a los hijos” (Entrevista con párroco).

La idea de éxito asociada a la migración supera los relatos de las desventajas y casos no exitosos de migración. Probablemente esta situación se deriva de que los hogares con migrantes experimentan cambios visibles y en plazos cortos después del hecho migratorio.

“En nuestra ciudad hay una variedad de empresarios y comerciantes que son las personas que emigraron primero a Estados Unidos. [Estas personas] eran agricultores, y no agricultores que tenían tierras, sino personas que trabajaban del jornal diario. Ahora al llegar a Estados Unidos ellos trabajaron y trajeron un capital y eso algunos lo invirtieron en tiendas, comerciales de granos, ventas de electrodomésticos del hogar, en joyerías, en ventas de vehículos, etc.” (Entrevista con miembro del Consejo Municipal).

Otro grupo social es el de los comerciantes por cuenta propia o dueños de negocios. Estos se perciben en situación difícil pues aseguran que sus ingresos no son suficientes para mejorar su condición actual. Estas personas se ubican en un segmento de ingresos medios porque sus actividades les permiten tener algunas comodidades y acumular.

Algunos inmigrantes nicaragüenses pertenecen al segmento de ingresos medios, porque la cantidad de dinero que reciben les facilita cubrir lo indispensable para sus gastos en El Salvador y enviar lo demás a su país para los gastos familiares, ahorrar e invertir limitada y gradualmente en animales, tierra, vivienda, negocio, etc. Hay otros casos en los cuales algunos nicaragüenses viven en condiciones precarias en El Salvador, porque la mayor parte del dinero que ganan acá lo envían para su país y lo que perciben todavía no les ayuda a dar el salto para mejorar sus condiciones de vida y ampliar su capacidad para invertir y ahorrar. Finalmente, se encuentran los hogares sin migrantes que oscilan entre la pobreza y la pobreza extrema. Estos hogares no cuentan con remesas ni con la posibilidad de tener contactos que les faciliten la migración. Las personas que pertenecen a este segmento normalmente se ubican también en actividades menos remuneradas y al margen de las prestaciones de ley.

Esta breve descripción de la estratificación y movilidad social en Santa Rosa de Lima es el ejemplo de las transformaciones en el país y de las tensiones que pueden generar. Así, por ejemplo, puede identificarse una tensión entre los productores de

lácteos de la localidad y algunos contrabandistas de este producto por la competencia desleal que les implica. Esta situación erosiona las relaciones sociales de quienes habitan en ese territorio y en ocasiones deriva en relaciones de desconfianza o en el congelamiento de relaciones previamente establecidas. Por lo tanto, es un sitio difícil para la construcción de una visión de conjunto y de compromisos compartidos.

Los habitantes de Santa Rosa de Lima identifican a la migración y el contrabando como los principales mecanismos de ascenso social. Es preciso rescatar que existe una visión generalizada de que la educación formal se vincula con una mejor inserción en el mercado laboral, pero, en el marco de una oferta de trabajo precaria, la educación formal se está vinculando con la inserción en el circuito de la migración.

Desde la perspectiva de algunas jóvenes de Santa Rosa de Lima, las oportunidades que su contexto local les da son restrictivas, les quedan pequeñas para las aspiraciones y competencias que requiere el mundo actual. En la localidad, la cobertura del sistema educativo avanza pero no al paso que los jóvenes quisieran y al ritmo que demanda la sociedad globalizada. Esta situación genera un divorcio entre las aspiraciones de las jóvenes, las competencias que el mundo actual demanda y las oportunidades que el contexto posibilita.

En el mapa de pobreza diseñado por FLACSO-FISDL, en el año 2005, se menciona que un poco menos de la mitad de los niños entre 7 y 15 años (41.88%) de la localidad no asisten a la escuela por razones económicas. Durante este estudio, se pudo constatar que para algunos jóvenes es problemático mantenerse en el sistema educativo debido a que no pueden trasladarse hasta donde existen escuelas con bachillerato. Esta situación dificulta que algunos jóvenes se mantengan en el sistema educativo porque deben viajar hasta el casco urbano y en algunos casos el costo del transporte colectivo, cuando hay, es de \$2.50 diario. Este costo es la mitad de lo que ganan algunas personas en esa zona. El panorama es más complicado cuando los jóvenes quieren estudiar en la universidad porque la opción más cercana está en San Miguel, lo cual incrementa los costos.

“La muchacha, el muchacho tienen que caminar lejos a la ciudad para sacar apenas y con gran sacrificio su bachillerato y ¿qué le espera? Nada no pueden ir a la universidad, aunque conocemos gente tan inteligente, pero no pueden irse hasta San Miguel⁷ porque ¿donde quedarse para vivir? Y ¿las colegiaturas? Así que lo que hacen es mejor irse para Estados Unidos” (entrevista con párroco de la localidad).

Una de las entrevistadas relata que esta no es una situación aislada, también se da en otros municipios del departamento de La Unión.

“En el caso de Intipucá antes no había bachillerato solo hasta tercer ciclo. Ya con la ayuda de los migrantes y el Ministerio de Educación se logró construir

7 San Miguel es el departamento de la zona oriental donde está la Facultad Multidisciplinaria de Oriente, referente de la Universidad Nacional de El Salvador.

más grande el centro escolar y ya se cuenta con un bachillerato. Pero la gente llega hasta allí, en el sentido de que los chicos se gradúan, pero se gradúan no como bachilleres sino que se gradúan como migrantes. Solo esperan su título académico y ellos se van. Antes esperaban noveno grado, después de noveno grado se iban. Hoy esperan estudiar su bachillerato para luego migrar” (entrevista con Coordinadora del Programa de Movilidad Humana).

El relato de la entrevistada describe que a medida que se amplían las oportunidades para los jóvenes éstos las aprovechan. Según el PNUD (2005b) las remesas contribuyen a reducir las tasas de deserción escolar y aumenta la capacidad de enviar a los hijos a estudiar.

Frecuentemente se asocia la educación formal con mejores oportunidades de empleo y esto a su vez con mejores condiciones salariales y por tanto, mejores condiciones de vida. Sin embargo, datos del organismo internacional antes mencionado pintan un contexto diferente donde “las tasas de desempleo tienden a aumentar a medida que se escalan mayores niveles educativos, hasta alcanzar el rango de diez a 12 años de estudio aprobados”. El subempleo afecta a más de la mitad de los trabajadores sin ningún año de estudio aprobado (54.5%), mientras que solo afecta a dos de cada diez de los que tienen 13 años de escolaridad o más (PNUD, 2008: 7-60). Significa que la mayor educación no necesariamente se traduce en empleo, ni en mayor calidad de empleo.

La situación que se observa en Santa Rosa de Lima es que, aunque haya jóvenes que se mantengan en el sistema educativo, las opciones que ahí tienen son muy restringidas y el mercado laboral, por lo menos el de la localidad, es bastante limitado. El extracto de la siguiente nota muestra una de las opciones educativas que se promueven en la localidad.

“El propósito de este bachillerato es formar en el joven las competencias necesarias para su ubicación en el sector empresarial a corto plazo en posiciones secretariales, auxiliares contables, auxiliares de auditoría y en el mejor de los casos como contador general de microempresas” (Alcaldía municipal de Santa Rosa de Lima, 2007).

Como puede verse, ni el contexto ni las competencias dibujan un futuro prometedor en la localidad. Por un lado, los centros educativos ofrecen opciones restrictivas que no corresponden al ritmo y tipo de competencias que demanda el mercado actual y por otro hay un mercado bastante restrictivo porque ofrece oportunidades poco remuneradas y con condiciones laborales deficientes. Así lo confirman datos del PNUD (2008) al señalar que, a nivel nacional la tasa de subempleo para la población de 15 a 24 años es de 50%, lo cual implica que es siete puntos porcentuales más alta que la de la población económicamente activa. Además, datos de FLACSO-FISDL (2005) basados en la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (2001-2004) para Santa Rosa de Lima indican que la proporción de jóvenes asalariados de 19 a 25 años con ingreso inferior al salario mínimo urbano asciende a 68.36%,

mientras que los jóvenes de 15 a 25 años con ingreso inferior al salario mínimo rural el porcentaje desciende a 55.29%. Estas limitaciones coartan las aspiraciones de los jóvenes, quienes en algunos casos expresan sentirse impotentes y frustrados ante las dificultades de movilidad social que existen en su entorno. Así lo confirma una de las entrevistadas.

“El problema es que acá no hay como superarse o hacer algo para sobrevivir ... Aquí en los cantones hay mucha sabiduría, mucha riqueza, hay mucha gente inteligente, pero quizás no están los medios para poder sacar a flote esa sabiduría, por eso la gente se va, porque sabe que acá no se puede vivir” (Entrevista con jóvenes).

Las perspectivas de los jóvenes frente a la idea de migrar son diversas, pero coinciden en que partiendo de las condiciones existentes se les hace difícil imaginarse un futuro exitoso en El Salvador porque las condiciones laborales ofrecidas no satisfacen sus expectativas. Cuando las aspiraciones no encajan con las posibilidades del contexto, ni con las demandas del mundo actual, entran en juego los ejemplos de éxito que se conocen en la localidad. Aquí aparecen la migración y las remesas como un mecanismo de mejoramiento de las condiciones de vida, aunque éste no siempre sea la primera opción.

El divorcio que existe entre las aspiraciones de los jóvenes, las competencias del mundo actual y las posibilidades que da su entorno, sirven como ejemplo para mostrar que la exclusión es ausencia, limitación y bloqueo a oportunidades de mejorar las condiciones actuales de vida. Tomando como referente estos elementos, puede verse cómo el tema del mercado laboral es clave para entender que para algunos es un mecanismo de exclusión y no un vehículo de movilidad social. El BID (2007) lo menciona al señalar que “el empleo no es suficiente para escapar de la pobreza”, porque en el fondo lo que se reconoce son las debilidades de algunos Estados en tener capacidad para prever y trascender los problemas de pobreza y exclusión.

El territorio como expresión de exclusión-inclusión

En varios países receptores de remesas como El Salvador, hablar de migración es hablar de remesas y de sus ventajas, pero poco se aborda el tema de sus límites y más aún, se tiende a invisibilizar a aquellos que se quedan al margen de estos beneficios.

El estudio aplicado en Santa Rosa de Lima parte de entender cómo los pobladores se relacionan con su territorio, tomando en cuenta que Santa Rosa de Lima es un municipio ubicado cerca de la frontera con Honduras.

El territorio, en este estudio, se entiende como “un espacio socialmente construido, cuyas fronteras son definidas no por las características biofísicas ni por las divisiones político-administrativas, sino por los procesos de los actores sociales que lo intervienen y lo transforman” (Cuéllar y Kandel, 2007: 2).

Actualmente, la construcción de dos megaproyectos de infraestructura en la zona oriental (la Carretera Longitudinal del Norte y el Puerto de Cutuco) han generado expectativas de crecimiento y desarrollo en la población. Sin embargo,

varios entrevistados no vacilan en decir que durante años se han sentido abandonados a tal punto de afirmar que la zona oriental parece ser “otro país” haciendo referencia a la idea de exclusión en términos de participación en el crecimiento y desarrollo propio y del país.

Estas características hacen a Santa Rosa de Lima un territorio donde coexisten diversidad de movimientos humanos y diversidad de usos del suelo, donde se expresan cotidianamente la exclusión y la inclusión.

• *El uso habitacional del territorio*

El territorio es la expresión, evidencia y testigo de los cambios. La migración es uno de esos aspectos que modifica tanto los territorios de origen como los de destino. En Santa Rosa de Lima puede observarse cómo la utilización del territorio expresa esos cambios derivados de los diversos flujos de movilidad humana que coexisten en la localidad.

En países como El Salvador, donde la migración de población es bastante fuerte, los cambios en la infraestructura y el equipamiento de las localidades usualmente se asocia con la migración.

Las transformaciones en la vivienda son algunos de los cambios más evidentes que experimentan las personas cuando su condición de vida mejora y un primer indicador de superación es el tipo de materiales con los cuales se construyen las viviendas. Según algunos habitantes del lugar, la ciudad de Santa Rosa de Lima ha cambiado mucho en su infraestructura porque antes había muchas viviendas de adobe, pero cada vez se ven más viviendas construidas con ladrillo y bloque.

Estos cambios no solo se observan en el material de construcción de las viviendas, sino también en el diseño. Por ejemplo, en el área urbana, tradicionalmente, las viviendas tenían una grada en la parte frontal que servía para que sus habitantes se sentaran a conversar con los vecinos. La entrada a la vivienda era directa, pero actualmente ese elemento se está perdiendo con la utilización — cada vez más frecuente— de muros y portones con el objetivo de hacer “más segura la vivienda” ante la delincuencia. Incluso, ahora se vende el concepto de “comunidad o colonia cerrada” como sinónimo de seguridad. Por este motivo, varias viviendas ahora están cercadas con muros, portones de hierro o se diseña un espacio exclusivo para guardar los vehículos (ahora, hay casos donde las cocheras incluso son eléctricas). Esta situación no era tan frecuente antes, porque los vehículos se dejaban en la calle, frente a la vivienda o en el terreno ya que la idea de inseguridad no estaba tan acentuada.

Las personas que viven en pobreza regularmente se ubican en terrenos altamente riesgosos, tienen viviendas precarias construidas con materiales no permanentes y usualmente no tienen acceso a servicios básicos o su servicio es deficitario. Lastimosamente esta situación no es exclusiva de Santa Rosa de Lima, sino que está presente en todo el país.

Las personas con mayor capacidad adquisitiva habitan en viviendas construidas con materiales permanentes, con acceso a servicios básicos y con mayor capacidad de enfrentar los problemas de acceso a recursos y servicios básicos.

Los habitantes de la localidad atribuyen estos cambios a las remesas, aunque las viviendas más opulentas no pertenecen a migrantes ni a familiares de estos, sino a coyotes y contrabandistas.

Otro dato interesante de resaltar es que, sobre todo en el casco urbano de Santa Rosa de Lima, hay varias construcciones de dos o tres niveles. Según los habitantes del lugar, se debe a que el precio de la tierra se ha vuelto tan costoso que las personas prefieren construir hacia arriba. Es frecuente que las viviendas no tengan solamente un uso habitacional sino también comercial.

Las transformaciones más impactantes se observan en las áreas rurales, donde el contraste entre el antes y el después coexiste con los casos de superación y rezago. De esta manera, en un mismo espacio puede observarse una vivienda de adobe en condiciones bastante precarias y al lado se aprecia una vivienda construida con materiales permanentes. La diferencia no solo se da en el tipo de materiales de construcción, sino también en el estilo de las viviendas, que básicamente son diseños importados de Estados Unidos con adecuaciones propias a cargo de los dueños o por quienes mandaron a hacer la vivienda.

El contraste de viviendas en el área rural es impresionante. Para los dueños de las viviendas nuevas, la vivienda representa todo lo que han podido lograr en la vida hasta ese momento, mientras que para algunos vecinos menos favorecidos, esa vivienda es el ideal o el sueño que quisieran cumplir. Algunas veces esas casas, más allá de representar estatus, simbolizan la superación de la pobreza y la exclusión. En este contexto, hay que precisar que frecuentemente las personas que construyen esas nuevas viviendas son vecinos del lugar, nativos que han logrado superar el rezago.

En Santa Rosa de Lima, el tema del agua potable es complicado en términos de acceso y calidad. Datos de FLACSO-FISDL (2005) indican que más de la mitad de viviendas en el municipio (64.20%) carecen de disponibilidad de agua por cañería. En el área urbana, la estatal Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados (ANDA) provee este servicio, pero frecuentemente los pobladores de la localidad experimentan escasez del vital líquido. Por este motivo, los pobladores de la ciudad deben recurrir, al igual que los del área rural, a abastecerse de agua en los nacimientos de la zona. Sin embargo, la población desconfía de la calidad de agua que obtienen a través de estas fuentes porque dicen que están contaminadas con heces y con cianuro.

Hay que recordar que en la localidad hubo explotación minera hace aproximadamente veinte años, pero, según los pobladores, los efectos de esta práctica todavía se padecen. Varios medios de comunicación han publicado notas periodísticas en las que se aborda el tema de la contaminación del recurso hídrico en Santa Rosa de Lima (Lazo, 2007) (“Hallan”, 2007) (Caritas, 2008) (Meza, 2008).

Los hogares que reciben remesas tienen la capacidad de construir una cisterna para almacenar agua en momentos de escasez, la cual posee filtros para purificar el agua y además cuentan con los recursos para comprar agua embotellada. Por lo tanto, las personas que reciben remesas tienen mejor acceso a agua porque están mejor preparados para enfrentar los problemas de escasez y en algunos casos también los problemas de contaminación. Esta situación evidencia la no equidad en el acceso a agua por parte de aquellas personas de escasos recursos económicos.

Otro ejemplo de los menos favorecidos son algunos inmigrantes hondureños y nicaragüenses, quienes utilizan los mesones porque se adecuan al precio que pueden pagar, pero también porque algunos prefieren ahorrar dinero y llevarlo o enviarlo para su país de origen. Los mesones tienen como característica ser espacios reducidos con baño y espacio para lavar compartidos. Por lo tanto, estas personas ven limitada su privacidad y hay ocasiones en que viven en hacinamiento debido a lo reducido de sus cuartos en relación con el número de personas que ahí habitan.

• *El uso comercial del territorio*

La actividad comercial se concentra en el área urbana de Santa Rosa de Lima donde las remesas dinamizan actividades económicas como la construcción y la prestación de servicios, sobre todo aquellos vinculados con la salud y el sistema financiero.

Al parecer el sector más favorecido con las remesas y el contrabando es el financiero. Por este motivo, no es extraño que la mayoría de instituciones del sistema financiero estén presentes en la localidad, lo cual evidencia la importancia del flujo de capital que se mueve en esa zona. Por ejemplo, en el caso de las remesas, una de las instituciones financieras más grandes del país, presente en la localidad, dice que manejan diariamente 175 transacciones de remesas con un monto total de \$100,000.00 mientras que otra de las principales instituciones presentes en el lugar opina que pagan un promedio de 104 transacciones a un monto total de \$24,203.00. Con estos datos se adquiere una idea de la dimensión de los flujos de dinero que se movilizan en la localidad.

La utilización del territorio en términos comerciales muestra un patrón de segregación espacial que refleja esa segregación socio-económica entre los que tienen un negocio con infraestructura permanente y aquellos que utilizan las calles para vender. En el caso de los negocios “formales” como el de las instituciones financieras, hay una presión por tener más espacio para estacionar vehículos, pero esta necesidad choca con la necesidad de los transeúntes por pasar.

“La Plaza del Queso” es una calle donde se ubican las personas comerciantes de lácteos. Según los habitantes del lugar, mucho del producto que se vende en esa calle es contrabando y varios de esos comerciantes provienen de Honduras y Nicaragua.

Los datos anteriores plantean el reto de poner atención en la importancia de la gestión territorial, tomando en cuenta que es una localidad que está creciendo sin planificación ni ordenamiento territorial. En este sentido, es necesario recordar que la utilización comercial del territorio también implica más presión sobre éste por la prestación de servicios (agua, electricidad, desechos, etc.) y por lo tanto más presión por el acceso a recursos naturales.

• *El uso agrícola*

En el área rural, el uso del suelo es predominantemente agrícola y ganadero. En la localidad, estas actividades básicamente son de supervivencia (tendencia al autoconsumo y poca venta), pero a partir de las remesas se observan algunos

cambios en términos de movilidad socioeconómica, porque algunos jornaleros se han convertido en propietarios y empleadores de mano de obra hondureña y nicaragüense.

“Esos que antes eran jornaleros hoy se vuelven patronos, pero como ya no hay jornaleros que quieran trabajar, entonces contratan la mano nicaragüense, hondureña” (entrevista Coordinadora de Programa de Movilidad Humana de CARITAS).

Varias personas entrevistadas expresan que las actividades vinculadas a la agricultura y la ganadería no son rentables, pero siguen existiendo porque sirven para el autoconsumo. Por tanto, estas actividades son fundamentalmente de subsistencia. En el marco del Taller de Movilidad Humana, una de las expositoras reflexionó sobre este tema confirmando el argumento de que el agro en El Salvador sirve básicamente para autoconsumo.

“Los más pobres dependen de la agricultura de subsistencia, tienen menos tierra y son el núcleo más duro de pobres que no puede emigrar, ni diversificarse. Entonces lo que se está viendo es un aumento de las brechas socioeconómicas en las áreas rurales. Desde la perspectiva de equidad (no de crecimiento) se prevén mayores brechas y un núcleo cada vez más duro de pobres rurales” (Kandel, 2007).

Grandes extensiones de terreno se están lotificando, lo cual se está visualizando como uno de los nuevos ejes de acumulación en la localidad debido al avance de los procesos de urbanización. Y este patrón no solo se observa en Santa Rosa de Lima, sino en otros lugares del país.

Estos procesos de urbanización están cambiando la utilización del territorio pues áreas que antes estaban destinadas para cultivos, para la ganadería o eran espacios verdes, ahora se están lotificando lo que ejerce una presión aún mayor sobre el territorio por la prestación de servicios.

“La mayoría de los pueblos aquí en oriente están creciendo desordenados. ¿Por qué? Porque al lotificador lo que le interesa es el billete” (entrevista con lotificador).

En esta expansión territorial del área urbana, probablemente los problemas con el agua aumenten debido a la deforestación derivada de las lotificaciones. A partir del estudio se pudo conocer que actualmente en la localidad solo ciertos grupos (entre ellos coyotes, contrabandistas y migrantes) pueden pagar por los precios exorbitantes de las propiedades, mientras los demás experimentan más dificultades para tener acceso a éstas. Por tanto, se está haciendo más grande la brecha entre los que pueden pagar esas propiedades y los que no.

El crecimiento urbano, la presión por más servicios básicos, la contaminación de las principales fuentes hídricas, la disposición de los desechos, el desorden de ventas y vehículos que compiten en las calles del casco urbano y la proliferación de edificaciones sin normas constructivas son algunos temas que evidencian los vacíos en la gestión territorial en Santa Rosa de Lima.

Durante la realización del estudio se pudo observar el uso diferenciado del suelo a partir del acceso de las personas de los distintos segmentos socioeconómicos a los recursos, bienes y servicios. El uso habitacional del suelo evidencia que los controles sobre la utilización del territorio en la zona actualmente son deficientes porque hay lotificaciones y viviendas por todas partes, incluso a orillas de los cerros. Esta situación, además de destruir el medio ambiente, pone en riesgo la vida de los habitantes y sugiere que no se aplican las normativas creadas para gestionar el territorio.

Otro punto descollante es que en Santa Rosa de Lima actualmente existe la presión por más servicios, pero al mismo tiempo se están reduciendo los recursos naturales que permitirían satisfacer esa demanda. Si a esto se le agrega el tema de la contaminación de los principales recursos hídricos, la situación para la localidad no es muy halagadora y menos si se abriga la expectativa de crecer. Entonces surge la inquietud: ¿qué podría ofrecer Santa Rosa de Lima en términos territoriales, de mantenerse esa tendencia y ese ritmo de destrucción de sus principales recursos naturales?

En general, los datos del estudio documentan cómo los territorios expresan en la cotidianidad las bondades y deficiencias de los modelos socioeconómicos que se implementan, lo cual ejerce un impacto diferenciado en los territorios a partir de los mecanismos de gestión territorial que se aplican o, en el peor de los casos, en la ausencia de ellos.

El caso de Santa Rosa de Lima posibilita ver cómo el movimiento de bienes y personas está estrechamente vinculado con el mercado laboral y con el marco institucional establecido. Resulta pertinente el análisis que Bebbington hace del territorio. Desde su perspectiva, “los procesos de construcción de territorios tienen que ser entendidos como globalizados y localizados a la vez” (2007: 33). De esta manera, es evidente que las dinámicas de los territorios locales están interrelacionadas con un contexto más amplio donde la movilidad de bienes y personas que actualmente se da en los países de la región centroamericana supera los marcos institucionales establecidos en el concepto de Estado Nación. El ejemplo de ello es la forma en que funcionan actualmente los mercados laborales de la región tomando en cuenta que estos mercados también están relacionados con la oferta y la demanda de mercados mayores.

Reflexiones y recomendaciones

El estudio en Santa Rosa de Lima ilustra los diversos flujos migratorios que ahí se dan y cómo alimentan las lógicas de acumulación de unos y las lógicas de supervivencia de otros. De esta manera se configura una sociedad que construye desarrollo para unos y produce exclusión para otros.

El estudio de las dinámicas territoriales en Santa Rosa de Lima y específicamente el análisis de las diversas dinámicas de la movilidad humana en la localidad permiten ver cómo las deficiencias en la estructura productiva del municipio generan condiciones adversas para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes vía empleo, lo cual se traduce en condiciones laborales precarias.

En este contexto, el Estado se rebasa en su capacidad de garantizar bienestar a sus habitantes. Por este motivo, algunos pobladores se han aventurado a apostarles a la migración y al contrabando como estrategias de vida que les proporcione el ascenso socioeconómico y que al mismo tiempo han probado ser estrategias más efectivas que vincularse a las actividades económicas tradicionales para obtener mejoras en su calidad de vida.

Reflexiones

Los principales hallazgos del estudio se enfocan en los siguientes temas:

1. La migración internacional y las remesas: entre la supervivencia y la acumulación
2. Las remesas contribuyen a mejorar las condiciones de vida de algunos hogares, pero también acentúan inequidades
3. Los migrantes no son sinónimo de remesas
4. Mercado laboral y mecanismos de ascenso social
5. La migración de relevo y la mano de obra inmigrante: entre la necesidad, la precariedad y la invisibilidad
6. Desarrollo sostenible, uso de suelo y gestión territorial: un reto para la gobernabilidad

1. *La migración internacional y las remesas: entre la supervivencia y la acumulación*

En el plano macroeconómico el peso de las remesas en la economía de El Salvador es bastante fuerte, a tal punto que actualmente se constituye en una de las principales fuentes de divisas cuyo aporte al PIB en el 2007 ascendió a 18%. Esta situación evidencia la dependencia de la economía salvadoreña con respecto de las remesas y la coloca en condición de vulnerabilidad debido a que son recursos que no se derivan de la productividad interna sino de factores externos a su política interna.

Resulta muy diferente a lo que sucedía en 1978 cuando la principal fuente de divisas era la agroexportación. Actualmente, en un contexto donde el mercado laboral no satisface las necesidades ni las expectativas de la población, la mano de obra salvadoreña se ha convertido en uno de los principales rubros de exportación del país que esboza, por un lado, dinámicas de supervivencia, pero también de acumulación.

En el primer caso, están los migrantes; en el segundo, las instituciones financieras, coyotes, servicios de transporte, etcétera. De esta manera, la migración internacional se ha convertido en un flotador o salvavidas para unos y en una fuente rentable de ingresos para otros.

De acuerdo con datos del PNUD (2008), en El Salvador solo el 20% de la población nacional tiene empleo digno. Esta situación abona la premisa según la cual “en los últimos 15 años el mercado laboral no ha sido un vehículo de integración

social, sino una fuente de exclusión social” (BID, 2007:107). Hay autores que van más allá y señalan que “la exclusión laboral constituye en el contexto latinoamericano una de las principales formas de exclusión social” (Pérez-Sáinz y Mora, M, 2007: 34).

En este estudio se pudo constatar que las remesas que estas personas envían sirven como un aliciente para aquellos hogares con peligro de caer en pobreza y en algunos casos también constituyen una tabla de salvación para aquellos hogares en condición de pobreza. En este punto, es preciso decir que la migración no es una opción para todos porque solo algunas personas tienen acceso a los recursos financieros y humanos que se requieren para migrar. Por este motivo, las redes sociales son uno de los pilares que alimenta la migración porque cuando el migrante no puede pagar el costo del viaje, sus familiares o amigos le apoyan facilitándole los medios para hacerlo.

2. *Las remesas contribuyen a mejorar las condiciones de vida de algunos hogares, pero también acentúan inequidades*

Este mismo estudio permite ver las dos caras de la moneda: por un lado las personas que reciben remesas pueden mejorar un poco sus condiciones de vida, pero por otro lado estas remesas acentúan las inequidades entre las personas que reciben este ingreso y los que apenas logran subsistir con lo que ganan. Las remesas se han convertido en un factor de diferenciación económica que les permite a algunas personas o grupos mejorar su acceso a bienes, servicios y recursos naturales, mientras que al mismo tiempo incrementan las dificultades de acceso que previamente experimentaban algunas personas o grupos debido al encarecimiento del costo de vida y la especulación del mercado inmobiliario.

Los datos planteados en esta investigación evidencian cómo la migración no es una solución a los problemas estructurales de pobreza y exclusión que experimenta la población, sino una estrategia de vida predominantemente individual que sirve como paliativo para atemperar la pobreza y reducir de alguna manera la exclusión. Sin embargo, la migración no solo funciona como una estrategia de subsistencia para algunas personas, sino que también alimenta dinámicas de acumulación para empresas, sobre todo, transnacionales dedicadas a la prestación de servicios financieros. Así lo confirma un habitante de Santa Rosa de Lima. “Aquí quien verdaderamente se lleva la gloria del billete que tenemos ahora son las compañías extranjeras”. Por este motivo, no es extraño encontrar instituciones financieras en territorios bastante lejanos.

De esta manera las dinámicas de supervivencia y acumulación están presentes en un mismo territorio y se alimentan mutuamente, aunque con evidentes grados de desigualdad en los ingresos que reciben derivados de la migración. El comentario del habitante de Santa Rosa de Lima cuando dice “si no fuera por las remesas y el contrabando a saber como estuviéramos aquí” es un ejemplo de cómo las deficiencias en las instituciones estatales crean, potencian y alimentan condiciones para el desmantelamiento de la estructura productiva, para el fortalecimiento de estrategias de vida que pueden no ser lícitas ni legales (caso de la migración y el contrabando) y para crearse una percepción de ausencia o abandono estatal.

El estudio en Santa Rosa de Lima ilustra cómo la exclusión social erosiona la frágil institucionalidad y esto deriva al mismo tiempo en problemas de gobernabilidad.

Si la población no percibe que el mercado laboral es un mecanismo para mejorar sus condiciones de vida, lo resuelven por otras vías que pueden no ser lícitas ni legales. Así se pone a prueba la frágil institucionalidad de los territorios porque al no tener la capacidad de absorber la demanda de empleo de su población, ésta busca otros medios y cuando éstos no son lícitos o legales, tiene que invertir recursos (financieros y humanos) para resolver esta situación. De esta manera, las deficiencias de las instituciones del Estado, evidenciadas en su dificultad para garantizar el bienestar de sus habitantes, pueden traducirse en la reproducción de los patrones de exclusión, en la erosión de la cohesión social y en problemas de gobernabilidad.

3. Los migrantes no son sinónimo de remesas

En países como El Salvador se observa la tendencia a reducir el tema migratorio a la entrada de remesas, a las deportaciones y más recientemente al tema de los trabajadores temporales para la zafra y para las cortas de café. Este estudio ilustra que los migrantes no son sinónimo de remesas, sino que están en un limbo entre la superación y el rezago. ¿Por qué? Porque en un principio varias de estas personas han decidido migrar debido, entre otras cosas, a que han dejado de creer en que su territorio tiene las condiciones para poder vivir y desarrollarse.

Por este motivo, algunas personas migran, partiendo muchas veces de condiciones de exclusión que buscan superar y que muchas veces lo logran, pero a un costo tan alto que parece impresionante la forma en que las cifras de remesas logran esconder y maquillar el sufrimiento que a veces supone la migración. Algunas personas migrantes para superar ese “rezago” del cual parten y buscan superar se enfrentan a condiciones de exclusión en los países de tránsito y destino, pero esa es la parte oscura y difusa de las dinámicas migratorias que muchas veces se omite o de la cual se prefiere no hablar; por lo tanto se visibiliza menos, aunque no por ello quiere decir que no existe.

Actualmente, varias de las dinámicas migratorias se asocian fundamentalmente con la búsqueda de mejores condiciones de vida a través de la movilidad hacia mercados laborales más atractivos en términos laborales, aunque esto no implique necesariamente un mejoramiento general de las condiciones laborales (seguridad social, vacaciones, horas extra, etc.) y mucho menos sociales.

En el estudio se observa que tanto la migración internacional como la migración intrarregional se dan en contextos caracterizados por la propensión a abordar el tema migratorio con un enfoque de seguridad pública en que prevalece la tendencia a ver a los migrantes como una amenaza y no como sujetos con deberes y derechos. De este modo se coloca a los migrantes en riesgo de no reconocerles sus derechos humanos por ser percibidos como una amenaza y a minimizar o invisibilizar su aporte a la economía de los países de destino.

En el peor de los casos, este discurso promueve la idea de persecución y desprotección de los migrantes en los territorios de tránsito y destino lo que da la impresión de impunidad ante la violación de sus derechos humanos. Por este motivo,

no es extraño observar lo extendido del estereotipo de que los migrantes son héroes en los territorios de origen, pero una amenaza para los territorios de tránsito y destino.

4. *Mercado laboral y mecanismos de ascenso social*

El estudio en Santa Rosa de Lima evidencia que el mercado laboral actualmente no es un mecanismo de inclusión e integración, sino de exclusión social. La idea generalizada de que para mejorar las condiciones actuales se debe migrar arriesgando incluso la integridad personal y estar dispuesto a trabajar en actividades precarias, pero mejor remuneradas en otro país, confirma esta premisa.

Este estudio ilustra cómo el desencanto con el mercado laboral, junto con los problemas derivados de la debilidad institucionalidad en el país, han posibilitado que opciones como la migración y el contrabando sean vistas como alternativas aceptables de solventar sus necesidades y expectativas.

Santa Rosa de Lima es prueba de ello porque documenta que cuando el mercado laboral es limitado y no logra satisfacer las necesidades básicas ni las expectativas de la población, ésta busca, identifica, construye y reproduce estrategias de vida que no siempre se enmarcan dentro de lo lícito y legal. Ejemplo de esto puede verse cuando los pobladores aseguran que, sin el contrabando y las remesas, no estarían como están, lo cual hace referencia a que algunos habitantes del lugar han mejorado sus condiciones de vida a través de estas dos estrategias que han probado ser efectivas a un corto o mediano plazo.

La investigación documenta cómo ante la debilidad de las instituciones estatales para organizar, regular y supervisar la convivencia social y la distribución de los recursos en los territorios, otros actores están ganando espacio y protagonismo fortaleciendo sus redes e institucionalizando cada vez más sus prácticas; tal es el caso de los migrantes, coyotes, contrabandistas, etc. Mientras esto sucede, las autoridades de la región centroamericana todavía tienen la tendencia a abordar este tema como si fuera estrictamente de país y no de territorios o regiones, lo cual los pone en desventaja con respecto de estos grupos debido a que todos estos actores están vinculados con dinámicas y prácticas que trascienden las fronteras geopolíticas.

Otro elemento que pudo constatarse durante el estudio es que tanto limeños como nicaragüenses perciben la migración como un mecanismo de ascenso social. Esta situación confirma la idea de que el empleo local ha perdido importancia como vehículo generador de condiciones de bienestar e inclusión social, lo cual es peligroso porque no siempre las actividades más rentables generan desarrollo ni se realizan dentro de los marcos institucionales legales, ni están exentas de viciar la institucionalidad.

La situación descrita plantea retos para la gobernabilidad de la localidad de tal manera que se promuevan e incentiven estrategias de vida rentables que dinamicen la localidad por la vía lícita y legal. De lo contrario, se dejan abiertos espacios para que germinen y se extiendan prácticas rentables y efectivas, pero que operan al margen de la ley y distorsionan las formas en que se crean y fomentan los lazos de cohesión social y la gobernabilidad de los territorios.

5. *La migración de relevo y la mano de obra inmigrante: entre la necesidad, la precariedad y la invisibilidad*

El estudio del caso en Santa Rosa de Lima conduce a visualizar cómo la migración de personas hondureñas y nicaragüenses se vincula con el vacío de mano de obra precaria no cubierta en El Salvador y con la expectativa de estos inmigrantes de ganar más que en su país de origen.

En este contexto, la migración intrarregional se ha convertido en un eje de encadenamiento de los mercados laborales centroamericanos. Esta movilidad de mano de obra promueve, por un lado, mantener o reducir los costos de producción de los empresarios salvadoreños y con ello seguir siendo competitivos en términos de precios. Por este motivo, algunos empresarios de Santa Rosa de Lima recurren a la mano de obra extranjera e incluso se han vuelto dependientes de ésta. Un ganadero de la zona, al ser entrevistado sobre el tema de la migración tanto de limeños hacia Estados Unidos como de nicaragüenses hacia El Salvador, ilustra en términos prácticos cómo ambas dinámicas migratorias se relacionan. A continuación se transcribe una parte de la conversación.

¿Cuál sería la gota del vaso que se rebalsa, en la que usted diría, “bueno, ya aquí ya hice todo lo que pude y me voy –para Estados Unidos-?”

“Yo le voy a ser sincero, que ya me empiezo a presentir; que lo que va a rebalsar para nosotros acá van a ser dos cosas. Una, la persecución que van a tener todos los migrantes que están trabajando acá [Santa Rosa], que no tienen permisos de trabajo. En el agro, ya va la policía rural y la policía nacional, que siempre se han cruzado por los cantones y ven en donde hay ganadería o en donde hay plantaciones de productos agrícolas y entran y vienen a pedirles papeles a los muchachos trabajadores; y que los saquen de acá y nos dejen sin trabajar. Eso sería una. Dos, que ya sería el toque final para nosotros, es que el gobierno nos siga ignorando como sectores productivos” (Miembro de la Asociación de Ganaderos de Santa Rosa de Lima).

El comentario de este ganadero deja ver cómo esta persona se ha vuelto dependiente de la mano de obra migrante como un recurso que le permite reducir costos para seguir siendo competitivo en un ambiente donde hay competencia desleal debido al contrabando que existe en la zona y donde él se percibe abandonado por el Estado.

Este caso también evidencia cómo la necesidad de acumular y seguir siendo competitivos se complementa con la necesidad de ganar unos centavos más por parte de los migrantes, aunque en términos sustanciales el acceso a seguridad social no cambia en el país de destino. Esta situación implica que, a pesar de la movilidad humana, las condiciones laborales de los migrantes siguen siendo precarias o excluyentes debido a que siguen siendo personas vulnerables a la explotación laboral y a abusos a su integridad, incluso puede ser que en condiciones más adversas que en sus países de origen.

El estudio en Santa Rosa de Lima permite visualizar cómo la emigración de sus habitantes está dejando algunos vacíos en la mano de obra salvadoreña, pero al mismo tiempo la movilidad humana de los países vecinos hacia El Salvador está cubriendo esa demanda de empleo que no es suplida por los salvadoreños, ya sea porque han emigrado, porque son empleos que los salvadoreños no están dispuestos a realizar por el bajo salario o porque no llenan sus expectativas.

En este sentido es pertinente señalar que gracias al trabajo de los inmigrantes no se pierde la cosecha de caña de azúcar y de café, impulsan y dinamizan actividades en proceso de declive tales como la agricultura y la ganadería, además inyectan ingresos a la localidad en tanto estas personas consumen bienes y servicios en el territorio de destino. Incluso, hay casos en los que los hogares que reciben remesas contratan a hondureños y nicaragüenses como jornaleros para que cultiven sus tierras o cuiden del ganado. Esta situación permite ver claramente la transformación de los que antes eran jornaleros en empleadores, lo cual significa que a partir del acceso de unos y otros a la migración está constituyéndose una nueva forma de diferenciación social.

La movilidad humana se da en condiciones en que se dinamiza, reproduce y mantiene con vida condiciones de precariedad y de vulnerabilidad de derechos humanos y esto se traduce en mercados laborales vulnerables. Significa que en el momento en que este mercado laboral deje de satisfacer las necesidades y expectativas de los inmigrantes, estas personas buscarán otros nichos más atractivos donde se les ofrezca mejor salario y mejores condiciones de vida. En Santa Rosa de Lima ya hay quejas de algunos empleadores que dicen que sus trabajadores les dejan tirado el trabajo, situación que hasta el momento se relaciona no solo con las condiciones laborales que se ofrecen en el lugar de destino sino también con los ciclos agrícolas del país de origen. No hay que olvidar que algunos de estos inmigrantes intrarregionales se dedican a tareas agrícolas en su país de origen y optan por trabajar en otro país de la región con la idea de obtener recursos complementarios.

Tómese en cuenta que actualmente la dinámica de los mercados laborales regionales pasa por un punto de encuentro donde existe una demanda de mano de obra precaria que no es cubierta y la expectativa que mueve a los inmigrantes a vender su fuerza de trabajo por unos centavos más, es decir, el mercado se mueve bajo la lógica del máximo rendimiento a un costo mínimo.

No es un secreto que algunos empleadores se aprovechan de los migrantes debido a que muchas veces estos prefieren ser invisibles en el país de destino para evitar ser deportados. Esta situación hace que los migrantes sean más vulnerables de violaciones a sus derechos humanos, pero también los hace más susceptibles de ser excluidos de las políticas públicas, tanto en su país de origen como en el país de destino.

Lo indicado muestra cómo la migración en El Salvador está dejando una huella visible en la historia de este país por sus múltiples impactos en el seno familiar, local, nacional, regional e internacional. En este punto es preciso reconocer que actualmente El Salvador, como otros países de la región, deben poner atención a que ya no son solamente países de tránsito y expulsores de población, sino también

receptores de migrantes, lo cual implica que se debe incluir este elemento en términos de planificación y gestión pública con cuidado de no reducirlo a la perspectiva de la seguridad.

Este estudio evidencia que la mano de obra inmigrante se ha vuelto necesaria en algunos lugares del país y Santa Rosa de Lima es un ejemplo de ello. En ese marco es preciso llamar la atención en la necesidad de estar a la altura de las transformaciones de las sociedades para generar mejores condiciones de convivencia y ello pasa por mejorar los marcos institucionales, pero también por reconocer a los sujetos con sus deberes y derechos.

6. *Desarrollo sostenible, uso de suelo y gestión territorial: un reto para la gobernabilidad*

Durante el estudio se pudo constatar que en Santa Rosa de Lima la tierra es uno de los principales recursos de supervivencia y de acumulación, pero el uso que se hace del territorio y de los recursos naturales actualmente no es sostenible en el tiempo.

En este momento, la localidad está experimentando cambios en el uso del territorio porque grandes extensiones de tierra que antes estaban dedicadas para el cultivo o para la ganadería, están transformándose en lotificaciones. A su vez trae consigo la demanda por más infraestructura y equipamiento que supone mayor presión sobre el territorio. Estas demandas se dan en un contexto donde existen problemas de escasez de agua, deficiente o nulo tratamiento de aguas residuales, contaminación de sus principales fuentes hídricas y deficiencias en la aplicación de los instrumentos de planificación territorial.

Las transformaciones en el uso del territorio se evidencian más en la construcción de nuevas viviendas en la zona. Tradicionalmente en esta zona las viviendas se construían de adobe o bahareque, pero con los años se empezó a generalizar la utilización de materiales permanentes en las construcciones y se observó que varias de las viviendas se parecían a las de Estados Unidos. Las personas de la localidad atribuyen estos cambios a la migración porque algunos con acceso a la compra de una propiedad y a la construcción de una vivienda con estas características son coyotes, migrantes o familiares de migrantes. En este punto es preciso señalar que la utilización de materiales permanentes no necesariamente hace más seguras las nuevas viviendas porque no hay control de la calidad de las construcciones.

El papel del Estado en este contexto parece ausente, porque ni el gobierno municipal ni el nacional intervienen activamente en regular los cambios en el uso de suelo, en la supervisión de las construcciones, en el tratamiento de los recursos naturales y enfrentan serios problemas para abordar el tema del agua y de los desechos. Ejemplo de esta situación es que la ciudad está creciendo de manera desordenada sin un plan de ordenamiento, hay lotificaciones que incluso llegan a los cerros, se venden lotificaciones sin la garantía de los servicios básicos, se permiten construcciones sin estándares de seguridad y que, por lo tanto, presentan riesgo.

Con respecto al tema del agua potable y los desechos, éstos se escapan de las autoridades, quienes ven lo que sucede, pero al parecer se mantienen al margen a la hora de intervenir en la resolución de los problemas.

A partir de lo descrito surge la inquietud de si la localidad está preparada para los cambios que está experimentando. Además, no hay que perder de vista que con la construcción de la Carretera Longitudinal del Norte y Puerto de Cutuco el uso del suelo en el territorio sufrirá cambios y se ejercerá más presión por los servicios. En este sentido, conviene recordar que en la zona oriental ya se están dando transformaciones en el uso del territorio al margen de las herramientas de gestión territorial como los planes de ordenamiento territorial, la ley de medio ambiente y otros. Por lo tanto, ya existe un precedente que advierte problemas para la aplicabilidad de estas herramientas de gestión. De no atender este problema se profundizará aún más la exclusión en términos de acceso a los recursos y servicios por parte de la población en general, porque en un contexto caracterizado por la escasez de recursos y los déficits con respecto a la calidad, el acceso se está volviendo privilegio de quienes pueden pagar por éste.

Por lo tanto, la sostenibilidad de los recursos naturales, el uso del suelo y la gestión territorial son fundamentales para impulsar el desarrollo equitativo de la población, porque en el fondo plantean el tema del acceso y distribución de los recursos, lo cual implica también la discusión sobre el fortalecimiento institucional y la gobernabilidad. De lo contrario, se deja la puerta abierta para que “la informalidad” siga extendiéndose y creando condiciones para su formalización e incorporación en la vida cotidiana, desvaneciendo aún más lo que queda de la institucionalidad creada para respetar el Estado de derecho y regir las relaciones sociales, en un marco de gobernabilidad.

Es necesario poner atención a las transformaciones territoriales porque en ellas se expresan la capacidad de los Estados y de la población para generar condiciones de convivencia y bienestar.

Recomendaciones⁸

Uno de los principales hallazgos del estudio es confirmar que las dinámicas migratorias trascienden las fronteras geopolíticas y se dan en contextos adversos y hostiles para los migrantes, donde éstos son vulnerables de violaciones a sus derechos humanos, a pesar de que también contribuyen a la economía de los territorios de origen, tránsito y destino.

Tomando en cuenta que la metodología de este estudio propiciaba profundizar en algunos aspectos, se buscó aprovechar esta situación para identificar, documentar y ahondar en aquellos elementos que pudieran contribuir a visibilizar y resaltar las partes menos evidentes de las dinámicas migratorias y sus implicaciones en términos de equidad y desarrollo humano. A partir de los resultados del estudio se plantean algunas recomendaciones.

8 Algunas de estas recomendaciones están incluidas en PAIRCA, PRISMA y FLACSO Costa Rica (2008).

- *Mejorar los sistemas de captación de los flujos migratorios*

En el seno centroamericano hay esfuerzos por mejorar la captación de los flujos migratorios, pero todavía hace falta trabajar más este tema porque hasta el momento la mayoría de datos se basan en estimaciones sobre los movimientos humanos registrados a través de los pasos migratorios. Sin embargo, todavía hace falta captar aquellos que pasan por los puntos ciegos y establecer parámetros para comparar entre los movimientos humanos en diversos territorios de la región centroamericana. Por este motivo se sugiere mejorar los sistemas de captación de los flujos migratorios con el objetivo de entender mejor los flujos y con ello mejorar la planificación y distribución de recursos (financieros y humanos) en los territorios para atender a la población y trabajar con base en datos más cercanos a la realidad. Una medida que podría contribuir a lograr este objetivo podría ser la incorporación de un módulo migratorio en las encuestas de hogar y en los censos, tomando en cuenta que se busca trascender los movimientos internos y establecer variables que puedan ser comparadas regionalmente.

- *Mejorar los sistemas de documentación de la población*

Un elemento que debe rescatarse del estudio es la necesidad de que los gobiernos de la región centroamericana mejoren los mecanismos de documentación de su población. Durante el estudio se pudo observar que en el caso de varios inmigrantes nicaragüenses, que llegaron a los consulados móviles o que han sido deportados no tenían ningún tipo de documentación. Esta situación les genera varios inconvenientes a las autoridades salvadoreñas y nicaragüenses (consulado), en tanto deben buscar las formas de identificar a la persona en cuestión y a los inmigrantes porque los invisibiliza aún más en términos de derechos y deberes, pero también los hace más vulnerables a situaciones en que se atente contra sus derechos humanos. De esta manera no tener documentación es prácticamente como no existir.

- *Acercar los servicios de las embajadas y consulados a la población migrante*

En el estudio se pudo constatar que los consulados móviles en la embajada de Nicaragua en El Salvador son un mecanismo que acerca los servicios consulares a los compatriotas y sirve como un canal de asesoramiento en materia migratoria. Por tanto se propone institucionalizar este mecanismo y hacerlo de manera más periódica. Además, sería bueno sistematizar esta experiencia para documentar las dificultades y las prácticas más exitosas que se dieron al implementar este mecanismo para pulirlo.

- *Mejorar la educación que la población tiene sobre el tema migratorio*

Partiendo de la premisa de que la migración es parte de la cotidianidad de los territorios centroamericanos debería educarse a la población sobre el tema, no solo por si algunas personas quieren migrar, sino también para informar y sensibilizar a las personas que de una u otra manera se relacionan con estas dinámicas para que

puedan aplicar estos conocimientos en la vida cotidiana. Esta recomendación debe incluir la sensibilización y capacitación a las autoridades que abordan los temas migratorios para que puedan trabajar con conocimientos actualizados sobre el tema y para que tengan la capacidad de elaborar propuestas adecuadas a la vida cotidiana. Los aspectos que pueden incluirse en la realización de este objetivo son la legislación migratoria, derechos humanos, qué hacer en caso de ser sujeto o de ser testigo de alguna violación a los derechos humanos, autoridades a las que debe recurrirse en estos casos, elementos que pueden reducir la vulnerabilidad de los migrantes durante el viaje, qué es la trata de personas, el papel de los consulados y dónde contactarlos, documentos necesarios para viajar, requisitos para trabajar en otro territorio, etc. Incluso se podría vincular el tema migratorio con el tema laboral especificando qué medidas y a qué autoridades recurrir en caso de violación de algunos derechos humanos y laborales.

En este punto debe enfatizarse la necesidad de implementar una campaña informativa sobre la legislación migratoria en los puestos fronterizos. Los formatos en que pueden plasmarse estos contenidos pueden ser variados e incluir desde los convencionales afiches informativos, hasta la realización de videos, actividades culturales como obras de teatro, procesiones, festivales gastronómicos, etc. Incluso podría analizarse la posibilidad de incluir algunos de estos contenidos en la currícula de los textos educativos, aunque sea en forma de actividad o tarea investigativa.

Esta recomendación puede surtir efecto a través de diversos actores entre los cuales se pueden mencionar iglesias, centros educativos, ONG, Direcciones de Migración, Ministerios de Relaciones Exteriores, embajadas, medios de comunicación, instituciones regionales, gobiernos locales, nacionales, organismos internacionales, etc.

A largo plazo el objetivo debería ser facilitar la libre movilización de personas entre los países de la región en condiciones que no atenten contra los derechos humanos, pero al mismo tiempo estos flujos de personas tienen que respetar la institucionalidad del territorio que los acoge.

- *Mejorar la coordinación entre las instituciones que trabajan el tema migratorio*

En Santa Rosa de Lima se evidencia que las instituciones que trabajan el tema migratorio tienen la tendencia a trabajar coyunturalmente y por su cuenta, motivo por el cual los resultados son dispersos y, al parecer, el impacto en la población también es más modesto.

Cuando se cristalizó el estudio, la Iglesia católica trabajaba junto con Cáritas para informar a la población nicaragüense sobre el tema migratorio y los derechos humanos. El trabajo que ambas instituciones cumplieron fue el esfuerzo más evidente durante la investigación.

En este marco, la Iglesia no solo facilitaba el espacio para las capacitaciones y asesorías, sino que también desempeñaba un papel activo en el ámbito cultural, puesto que el párroco del lugar estaba institucionalizando la práctica de la celebración de “La

Purísima” como un elemento cultural que incentivaba la convivencia armónica entre salvadoreños y nicaragüenses. En este mismo contexto, la embajada de Nicaragua se coordinó con este párroco y con la encargada del Programa de Movilidad Humana de Cáritas para implementar los consulados móviles en este municipio.

Partiendo de lo anterior se plantea fortalecer el trabajo de las instituciones que trabajan en el tema migratorio para mejorar la coordinación entre ellas con el objetivo de hacer más eficiente el trabajo que se le presta a esta población. De esta manera no solo se mejora la atención a los migrantes, sino que también puede funcionar como un disuasivo en el caso de las violaciones a sus derechos humanos, debido a que visibiliza y torna eficaz el trabajo de estas instituciones, con lo que se podría aumentar la cantidad de denuncias, y, como consecuencia, desincentivar la violación de los referidos derechos.

• Desarrollo sostenible, uso de suelo y gestión territorial: un reto para la gobernabilidad

La información recabada indica que la forma de gestión territorial y ambiental de la localidad no es sostenible; prueba de ello son los graves problemas que enfrentan para obtener agua potable y que no esté contaminada. Por este motivo, a corto plazo es urgente establecer y ejecutar mecanismos para gestionar y ordenar el territorio con un enfoque de sostenibilidad. Además, es preciso que se actualice el plan de ordenamiento territorial con el que se identifiquen previamente las zonas de vulnerabilidad socioambiental. A ello debe añadirse el establecimiento de un mecanismo de protección del medio ambiente en el cual se considere la figura de la proporcionalidad del castigo o pena con respecto de quien opera al margen del marco establecido. Otro de los puntos a rescatar es la necesidad de actualizar los impuestos municipales y mejorar el sistema de recaudación; de esta manera la alcaldía podría disponer de más fondos para ejecutar más obras.

Con respecto al tema de los desechos se sugiere replicar la experiencia empleada en el municipio de Suchitoto, donde la alcaldía, en conjunto con otras instituciones locales y con los pobladores de la localidad, ha impulsado un plan de separación, recolección y disposición de desechos que ha sido exitoso.

En el tema del agua a corto plazo se propone emprender campañas de sensibilización del impacto que significa no utilizar el agua apropiadamente y sobre las mejores prácticas para utilizar este recurso (esto se puede hacer en escuelas e iglesias). A mediano plazo se propone establecer mecanismos claros de cómo proteger el recurso hídrico, qué tipo de sanciones aplicar y cómo proceder en los casos en los cuales se ponga en peligro la existencia y calidad de este recurso. Además, se propone planificar en el ámbito nacional las formas en que se garantizará el acceso a agua potable para la población tomando en cuenta que el país es pequeño, densamente poblado, con serios problemas de degradación ambiental y con recursos escasos, sobre todo el agua. Por lo tanto, la aplicación de tales acciones no debe demorarse mucho.

En síntesis, se propone en estas líneas mejorar las condiciones de vida de los pobladores de Santa Rosa de Lima aprovechando la experiencia, recursos y redes

existentes, pero también tomando en cuenta las deficiencias que actualmente dificultan este objetivo. Asimismo, se propone dar un paso más en la integración regional formal partiendo de la idea de que los pobladores de las zonas transfronterizas tienen dinámicas cotidianas que regularmente los hace vincularse a varios espacios territoriales y que hay recursos naturales compartidos entre las regiones centroamericanas.

El reto actual obliga a revisar los marcos institucionales de gestión territorial, incorporar el elemento de la gestión regional de los recursos y aplicarlos de tal manera de que se puedan mejorar las condiciones de habitabilidad y convivencia en los territorios, en procura de que la relación de la población con el ambiente sea sostenible. Conviene recordar que la sostenibilidad de los recursos no se reduce al acceso, sino que implica el establecimiento de mecanismos efectivos y eficientes de gestión que mejoren la convivencia y el bienestar de la población.

- *Ver más allá de las dinámicas migratorias*

La migración no se reduce a ser un tema de migrantes y para migrantes. El estudio en Santa Rosa de Lima evidencia la necesidad de ver más allá las dinámicas vinculadas con la movilidad humana, si quiere apostar a crear condiciones para que haya desarrollo humano y gobernabilidad. Esta situación pasa por mejorar las condiciones de vida de la población (empleo, salud, educación, etc.) independientemente de su estatus migratorio.

CAPÍTULO III

DINÁMICAS MIGRATORIAS, COHESIÓN SOCIAL Y TERRITORIALIDAD EN VALVERDE VEGA (SARCHÍ)

GUILLERMO ACUÑA GONZÁLEZ Y ABELARDO MORALES GAMBOA,
CON LA COLABORACIÓN DE ANDREA BARRANTES Y HANNIA ZÚÑIGA

Introducción

“En Sarchí no hay gente pobre, hay familias desintegradas, pero no gente pobre”

Esta afirmación, corta y contundente, resume las transformaciones que se han producido en los últimos treinta años en la localidad y que involucran un conjunto de elementos de naturaleza histórica, estructural, con la combinación de coyunturas que han favorecido y acelerado los cambios.

A simple vista, da la impresión de que el pequeño poblado sarchiceño (de cerca de 16000 habitantes) ha emergido como un lugar próspero en el que se levanta un dinámico comercio local, se consolida su denominación como *cuna de la artesanía costarricense* y se desarrolla una expansión acelerada del uso habitacional del suelo, con la construcción de viviendas y urbanizaciones en las que están reflejadas no solo las ganancias de las personas en sus trabajos fuera de la comunidad, sino también estilos de construcción importados que han terminado por modificar el aspecto habitacional de la localidad. Atrás quedó la dependencia de la localidad a una estructuración económica basada en la concentración agraria de la propiedad que determinó la incorporación proletarizada de la población trabajadora a la actividad del café.

Para que lo indicado se desarrollara, muchas personas se desplazaron de las tradicionales actividades agrícolas (recolección, mantenimiento de campos, etc.) hacia el desarrollo de la artesanía, mientras que otro tanto escogió generar sus ingresos fuera de los linderos geográficos de la comunidad, incluso del país. La migración forma parte de las estrategias sociales y económicas presentes en Sarchí; en estos procesos, las labores propias de recolección y ciertos servicios son asumidos por población inmigrante, fundamentalmente de origen nicaragüense, con lo que se evidencia una conexión entre la migración y los mercados de trabajo local y regional.

Los anteriores acontecimientos, ocurridos en un periodo relativamente corto (cerca de 30 a 40 años) muestran una percepción generalizada de abundancia y desarrollo, que esconde la existencia de condiciones de exclusión social caracterizados

por la pobreza y la desarticulación del tejido social. Se evidencia en la transformación de las unidades familiares, el uso diferenciado del territorio y la perpetuación de la dependencia a una dinámica transnacional que, como la emigración, encuentra en la actualidad sus propios límites, producto de la variación en las condiciones jurídico-normativas y culturales presentes en la sociedad de destino. El hecho de que se perciba que en Sarchí no hay gente pobre, no implica que no se produzcan condiciones que dificultan el desarrollo social y económico de la población local.

Documentar los impactos de la movilidad humana en la reconfiguración territorial constituye un aporte al estudio de los efectos de la globalización en la dinámica regional; los elementos que explican la transformación ocurrida en Sarchí son la expresión local de modificaciones, donde tiene un peso considerable la incidencia de la migración laboral.

Generalmente Costa Rica ha sido considerada una sociedad receptora de población migrante, fundamentalmente de origen nicaragüense; sin embargo, es poco lo que se conoce acerca de la incidencia que en el ámbito local presentan las variantes de la movilidad humana, en contextos de recepción y expulsión de población. El propósito del presente estudio es evidenciar estos procesos y su vinculación con la reconfiguración de los mercados de trabajo a escala intra y extrarregional.

La participación de la movilidad humana en la orientación de cambios que conducen a dinámicas de inclusión o exclusión socioeconómica, institucional y política y su relación con condiciones estructurales asociadas al desarrollo histórico y económico de la localidad, junto con procesos coyunturales, son realidades observables mediante ejercicios metodológicos como el que se produce en este estudio.

En este sentido, el abordaje de los impactos locales de la movilidad adquiere un significado crucial en la construcción de conocimiento y la definición de acciones en el ámbito de la política pública.

Este estudio se inicia buscando analizar cómo se produce dicha dinámica en el caso de la localidad costarricense de Valverde Vega, reconocida también como Sarchí; se intenta analizar el peso de los factores históricos que determinaron la formación del territorio, así como el desarrollo de la dinámica migratoria considerando la relación entre la migración hacia fuera del territorio y la que se produce hacia este como parte de la migración intrarregional transfronteriza (fundamentalmente entre Nicaragua y Costa Rica). Finalmente, se propone desarrollar algunos argumentos explicativos acerca de la inclusión o exclusión social articulada a dicha dinámica; es decir, como incide de la migración en las condiciones de acceso a recursos (como la tierra, la disposición habitacional, etc.), los servicios, los procesos de movilidad social, el desarrollo económico e integración social, tanto en los territorios de origen, como en el destino de la migración.

Aspectos metodológicos

El presente estudio se efectuó en la localidad de Sarchí, ubicada en la zona centro-occidental del país. Un conjunto de elementos del contexto local fueron considerados y determinaron la selección de la localidad, contraponiéndose incluso a la existencia de otras regiones donde se presenta una dinámica emigratoria activa, como los casos de Pérez Zeledón y Coto Brus, en la parte central y sur del país.

Los elementos que determinaron la selección de Sarchí son los siguientes:

1. La migración hacia el exterior es reciente y está relacionada con procesos de generación adicional de ingresos, más que de supervivencia.
2. El contexto socioterritorial, asociado a la movilidad, permite visualizar la relación entre dos tipos de flujos: la emigración hacia Estados Unidos, generalmente concebida como una emigración de carácter temporal y la llegada de trabajadores migrantes de origen nicaragüense para articularse al mercado local como recolectores de café, o trabajadores de la construcción; incluso como pequeños artesanos.
3. Es un eje de urbanización reciente donde se observa la reconfiguración territorial, la transformación del uso del suelo en tierras urbanizables.
4. El desarrollo de la temporada de cosecha de recolección de café, entre noviembre y febrero, meses en los que ingresan trabajadores migrantes nicaragüenses para desarrollar su trabajo. De igual forma, se identifica una incipiente presencia de población migrante indígena panameña que se desplaza desde la zona fronteriza a través de los ciclos de maduración temprana y tardía de café.

Desarrollo del estudio

El estudio se implementó a partir de la revisión documental y bibliográfica y la sistematización de fuentes secundarias de información sobre el contexto histórico, económico e institucional de la localidad y su relación con el escenario nacional.

Entre diciembre de 2007 y febrero de 2008, se efectuó un trabajo de campo, consistente en observaciones en la localidad, consultas con actores institucionales, la aplicación de un instrumento recolector de información con 20 trabajadores inmigrantes (véanse cuestionarios 1, 2, y Cuadro N° 7) y la elaboración de registros fotográficos.

El proceso fue coordinado por Guillermo Acuña como investigador principal y quien está a cargo de la elaboración del presente informe; en las labores de recolección de la información en campo participaron Hannia Zúñiga y Andrea Barrantes. En la coordinación general del proyecto participó Abelardo Morales Gamboa quien además formó parte del equipo regional de coordinación de la investigación de la cual este estudio forma parte.

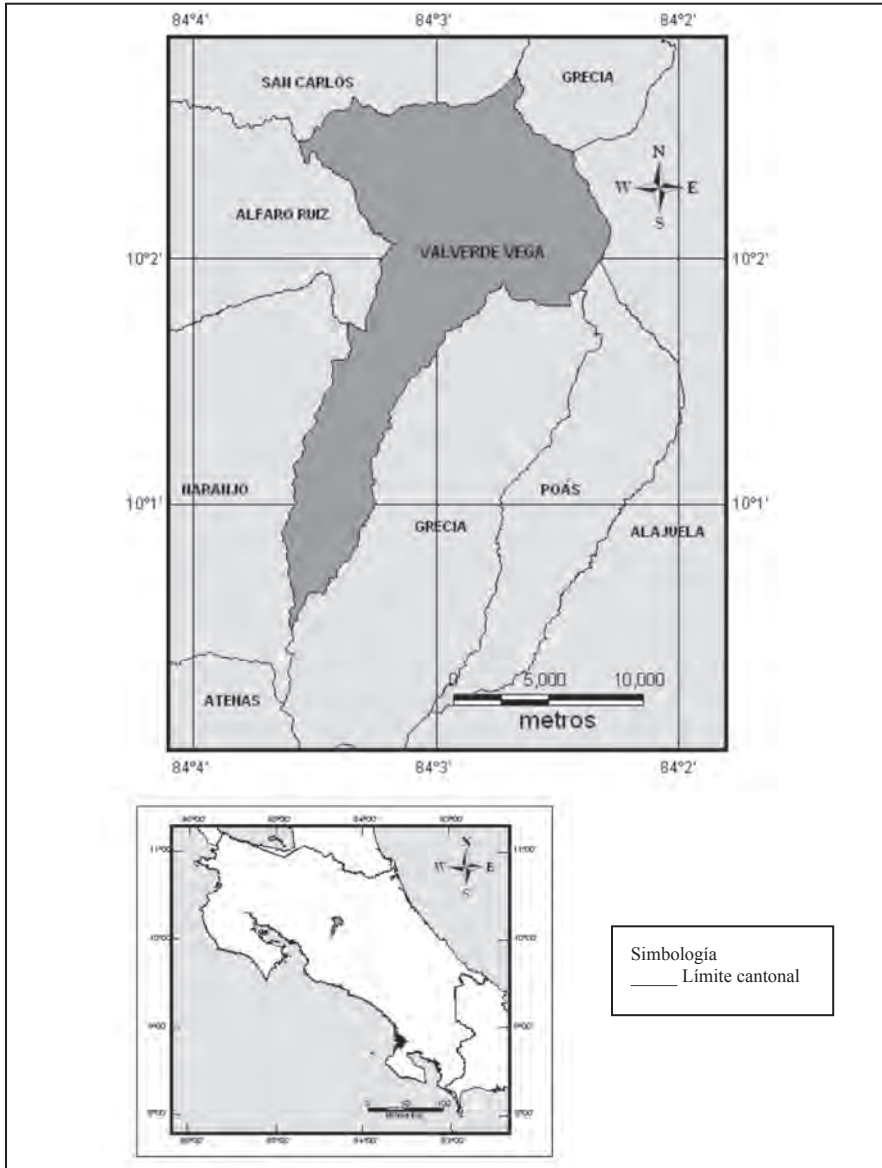
Hannia Zúñiga colaboró con la elaboración de información gráfica, procesamiento y análisis de la información con inmigrantes y la generación de información sobre las condiciones socioeconómicas de la localidad.

Territorialidad local

a. La formación del territorio: aspectos generales

El cantón de Valverde Vega, cuyo núcleo central es conocido también con el nombre de Sarchí, se localiza en la zona centro-occidental del país y forma parte de un eje de comunidades orientadas fundamentalmente a la producción cafetalera, entre las que se cuentan Grecia, San Ramón y Naranjo (Mapa N.º1).

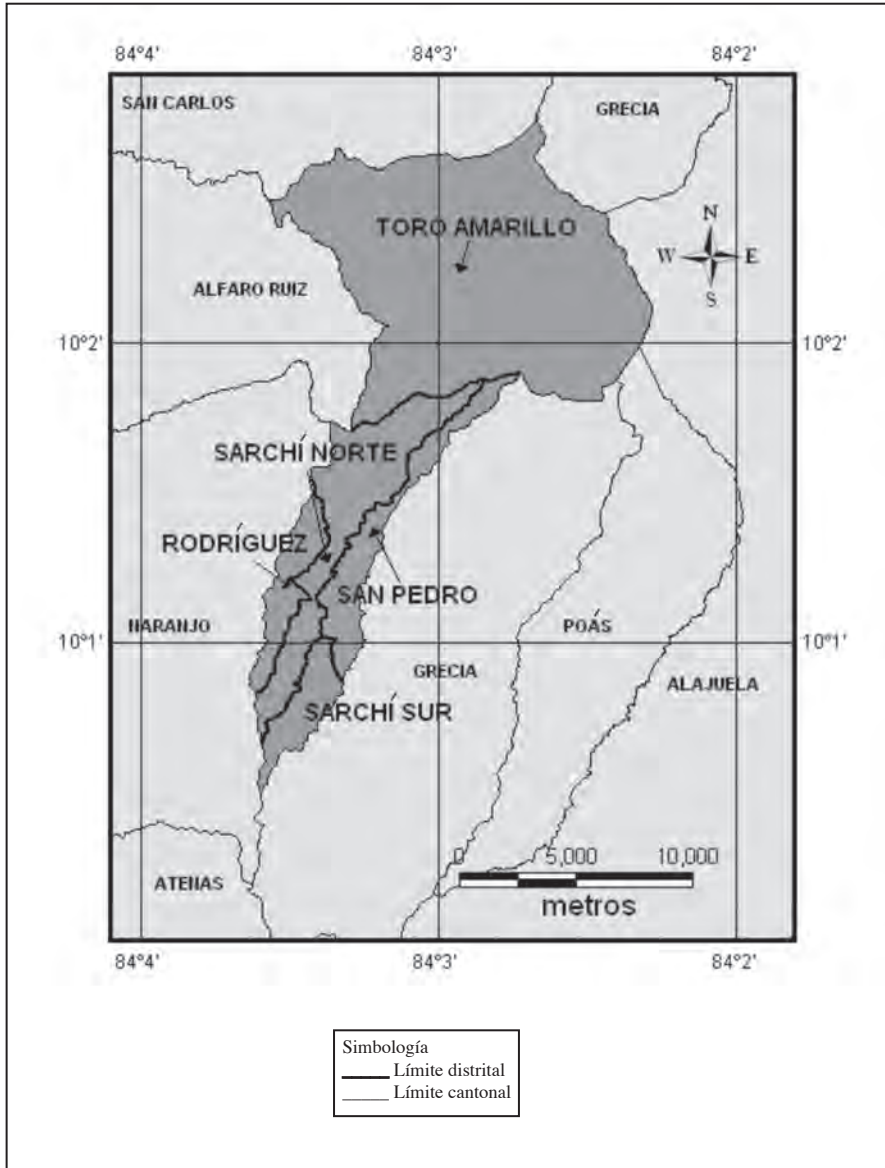
Mapa N° 1
Ubicación de Valverde Vega



Fuente: Elaboración propia

Se ubica a unos 50 kilómetros al noroeste de la ciudad de San José, capital costarricense y está formado por cinco distritos: Sarchí Norte, Sarchí Sur, San Pedro, Rodríguez y Toro Amarillo. (Mapa N.º2)

Mapa N° 2
Distribución Territorial de Valverde Vega



Fuente: Elaboración propia

Sarchí cuenta con adecuadas vías de acceso, buenas redes de telecomunicaciones y una buena disposición de servicios (escuelas, colegios, establecimientos de salud, bancos estatales, privados, entidades financieras, etc.)

Históricamente la localidad se dedicó a la producción agrícola. Así, la actividad se concentra en el desarrollo de grandes haciendas cafetaleras. Su origen se remonta en el marco del proceso de colonización agrícola del primer cuarto del siglo XIX, coincidiendo con la consolidación del café como principal producto de exportación del país (Hall, 1991, citado por Guevara, Monge y Olivares, 2004). Fue formado originariamente por familias provenientes de otras localidades de la zona central y varios terratenientes, representantes de la élite vallecentralina costarricense, que fundaron grandes haciendas orientadas a la producción de café (para la exportación) y, en menor medida, el cultivo y el procesamiento de la caña de azúcar (para el abastecimiento del mercado interno).

La consolidación de la localidad como zona cafetalera y el patrón de distribución de la gran propiedad que se produce en su conformación (aspecto que contrasta con la tendencia predominante en otros territorios costarricenses donde predomina la pequeña y mediana propiedad) caracterizan un escenario agrario en el que sobresale la condición de proletarización de su población local (y en alguna medida trabajadores migrantes de origen nicaragüense que se incorporan como recolectores, como se analizará más adelante), situación que provoca un limitado acceso a los beneficios socioeconómicos generados por la actividad cafetalera (Pérez Sáinz y Cordero, 1994).

En los últimos años se produce un crecimiento de la actividad artesanal, caracterizado por la apertura de pequeños talleres de muebles y la elaboración de artesanías derivadas de la transformación de la madera; este crecimiento se expresa en la existencia de ciento cuarenta talleres, veinte salas de exhibición y venta, dos aserraderos y cinco depósitos de madera (Ministerio de Salud, 2004).

El desarrollo de la actividad representa una alternativa frente a las condiciones de proletarización agrícola propiciadas por la fuerte concentración de la tierra; otra posibilidad de diversificación y fuente de ingresos, como será analizado más adelante en el marco del presente estudio, es la migración hacia Estados Unidos iniciada a partir de la década de los años setenta, con cuyos ingresos se ha dinamizado buena parte de la expansión artesanal y otras actividades económicas y comerciales en el cantón.

Guevara, Monge y Olivares (2004) destacan tres procesos que relacionan históricamente la producción cafetalera con el desarrollo de la artesanía en la localidad:

- Acarreo del café hacia los puertos para su exportación o consumo interno, por intermedio de carretas como principal forma de transporte. Este medio de transporte empezó a decorarse a finales del siglo XIX, constituyendo hasta la actualidad uno de los símbolos primordiales de la artesanía y el arte popular costarricense.
- A inicios del siglo XX las familias dueñas de las grandes fincas cafetaleras enseñaron a algunos empleados a elaborar utensilios de cocina y muebles de madera para uso personal, conocimiento aprovechado posteriormente para la elaboración de artículos para la venta.
- El contacto de los trabajadores con la maquinaria moderna y con técnicos europeos que le daban mantenimiento generó capacidades locales que provocaron la tecnificación del trabajo artesanal.

Los precursores locales de la artesanía estuvieron vinculados de una u otra forma a la producción cafetalera en calidad de empleados, condición que luego abandonaron cuando se desarrolló la actividad artesanal en pequeña y mediana escala, lo cual insertó la localidad al mercado global y superó las condiciones de vulnerabilidad propias del monocultivo cafetalero.

b. Importancia de la localidad en el contexto costarricense

Sarchí forma parte de la zona central occidental del país, que presenta la mayor densidad de población y el mayor nivel de avance urbanístico, comercial, industrial y agroproductivo. Con ello se ha propiciado una fuerte concentración de actividades de servicio en los sectores público y privado, que han derivado en el desarrollo de una alta planificación, capacidad gerencial y cultivos orientados hacia la exportación. (Nowalsky, 2003).

La región central occidental es la mayor productora de café del país, con cerca del 45% de la producción nacional y predomina una alta participación de pequeños y medianos productores pues este cultivo es parte de la gran mayoría de sistemas de producción en la región. Sin embargo, ya fue detallado anteriormente el caso de Sarchí, donde se produjo el desarrollo de la gran propiedad concentrada en pocas manos⁸; este hecho, aunado al crecimiento reciente del turismo y de la actividad artesanal, explican la importancia relativa que en los últimos años presenta la localidad en la producción cafetalera regional, como se observa en el siguiente cuadro N° 1.

Sarchí ha mostrado una vinculación dinámica con la actividad turística desarrollada a nivel nacional a partir de los años ochenta del siglo anterior y que ha superado a través de la generación de divisas, actividades económicas importantes como el café y el banano⁹. Este dinamismo produce el fortalecimiento de la artesanía local, que posibilita la creación de talleres y establecimientos dedicados a la producción y exhibición de muebles y productos artesanales buscados por turistas nacionales y extranjeros; la artesanía, valga recordarlo, es una de las alternativas surgidas frente al desarrollo de la gran propiedad cafetalera y ha propiciado posicionar la localidad al plano mundial como la cuna de la artesanía costarricense, a partir de campañas promocionales diseñadas por la cámara de turismo local.

c. Principales características institucionales y socioeconómicas

Sarchí es una localidad relativamente pequeña en tamaño y población; cuenta con un territorio de 120 km² (Ministerio de Salud, 2004) y su población se estima en

8 Como lo señalan Cordero y Pérez-Sáinz: “mientras en esos otros lugares es muy visible la presencia de la pequeña y mediana propiedad agrícola, en cambio, Sarchí históricamente se estructuró alrededor de grandes haciendas cafetaleras, básicamente “La Eva” y “La Luisa”, las que fueron absorbiendo las pequeñas propiedades campesinas (...) Entre ambas fincas suman alrededor de 1000 hectáreas. (Cordero y Pérez Sáinz, 1994: 44-45)

9 En el 2006, la actividad turística generó poco más de \$1620 millones, monto que equivale a prácticamente el doble de las exportaciones conjuntas de café y banano y que es solo un 13% menor que el registrado por el principal producto de exportación del país, las microestructuras electrónicas (BCCR, 2007b; citado en Informe Estado de la Nación).

Cuadro N° 1
Principales Cantones Productores de Café Región Central Occidental
(Fanegas)

Región	Producción		% regional	
	1998-1999	1999-2000	1998-1999	1999-2000
Total Región	1133077.5	1606378.7	100.0	100.0
Naranjo	198977.0	266229.0	17.6	16.6
Alajuela	174929.3	227939.0	15.4	14.2
San Ramón	123244.9	219066.0	10.9	13.6
Grecia	98238.5	174061.0	8.7	10.8
Palmares	59925.5	104071.0	5.3	6.5
Poás	67278.5	86159.0	5.9	5.4
Atenas	34122.0	85522.5	3.0	5.3
Valverde Vega	45669.5	79020.7	4.0	4.9
Santa Bárbara	62270.1	66395.0	5.5	4.1
Santo Domingo	53708.2	58582.0	4.7	3.6

Fuente: ICAFE, en Nowalsky 2003

16239 habitantes según los datos del último Censo Nacional de Población (INEC, 2000). Como características principales, en la población destaca su perfil rural (66% del total) y la composición igualitaria por sexo (8005 hombres y 8234 mujeres).

Pese a su tamaño, la localidad presenta características de diferenciación territorial: en el sector central, formado por las localidades de Sarchí Norte y Sarchí Sur, se encuentran los principales servicios, las mejores vías de acceso y un conjunto de instituciones públicas con presencia física en la localidad y otras con sede en comunidades cercanas; se trata de instituciones en su mayoría relacionadas con los servicios, actividades económicas, educativas e infraestructurales¹⁰ (Véase Cuadro N.º 2).

Como efecto del centralismo característico del desarrollo estatal costarricense, la mayor parte de las entidades públicas dependen de directrices elaboradas fuera de la localidad; Guevara, Monge y Olivares (2004) indican la escasa coordinación interinstitucional que denota una debilidad para el trabajo articulado entre todas las instituciones locales. Las demandas siguen siendo el mejoramiento de las condiciones infraestructurales, el acceso al crédito y el desarrollo de planes articulados para el aprovechamiento de las condiciones que ofrece la actividad turística.

10 Una institución con incidencia en Sarchí es el INA (Instituto Nacional de Aprendizaje) que, aun sin contar con presencia física en la localidad, es uno de los referentes en materia de capacitación para los artesanos sarchiceños, quienes han recibido cursos en temáticas tales como el tratamiento de la madera y la administración de negocios.

Cuadro N° 2
Instituciones con Presencia en el Cantón de Valverde Vega

Institución	Ubicación
Ministerio de Educación	Valverde Vega
Ministerio Agricultura y Ganadería	Valverde Vega
Ministerio Cultura y Juventud	Valverde Vega
Instituto Nacional Seguros	Valverde Vega
Caja Costarricense del Seguro Social	Valverde Vega
Instituto Mixto Ayuda Social	Grecia
Patronato Nacional Infancia	Naranjo
Organismo de Investigación Judicial	Grecia
Cruz Roja	Valverde Vega
Instituto Costarricense Electricidad	Valverde Vega
Acueductos y Alcantarillados	San José
Ministerio Transportes	Grecia
Ministerio de Salud	Valverde Vega

Fuente: Ministerio de Salud, 2004

En las zonas periféricas de la localidad, es bastante débil la presencia institucional y la población tiende a presentar condiciones de inferioridad, caracterizadas por su inserción precaria en labores agrícolas y su escasa vinculación con actividades que han dinamizado la economía local, como el caso de la artesanía y el turismo.

Como se ha analizado en el presente trabajo, Sarchí es un caso particular en el conjunto de comunidades de orientación rural y con vocación agrícola presentes en el paisaje costarricense. Incluso, sus condiciones son bastante diferentes a las de comunidades aledañas como Grecia, San Ramón y Naranjo, en cuanto a estructura de tenencia de la tierra y el desarrollo de una economía agrícola basada en la pequeña y mediana propiedad, como se detalla en la siguiente apreciación, hecha por el representante de una institución financiera local:

Aquí la tierra ha estado como muy concentrada, desde siempre en muy pocas manos. Entonces desde siempre aquí una familia era dueña, bueno, pocas familias son dueñas de la tierra. Una de esas familias vendió y compró más bien otra familia de terratenientes¹¹. Entonces ves, la actividad se ha desarrollado un poco en cuanto al turismo, en cuanto a la artesanía, en cuanto a los muebles. La parte de la agricultura siento que más bien ha sido

11 Se refiere a familias terratenientes existentes en la localidad.

como contraproducente ese hecho, de que la tierra esté como concentrada en pocas manos. Por ejemplo, en Naranjo o en Grecia usted oye que los abuelos les donó al hijo y el hijo al nieto, y la cadena sigue y cada quien con su parcelita y cada quien trabaja la tierra y todo el asunto. Por acá ha sido un poco difícil, inclusive para lo que es el financiamiento de compra de lotes que la tierra todavía está como muy concentrada (entrevista con Iván Alfaro Vargas, Gerente Mutual Alajuela. 10-12-07).

La agudización de la concentración de la tierra, por un lado y la expansión del turismo por el otro, profundizaron la expansión acelerada de la actividad artesanal con fines comerciales, lo que determinó la existencia de un conjunto de población articulado como pequeños y medianos propietarios de establecimientos para la producción y comercialización de muebles y suvenires artesanales.

En cierto modo, esta situación expresó el desarrollo de una cultura local, que vio en el impulso de experiencias comerciales provenientes de la transformación y el procesamiento artístico de la madera, una alternativa a la imposibilidad de constituirse como propietarios de la tierra.

Las características socioeconómicas de la localidad están determinadas fundamentalmente por la composición socioocupacional de su población económicamente activa (PEA), que para el año 2000 representa un tercio de su población total (32%, 5233 personas en total).

Las actividades que generan más fuentes de empleo son los talleres de muebles y suvenires, las haciendas productoras de café y caña de azúcar, la producción de tomate y otras hortalizas y los servicios comerciales como tiendas, hoteles, sodas y restaurantes. También se ha notado el incremento de nuevas actividades ligadas a la agroexportación, como la apertura de invernaderos de producción industrial masiva, pequeños y medianos productores de plantas ornamentales.

Sin embargo, el principal cambio sociolaboral experimentado en años recientes fue el incremento de la población ocupada en labores artesanales. La expansión ha sido dinámica, como se detalla a continuación:

En el cantón debe haber más de 200 talleres. Algunos se ven, otros no se ven, por ahí están escondiditos en los cafetales, donde no les llegan los inspectores municipales y el Ministerio de Salud. Pero sí existe una gran cantidad que probablemente no tienen ningún tipo de permisos. Lo hacen también como una empresita familiar y entonces es una manera de vivir y salir adelante. Y a mucha gente que lo ha iniciado como un proyecto familiar, le ha ido bien. (Entrevista con Dr Francisco Arias Bonilla, Director Área de Salud, Caja Costarricense de Seguro Social. Valverde Vega. 20-1-08)

Debe considerarse también la existencia de un buen número de población ocupada en labores no calificadas, situación que podría determinar las condiciones materiales que presenta buena parte de la población local. (Véase cuadro N.º3)

Cuadro N° 3
Sarchí
Distribución Ocupacional
2000

Provincia, Cantón y Distrito	Total	Nivel Direc. de Adminis. Pública y Privada	Nivel Profes. y Científ.	Nivel Técnico y Profes. Medio	Apoyo Administrativo	Venta en Locales y Servicios	Agropec. y Pesca Calificada.	Productos Artesan. y Manufact.	Montaje y Operación de Máquinas	Ocupación no Calificada
Valverde Vega	5233	67	254	382	186	618	342	1.167	450	1.767
Sarchí Norte	2.198	41	150	204	105	264	77	471	181	705
Sarchí Sur	1.339	13	59	92	38	185	46	401	146	359
Toro Amarillo	121	1	-	8	-	21	12	8	9	62
San Pedro	987	8	22	48	25	93	146	196	72	377
Rodríguez	588	4	23	30	18	55	61	91	42	264

Fuente: INEC, Censo Nacional de Población, 2000

Si bien la actividad artesanal supuso una alternativa frente a las condiciones de proletarianización agrícola que se desarrollaron históricamente en el plano local, factores vinculados a las características de un mercado pequeño, la falta de especialización en la producción de muebles¹², las ausencias de un campo ferial que conjunte toda la producción generada a nivel local¹³, la competencia basada en la determinación de los precios y no en la calidad de los productos, la insuficiencia y encarecimiento de insumos para la producción de muebles y otros artículos artesanales, han planteado una difícil situación para quienes se han articulado a esta actividad (Pérez Sáinz y Cordero, 1994; Guevara, Monge y Olivares, 2004).

Quizá lo anterior explique que si bien Sarchí forma parte de una región donde sobresale el acceso a los servicios, favorables disposiciones infraestructurales y el desarrollo de actividades económicas dinámicas, tales condiciones no se traducen necesariamente en buenos niveles socioeconómicos para la totalidad de la población.

Así, presenta grados de pobreza que rondan el 30%, bastante elevados, si se consideran los promedios nacionales ubicados en un 19-20% en la actualidad (véase Cuadro N.º 8); también presenta niveles medios de desarrollo humano¹⁴ con relación a otras localidades del país, ya que para el año 2007 se ubica en la posición 46 de 81 cantones que forman el mapa local del país. Es especialmente relevante la situación desventajosa de desarrollo de las localidades ubicadas en la periferia de la comunidad. (Véase Cuadro N.º 9, en el cual se presenta la posición de Sarchí con relación a otros cantones del país en varios índices: de desarrollo cantonal, de desarrollo distrital, de desarrollo humano, etc.)

Los intentos recientes de organización para enfrentar la situación, junto con las estrategias de generación adicional de ingresos vía la migración hacia Estados Unidos, son aspectos que deben ser considerados como parte de los mecanismos diseñados en lo individual para atenuar las condiciones expuestas.

Prestos a analizar el segundo aspecto están dedicados los siguientes apartados de este documento.

El rol de la dinámica migratoria en los procesos de transformación local

Sarchí se ha enfrentado a procesos de cambio en los últimos años, originados principalmente en las transformaciones experimentadas con la introducción de las

12 Según un funcionario local entrevistado, esta situación es bastante problemática: *“Llevar años de producir lo mismo y de hacer lo mismo. Ya digamos es necesario con lo que se trabaja en mimbre, con lo que se trabaja en metal, con lo que se trabaja en cerámica, con lo que se trabaja en telas, que la persona llegue a Sarchí y encuentre un lugar en que pueda comprar esas cosas en diferentes materiales, es muy importante.”*

13 Según información elaborada por el Ministerio de Salud, en los últimos años se ha documentado la organización de artesanos para la compra de un terreno industrial donde desarrollar sus actividades. Al momento no se conocen los productos de tales esfuerzos.

14 El Índice de Desarrollo Humano (IDH) cantonal es una medición compuesta por tres dimensiones: vivir una vida larga y saludable (medida por la esperanza de vida al nacer), tener educación (medida por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa neta combinada de matriculación en primaria y secundaria) y gozar de un nivel de vida digno (medido por el consumo eléctrico residencial por cliente, como variable proxy del PIB per cápita cantonal.) En síntesis, el IDH combina para cada uno de los cantones del país los índices de esperanza de vida (IEV), de conocimiento (IC) y de bienestar material (IBM) (PNUD, Atlas del Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica, 2007)

actividades artesanales, que permitirían a los lugareños pasar de ser trabajadores asalariados de las grandes haciendas cafetaleras, a propietarios de pequeños y medianos negocios dedicados a la producción, transformación y comercialización de productos derivados de la madera. El cambio no solo fue económico, sino que logró un efecto en la construcción social de la identidad de los pobladores de la localidad, como lo plantea el representante del gobierno local:

“...ha habido un cambio notorio principalmente de los años setenta hacia acá. Ese cambio ha empezado a generarse por la transformación de dos grandes haciendas que existían acá en el cantón y que permitieron que sus empleados, sus peones pudieran ser propietarios de las casas. Eso logró reactivar, o que floreciera, la semillita esa que creo que tenemos todos los sarchiceños de la confección de artesanía, y empezó la gente a hacer pequeños talleres e incluso, muchas veces, únicamente con un “torno y una lijadora”, pegado en la pared de atrás de su casa, y entonces esto ha generado ese desarrollo importantísimo de una actividad, digamos, como lo es la actividad de la artesanía”. (Entrevista con Víctor Rojas Vega. Alcalde Municipalidad de Valverde Vega. 19-12-07)

El anterior elemento determinó modificaciones en los perfiles sociales, socios territoriales e infraestructurales de la localidad: Sarchí es hoy mucho más urbano, las casas son más lujosas y muchos talleres artesanales se hacen acompañar de grandes salas de exhibición y mueblerías que completan el escenario. Pero también se han producido rápidos procesos de reconfiguración en el mercado de trabajo local que ha visto disminuir el universo ocupacional agrícola y la emergencia de una mayor ocupación en labores artesanales.

Las modificaciones no pueden ser consideradas únicamente como respuesta diseñada en el ámbito local a las condiciones existentes; la otra actividad que ha participado en las transformaciones locales ha sido sin duda alguna la salida de población hacia Estados Unidos, como mecanismo para generar y ampliar ingresos económicos adicionales a los ya obtenidos en actividades desarrolladas en el contexto local.

Este elemento ha motivado la generación de un discurso social marcado por una aparente bonanza en la que “todos están incluidos”, pero que ha tenido un costo muy alto en su tejido social, situación que se resume en la expresión atribuida a una persona entrevistada en el marco del trabajo de campo realizado: *En Sarchí no hay gente pobre; hay familias desintegradas, pero no gente pobre”.*

En efecto, la dinámica emigratoria ha desempeñado un papel fundamental en los procesos de transformación ocurridos en el plano local, pues muchas personas que han salido para Estados Unidos lo hacen buscando una estrategia para ampliar sus ingresos y mejorar sus condiciones de vida. Las divisas que ingresan al cantón por intermedio de las remesas, aunque no cuantificadas oficialmente, han sido de especial importancia en la valoración positiva que se hace sobre el fenómeno migratorio en la localidad.

“...desde que la gente se ha empezado a ir para Estados Unidos, todo el mundo se ha superado, de tener casa, por eso más gente que se ve que está en problemas económicos, ellos desean irse o desea uno irse porque uno como yo desea irse, yo no tengo casa propia ahorita, porque uno sabe que, aquí como decir yo tengo mi sodita pero no crea usted que yo con esta soda puedo hacer una casa, es para mantener la casa, pagar mi casa y todo” (Entrevista con familiar de migrante costarricense. 17-12-07).

Ahora bien, pese a que se ha señalado la disminución de la importancia de algunas actividades en la economía local, como el café, el mantenimiento de los campos e incluso otras como la construcción y el trabajo en ciertos ámbitos de la artesanía, ha contado para su desarrollo con el concurso de trabajadores inmigrantes (fundamentalmente nicaragüenses) que se incorporan temporal y permanentemente en el mercado de trabajo. Los trabajadores locales se han desplazado, como se ha indicado, hacia otras actividades laborales.

¿Cómo se articulan ambas dinámicas migratorias? ¿Qué impacto causan en el proceso de reconfiguración socio-territorial local? ¿Cómo participan de los procesos de inclusión y exclusión social presentes en la comunidad? ¿Forman parte de un sistema de mercado regionalizado o son procesos relativamente autónomos?

A continuación se intentará contestar tales cuestionamientos, a partir de la profundización en el conocimiento de las características específicas de los procesos de movilidad producidos en Sarchi asociados a la salida y entrada de población, sus perfiles y componentes subjetivos, la dinámica de articulación socioespacial y sus efectos en la configuración de los mercados de trabajo local, regional y nacional.

a. Características del escenario migratorio

El contexto general:

La emigración

El proceso emigratorio de costarricenses hacia el exterior no ha sido suficientemente dimensionado, debido a su escasa relevancia estadística, si se compara con el resto de la región centroamericana y el desconocimiento de los principales impactos sociales, económicos y culturales que se producen en las comunidades de donde sale población local hacia el extranjero.

El inicio de la salida “moderna” de costarricenses hacia Estados Unidos se ubica al comenzar la década de los años ochenta, caracterizada por la emigración desde zonas rurales y semirurales, en muchos casos en condiciones de regularidad migratoria y también un considerable número de personas en condiciones de irregularidad migratoria (sin visa, sin permisos de trabajo, etc.).

Se trata de población masculina joven, aunque en los últimos años también se ha notado un aumento de la participación de mujeres en el proceso, como parte

de la tendencia mundial hacia la feminización de las migraciones. Un perfil aún más detallado encontrado en Vargas (2003) caracteriza una emigración fundamentalmente masculina, formada por personas que no son jefes de hogar y por los hijos como los que migran en mayor proporción.

Las causas de la emigración se asocian fundamentalmente con las limitadas condiciones del sector campesino costarricense, en particular los pequeños y medianos, quienes deben competir con grandes productores que los absorben en su proceso de expansión. Vinculada a lo anterior, se presenta una condición en la estructura económica agraria costarricense: la contradicción resultante del proceso de conformación de la gran propiedad de la tierra y el desarrollo de actividades agrícolas a gran escala (café, caña de azúcar, tabaco y ganadería) mientras, quienes no tienen acceso, venden sus tierras y van vendiendo como respuesta a las difíciles condiciones imperantes¹⁵. Otras causas identificadas son la búsqueda de opciones laborales, motivos de estudio y por la inestabilidad económica del país (Banco Central de Costa Rica, 2005).

Se trata de la proletarianización del campesinado costarricense caracterizado por su transformación de propietarios a jornaleros, propiciada por actividades que, como el café y el banano, generaron la concentración de grandes extensiones de tierra en pocas manos. Debido a esta situación, establecen mecanismos alternativos para sobrevivir e incorporarse al mercado laboral como estrategia para la generación de ingresos.

La emigración costarricense se origina en dos regiones del país, identificadas como bloques con una mayor propensión a migrar: la zona de Pérez Zeledón y Los Santos y el eje Norte Central, integrado por cantones como Sarchí, Grecia, Palmares, Naranjo, etc.

En un estudio realizado por Rayo, a partir de Datos Censales (2007), se confirma que la mayor parte de lugares concebidos como expulsores se ubican en la región central del país, y que, por el contrario, los lugares de menos tendencia migratoria a Estados Unidos son las zonas fronterizas con Nicaragua y Panamá (Véase mapa N.º 4).

Conviene considerar que entre estas localidades hay diferencias sustanciales en cuanto a las motivaciones que originan la migración; por ejemplo, en el caso de la zona de Pérez Zeledón, primera región que remite población costarricense, la falta de empleo ha empujado a un buen porcentaje de su población a migrar hacia Estados Unidos.

En el caso de Sarchí, localidad en estudio, las motivaciones trascienden la situación de la falta de empleo y atienden causas diversas, originadas en las condiciones históricas, el desarrollo socioeconómico y la formación de un imaginario sobre la migración, elementos que más adelante serán detallados.

15 En años recientes, a esta condición histórica (que justamente caracteriza el escenario socioeconómico y territorial de la comunidad en estudio) se deben adicionar los impactos de la expansión de actividades asociadas a la agroexportación de productos no tradicionales en la tenencia de la tierra, aspecto que interviene en las dinámicas de movilidad de población costarricense hacia otras comunidades del país y hacia fuera de sus fronteras. El caso del impacto de la expansión piñera en el sector caribeño costarricense y su consecuente efecto en la pérdida de la pequeña y mediana propiedad es un buen ejemplo.

En otro orden, una encuesta a cargo del Banco Central de Costa Rica, en el año 2005, determinó como el principal destino de la emigración costarricense los Estados Unidos, donde en el año 2000 representaban un 2% de la población nacional y en el 2004 alcanzaban aproximadamente 80000 personas.

Esta cifra expresa una tendencia al aumento de la población costarricense (véase cuadro N.º4) cuyo periodo de mayor auge se produjo entre 1990 y 2000, cuando aumentó en un 65% (Vargas, 2003).

Cuadro N° 4
Población total y emigrantes en los estados unidos
Números absolutos y relativos
Año 2005

Año	Población nacional	Población en Estados Unidos	Porcentaje en el total nacional
1970	1758042	16691	0.9
1980	2301984	29639	1.3
1990	3050556	43530	1.4
2000	3925331	68588	1.7
2004	4189300	80000	1.9

Fuente: Banco Central de Costa Rica, 2005.

La población costarricense se concentra fundamentalmente en Estados como en California, Florida, Nueva York y Nueva Jersey, donde operan cadenas migratorias, caracterizadas por movimientos de migrantes que se consolidan a través del tiempo, que tienen origen en una sola localidad y se dirigen a un determinado lugar de destino¹⁶. Sin embargo, la mayor zona de concentración de migrantes detectada es Nueva Jersey, en pueblos como Trenton, Summit, Paterson y Boundbrook.

De acuerdo con el estudio citado del Banco Central de Costa Rica, su periodo de permanencia en Estados Unidos es de cinco años, al cabo de los cuales regresan al país para establecerse; sin embargo, hay personas que continúan formando parte de los procesos migratorios posterior a este periodo.

Si bien anteriormente se detallaron los factores de expulsión de costarricenses hacia el exterior, deben también reconocerse los factores atractivos de la sociedad receptora: el diferencial salarial entre ambos países, el imaginario social sobre Estados Unidos, que simboliza la aspiración de un mejoramiento en las condiciones, conjugado con la realización del *sueño americano*; es este un elemento de orden ideológico que explica los motivos de la salida de personas hacia Estados Unidos; la definición de los

16 En Costa Rica se identifican conexiones entre localidades de origen y localidades de destino. El mecanismo es el siguiente: individuos o familias inician la cadena; luego de algún tiempo estas personas logran establecerse y constituyen un puente para otros familiares o amigos que involucran, a su vez, otros familiares y amigos. Las remesas y los mecanismos institucionales de la migración documentada también facilitan el proceso.

parámetros sociales y culturales de Estados Unidos produce un efecto en el territorio nacional que es posible identificar en sus expresiones locales: la emigración hacia Estados Unidos se ha convertido en un proyecto que las personas van internalizando en lo subjetivo como alternativa para superarse.

Pese a lo anterior, en el periodo actual se percibe una disminución de la dinámica migratoria de costarricenses a Estados Unidos, como efecto del endurecimiento de las políticas migratorias y las acciones para detener la migración indocumentada. Lo anterior, aún y cuando los costarricenses hacen esfuerzos por permanecer de forma documentada en aquel país¹⁷; en los últimos años se ha detectado un aumento en las notificaciones que se plantean a consulados en Estados Unidos, sobre costarricenses rechazados en los principales aeropuertos locales, pese a que viajan con sus respectivas visas de ingreso a los Estados Unidos.

Esta situación ha variado los esquemas de convivencia y permanencia de los costarricenses en aquel país; como lo refiere la representante consular de Costa Rica en Nueva York, muchos no salen de sus casas por temor, trabajan largas jornadas y no tienen momentos de recreación (www.aldia.com. 25-6-2004).

Pese a ello, se mantienen invariables las motivaciones que hacen migrar a las personas costarricenses a aquella sociedad. El objetivo económico, como lo expresa el representante de una casa local de transferencias, mantiene intactas las aspiraciones de los costarricenses a seguir migrando hacia Estados Unidos:

...el que la gente se mantenga allá, a pesar de, hoy en día que está más difícil que nunca, que las leyes cambiaron en contra del que les da de comer, en contra del que le limpia la casa, en contra del que les cosecha los bananos, los tomates o lo que sea, lo que ellos siembren, en contra de los que les limpiamos los "toilets" o las tasas, verdad, en contra de los que les hacen la comida a los chiquitos de ellos, las amas de casa, y de las que les limpian las casas. Entonces lo único que yo pienso o paso a pensar, qué es la necesidad económica (Entrevista con Maynor Salazar, representante de Costa Rica Transferencias, 20-1-08).

El aumento de las medidas migratorias en Estados Unidos ha determinado incluso la apertura de nuevos frentes migratorios, como el caso de España, país que en el transcurso de los primeros meses del año 2008 ha impuesto algunas restricciones a la entrada de costarricenses¹⁸.

La inmigración

Según el Censo Nacional (INEC, 2000) 296461 personas residentes ese año en Costa Rica nacieron en el exterior, lo que representa el 7.8% de la población total.

17 Según datos del Departamento de Seguridad del Estado (DHS por sus siglas en inglés) entre 1997 y 2005, 13 325 ciudadanos costarricenses obtuvieron su permiso de residencia permanente en los Estados Unidos.

18 Según algunas notas de prensa, el promedio de rechazos y devoluciones de costarricenses de aquel país es de 10 personas semanales.

La población nacida en Nicaragua representa cerca del 75% del total de población extranjera registrada y constituye la población migrante de mayor relevancia en el conjunto de la sociedad costarricense; en Costa Rica había 226374 nicaragüenses en el 2000, lo que equivale a cerca de un 6% de la población total del país.

No obstante, se calcula que una considerable proporción de población nicaragüense no fue incluida en dicho cálculo, en tanto constituye parte de la fuerza laboral que se desplaza como parte de los ciclos agrícolas productivos temporales, algunos de los cuales se realizan en fechas que no coinciden con las utilizadas en el ámbito institucional para aplicar el Censo.

Se conoce la trascendencia que está logrando la inmigración panameña en la sociedad costarricense (0.27% de la población total y casi un 4% del total de inmigrantes) constituida por hombres y mujeres vinculados a actividades agrícolas de exportación como el café y el banano. La dinámica de la migración panameña (principalmente indígena) se explica a partir de una relación transfronteriza de larga data que se consolida con los requerimientos de trabajadores en actividades ubicadas del lado costarricense. La migración colombiana también ha empezado a cobrar relevancia en el marco de las migraciones internacionales en el país: pasaron de un 1.89% del total de inmigrantes en Costa Rica en 1984 a representar el 2% para el año 2000.

La población migrante presenta un proceso de distribución y asentamiento desigual y diferenciado entre las distintas regiones del país. Las tendencias de ubicación geográfica del principal grupo migrante en el país (población migrante nicaragüense) siguen un patrón claramente definido, pues prácticamente se concentra en tres regiones del país: Región Central, Región Atlántica y Zona Norte. Esta distribución se produce en lugares donde se practican actividades económicas que requieren fuerza de trabajo migrante: agricultura de exportación, plantas agroindustriales, servicios, etc.¹⁹. En el caso de los migrantes panameños, ha sido documentada su movilización a través de comunidades fronterizas y en las zonas de producción agrícola como el café y el banano.

Entre sus principales características destacan la distribución similar en la composición por sexo de la población inmigrante nicaragüense, en la que el 50.9% lo constituye mujeres, frente a un 49.1% de hombres. Mientras tanto, en la estructura de edades de los inmigrantes sobresalen hombres y mujeres entre los 20 y 39 años. Este rasgo, junto con las elevadas tasas de participación en el mercado de trabajo caracteriza la naturaleza laboral de las recientes inmigraciones de nicaragüenses

¹⁹ La migración laboral es una característica de las recientes migraciones regionales. Los diferenciales salariales entre un país y otro son algunas de las causas para que se desarrolle la migración entre ambos; en la consulta a trabajadores inmigrantes en el presente estudio, se observan claramente los bajos salarios que percibían en Nicaragua en algunas actividades económicas: las personas vinculadas a la agricultura son, en definitiva, las que ganan menos: una persona declaró ingresos de tan solo US\$5 al mes. Otra persona que trabajó como chofer en Nicaragua y que en la actualidad trabaja en construcción dijo tener un ingreso en Nicaragua de US\$147. Otro peón de construcción indicó un salario de US\$61. Dos mujeres que se dedican a labores domésticas dijeron ganar una US\$5 y la otra, \$52. Finalmente, una persona que manifestó trabajar como ebanista tanto en Nicaragua como en Costa Rica, dijo que su salario en su país de origen era de unos US\$26.

hacia Costa Rica. En el caso de los migrantes de origen panameño, se conoce de la participación de la mujer como parte de la movilización familiar diseñada en forma de estrategia para aumentar los ingresos del núcleo a partir de su participación en las actividades agrícolas, pero no es posible determinar el peso real de la mujer en este segmento poblacional.

Una tercera característica se relaciona con los grados educativos de la población inmigrante. Según datos censales, la población inmigrante nicaragüense se caracteriza por sus bajos niveles educativos, pese a que en términos generales se reconocen como superiores en relación con la población en el país de origen. Esta población alcanza un 44.3% (casi la mitad de inmigrantes) de personas que cuentan con primaria incompleta o no tienen ningún nivel de instrucción formal, contrastando con la población costarricense en la que ambos grupos representan apenas el 20.3%. Al interior de este colectivo se presentan diferencias notables en relación con el sexo: el nivel educativo de las mujeres migrantes es mayor que el de los hombres, pues en éstos últimos el 47.1% cuenta con primaria incompleta mientras que en aquellas este grupo representa un 41.5%.

En los últimos años, la sociedad costarricense se ha enfrentado a cambios en los volúmenes inmigratorios que se manifiestan en la disminución de la presencia de trabajadores inmigrantes en algunas actividades económicas permanentes y temporales. Así, en las últimas temporadas de producción y cosecha agrícola (a partir de los periodos 2004-2005, 2005-2006, 2006-2007 y 2007-2008) diversos sectores productivos han manifestado preocupación por lo que se considera un faltante de mano de obra que se encargue de labores relacionadas con tareas de cosecha y recolección.

La posible explicación es que tal situación responde al impacto directo de una tendencia reciente y creciente a la estabilización del flujo migratorio proveniente de Nicaragua hacia el país. Tales aspectos se manifiestan más intensamente en actividades como la producción cafetalera, que en las últimas temporadas de cosecha ha acusado falta de mano de obra para las labores de recolección temprana en zonas específicas como la sur y atlántica del país²⁰. En la misma situación ha sido reseñada la escasez de personas para la recolección (zafra) de caña de azúcar en esa misma zona geográfica.

Sin embargo, la disminución de personas trabajadoras migrantes en algunas actividades agrícolas es parte de una tendencia hacia una mayor diversificación productiva que coloca ciertos sectores en competencia, como la actividad piñera, que requiere del concurso de trabajadores permanentes, en lugar de estacionales²¹ el sector turismo, uno de los sectores que más requiere fuerza de trabajo, en particular en las

20 En el cantón de Turrialba, de la provincia de Cartago, algunas fincas cafetaleras experimentaron un faltante de trabajadores de hasta el 50% en las últimas temporadas de recolección. Para atraer mano de obra, incluso han aumentado los precios que se pagan por cajuela de café a 600 colones (cerca de \$1,15 al tipo de cambio actual), un 25 por ciento más de lo permitido por ley (500 colones, aproximadamente, cerca de 80 centavos de dólar, al tipo de cambio actual de 500 colones por dólar).

21 Hay sectores agrícolas como la producción piñera que han basado su dinamismo a partir del uso intensivo de dos recursos productivos: la tierra y el trabajo. En el caso de la zona sur, la expansión piñera (cerca de 2500 hectáreas sembradas de piña) ha supuesto directamente una disminución de personas trabajadoras en las actividades de recolección temprana del café, en los meses de octubre, noviembre y diciembre.

ocupaciones ligadas con los servicios y la actividad de la construcción; finalmente, no debe ser descuidado en el análisis la apertura de otros frentes migratorios a escala regional centroamericana, que han supuesto un desplazamiento de mano de obra migrante nicaragüense hacia países como El Salvador, donde la mayor aceptación al centroamericano, la facilidad de la movilidad humana (mediante el documento CA-4) y la economía dolarizada, se convierten en factores de atracción.

El contexto local

Sarchí representa el segundo cantón costarricense en importancia en relación con la emigración hacia los Estados Unidos. La falta de registros estadísticos oficiales ha imposibilitado tener una dimensión cuantitativa del proceso migratorio en dicha localidad; sin embargo, según una estimación de mediados de la década de los años noventa, la migración es ubicada entre un 15 y un 20% de la población total de cantón, situación que ha implicado la pérdida de artesanos que viajan a trabajar en empleos que, aunque se trata de trabajos menos especializados, les rinden mayores dividendos (Pérez Sáinz y Cordero, 1994).

El impacto social y demográfico es considerable si se toma en cuenta que Sarchí es una comunidad con un tamaño de población relativamente pequeño, comparado con otras localidades cercanas. Si los cálculos son cercanos a la realidad, y si se considera el aumento del proceso migratorio en los últimos diez años, se está en presencia de cerca de 3000 a 4000 personas fuera de la localidad²².

Una gran proporción de población de Sarchí emigra principalmente a la ciudad de Nueva Jersey (fundamentalmente a pueblos como Trenton y Boundbrook, donde reside la mayor parte de la colonia sarchiceña), estado en el que consiguen empleo en varias actividades semicalificadas y no calificadas, lo cual les permite mejorar el nivel de vida e incluso generar recursos para invertir en Costa Rica²³.

La salida de población local hacia Estados Unidos se identifica al promediar la década de los años setenta y se produce mayoritariamente desde localidades en las partes marginales de Sarchí, como Trojas, San Pedro y San Juan, que representan distritos de la zona rural de la comunidad de donde emigra el grueso de la población local hacia Estados Unidos.

De acuerdo con observaciones de algunas personas entrevistadas, en años recientes se ha notado una tendencia a la disminución o estabilización de la salida de población. Entre los motivos que determinan este cambio en el perfil migratorio resaltan el encarecimiento en los costos de viaje, el endurecimiento de las políticas

22 La percepción de varias personas entrevistadas en el marco del presente estudio es que la migración representa una dinámica que afecta a todas las familias de Sarchí; expresiones como “todas las familias tienen al menos un migrante en Estados Unidos” o “un 80% de la población local está en Estados Unidos” forman parte de esta variada percepción de los impactos de la emigración en el contexto local. Un número más cercano, proporcionado por un profesional en el área de salud, indica cerca de 5000 personas en Estados Unidos.

23 En estos empleos, logran generar ingresos que duplican o triplican los producidos en sus actividades en la comunidad; ante una consulta sobre los salarios que ganan los originarios de Sarchí, en fábricas, operarios de cadenas de comida rápida, servicios, etc., se indicó que el promedio se ubica entre los \$5 a \$6 por hora; incluso hay fábricas “buenas” donde se llega a ganar entre \$12 a \$13 por hora.

migratorias (en periodos anteriores era más fácil conseguir visa a EE.UU.) y un cambio en algunos de los objetivos de quienes migran para generar un ingreso alternativo. Como lo indica el funcionario de una entidad financiera local entrevistado:

“...la mayoría de gente se va buscando ampliar sus ingresos, como para hacer la casa, como para poner a los hijos a estudiar. Entonces de eso hace tal vez unos 10 años, 15 años o 20 años, diay el asunto era distinto, las políticas migratorias eran distintas, entonces la gente iba, y era gente que tal vez se empezó a ir como más madura, con una concepción, con una formación, con unos valores distintos, entonces se iban y trabajaban y economizaban. Ahora, digamos, las personas que se están yendo es con otra mentalidad. Ya, digamos, que voy y trabajo y que tengo mucho en gastarla, tengo mucho en que entretenerme, es de esa gente que uno escucha que apenas la están pasando y que viven hasta 10 personas en un cuarto. Entonces, ves como que pierden la noción y la perspectiva, y los valores no son los más adecuados, entonces más bien como que tienden a descomponerse o a perderse. En ese ambiente de que estoy con algún poder adquisitivo, con algún poder de compra, tiene casi ilimitadas posibilidades de gastarlo o de consumirlo. Entonces son personas que más bien, a veces, hasta la misma familia tiene que ver cómo le envía los recursos para que se devuelvan” (Entrevista con Ivan Alfaro Vargas, Gerente Mutual Alajuela. 10-12-07).

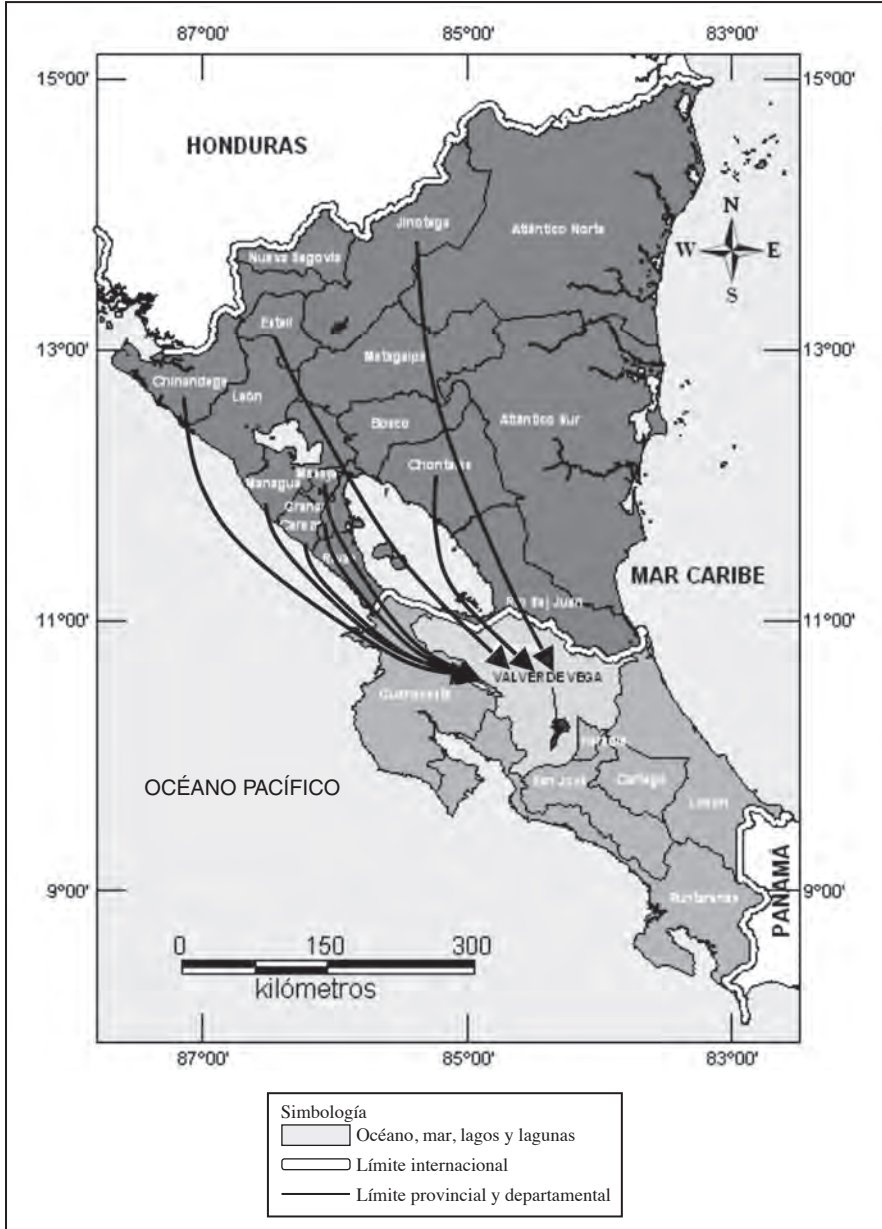
La localidad es escenario de inmigración, fundamentalmente de origen nicaragüense y en menor medida de población indígena panameña, que llega con el objetivo de vincularse a labores temporales de recolección y otras actividades económicas. Si la comunidad forma parte de los territorios vinculados con la producción cafetalera y significa la actividad caficultora un punto de llegada de trabajadores inmigrantes temporales, es de esperar que se siga presentando la presencia de estas personas en las temporadas de recolección.

Los migrantes nicaragüenses consultados en el presente trabajo se desplazan desde diversas zonas geográficas de Nicaragua hasta la comunidad. Una caracterización de sus orígenes y trayectorias puede ser visualizada en el siguiente mapa.

Si bien la presencia de población inmigrante es notable, sobre todo en ciertos periodos del año, asociados a los ciclos de recolección y cosecha, existe la percepción generalizada en la comunidad de que en la localidad hay “*poca gente de Nicaragua*”. Un censo efectuado en 2006 por la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) detectó la existencia de 382 familias, de 4233, lo que equivale a un 10% de familias del total.

Quizá un aspecto que influye en dicha percepción es la concentración de esta población, principalmente en los centros de trabajo (baches, campamentos) dispuestos por los dueños de las plantaciones cafetaleras; como se ubican en terrenos fuera del centro urbano de la localidad, da la impresión de que su aglomeración no es considerablemente fuerte, como sí en otras zonas de concentración de población inmigrante.

Mapa N° 3
Flujos laborales desde Nicaragua hacia Valverde Vega



Fuente: Elaboración propia

Aún así, se observa en el trabajo de campo que la inmigración ha disminuido en las temporadas que se esperaban que representaran picos altos; la tendencia nacional, ya indicada anteriormente, junto con las características propias de la localidad (transformación y disminución de las actividades agrícolas, cambio en los usos del suelo local, etc.) parecieran explicar dicha situación.

b. Sarchí: perfiles de las personas que intervienen en la dinámica migratoria

De acuerdo con observaciones de algunos profesionales consultados en el marco del presente trabajo, los sarchiceños que emprenden la aventura migratoria son mujeres jefas y hombres en edad productiva. Cuando la mujer es madre soltera, toma la decisión de irse. Cuando es una familia consolidada, se van los hombres. También se produce la migración de familias completas. Esta característica, al parecer, ha ido experimentando cambios puesto que las primeras migraciones eran en parejas; recientemente se ha observado una tendencia a la migración de personas solas, tanto los hombres, esposos, o mujeres que son jefas de hogar²⁴. Los hijos quedan a cargo de otros familiares.

Pese a que no se cuenta con estudios sobre las características socioeconómicas y educativas de las personas emigrantes, las observaciones en el marco de este trabajo indican que se trata de personas de niveles medios y con adecuados grados de educación.

El factor económico es determinante; las personas que migran deben hacer una inversión de \$1000 a \$1500, para viajar con todos los papeles y la documentación al día. Sin embargo, un porcentaje de población no considerado no puede hacer esa inversión inicial y se aventura a viajar en condiciones de irregularidad migratoria. Las personas migrantes cuentan con adecuada calificación, generalmente en niveles de secundaria o algún año universitario. Este perfil corresponde con características nacionales que perfilan a los migrantes en esos niveles educativos. El estudio del Banco Central citado indica que la migración se inicia en edades mayores- luego de los 25 años- edad en la que las personas terminan su secundaria y universidad).

También se produce la migración de personas sin calificación, aspecto problemático cuando se da su retorno a la comunidad, como se ejemplifica a continuación:

“...la gente empieza ya a venir, a venir, a venir, cuando uno tiene un oficio y se va para allá y hace una platita y viene para acá y trae el dinero y lo invierte o no, y sigue trabajando en su oficio. Cuando se va para allá sin oficio y viene para acá con una economía sin oficio, lo que usted trajo se lo come y esa es la mayoría, porque son muy pocos los profesionales que están en esa situación”.

24 Según Silvia Vargas, psicóloga de la Oficina de la Mujer, existe una diferenciación de género en la emigración que es necesario evidenciar. Cuando quien viaja es la madre, sus hijos quedan al cuidado de otros familiares, especialmente los abuelos. Cuando viaja el hombre, reproduce su papel de proveedor, envía el dinero para los gastos de la familia; visita ocasionalmente a sus familiares y eso crea algunas rupturas familiares que luego se van reproduciendo en el plano social con la tendencia a la desintegración familiar.

Con relación a las características de las personas que migran hacia Sarchí, se identifican dos grupos principales. Se trata de turistas y trabajadores migrantes de origen esencialmente nicaragüense. En el caso de los turistas, son personas que pasan por la localidad a comprar las artesanías pero no permanecen en la localidad.

En el caso de los trabajadores inmigrantes, se trata de personas en edad apta para la incorporación al mercado laboral local²⁵ y tienden, por lo general, a perfiles habituales de los migrantes en labores agrícolas: sus niveles educativos son bajos (primaria y secundaria incompleta, como indicaron las personas inmigrantes entrevistadas) así como sus niveles socioeconómicos. La información recabada en el trabajo de campo posibilita agrupar los inmigrantes de acuerdo con las condiciones sociales, políticas y económicas presentes en la sociedad nicaragüense.

- Un primer grupo llegó a Costa Rica en los años ochenta y principios de los noventa, y consiguieron cédula de residencia durante la amnistía del gobierno Calderón (1990/1994). Este grupo es el mejor establecido, con trabajos estables, con casa propia y con buen conocimiento de sus derechos sociolaborales.
- El segundo grupo es de llegada más reciente, (finales de los años noventa e inicio de la década anterior); algunos cuentan con cédula de residencia y otros con tan solo el pasaporte. Tienen un grado de vida menor, carecen de casa propia pero están en proceso.

Un elemento que distingue ambos grupos es que gran parte del núcleo familiar reside en Costa Rica y se visualiza como poco probable el regreso a su país de origen, fundamentalmente los del primer grupo.

- El tercer grupo, los migrantes temporales que vienen atraídos por la recolecta de café y la corta de la caña, no tienen planes de quedarse pero sí de regresar en la siguiente temporada de recolección.

Recientemente se ha observado en la comunidad la presencia de trabajadores migrantes indígenas guaimíes (grupos flotantes de migrantes), que se trasladan a esta parte del país como parte de su inserción al mercado de trabajo en calidad de recolectores de café, fundamentalmente.

Son colectivos con malas condiciones nutricionales, por sus hábitos alimenticios diferentes y su utilización escasa de la institucionalidad costarricense en materia de salud. Sus condiciones socioeconómicas son incluso menos favorables que las de los trabajadores inmigrantes nicaragüenses.

c. Temporalidad en la movilidad

Los procesos migratorios hacia Estados Unidos son temporales; se producen por periodos de cinco o seis años, al cabo de los cuales las personas retornan a la comunidad. Observaciones de entrevistados indican cómo en dicha temporalidad influye que una buena proporción logra obtener su residencia norteamericana, lo que

25 Las edades de las personas inmigrantes nicaragüenses y de otras nacionalidades consultadas en el marco del estudio oscilan en un 50 por ciento, en un rango entre los 16 a los 25 años, consistente con el perfil laboral de las inmigraciones recientes a Costa Rica.

facilita el traslado entre el lugar de origen y el de destino²⁶. La regularidad migratoria es esencial para los viajes de retorno de quienes cuentan con todos sus documentos al día y que, para fechas especiales o sus periodos de vacaciones, regresan a visitar a sus familiares.

Con relación a las características de la movilidad de personas hacia Sarchi, se trata de una migración mayoritariamente temporal asociada a los ciclos laborales agrícolas. Durante los meses de octubre, noviembre y diciembre llegan a la localidad muchos trabajadores migrantes nicaragüenses para ocuparse de la recolección del café, siendo diciembre el mes con el pico más alto en cuanto a recepción de población.

Una vez terminada la temporada de recolección, los trabajadores se trasladan hacia otras localidades para participar en otras actividades económicas. En menor proporción, se identifica una inmigración permanente asociada a la ocupación como operarios en pequeños talleres artesanales en la localidad.

La permanencia de las personas inmigrantes en la localidad está determinada también por los viajes de regreso a su país de origen; en la consulta, se destaca más de la mitad de personas que viaja con frecuencia a su país y regresa luego de la temporada, lo que podría indicar la consolidación de una cadena migratoria entre localidades de origen y la comunidad en estudio.

d. Dinámicas causales de la migración

Sin lugar a dudas, la estructura de la propiedad agraria, desde la formación histórica de la localidad, es quizás el origen subyacente de la migración hacia Estados Unidos; las limitadas condiciones de la población creadas por esta característica estructural de la localidad, junto con la idea de convertirse en propietarios e impulsar la actividad artesanal, fueron suficientes motivaciones para probar suerte en el mercado laboral estadounidense.

La determinación de emprender el proceso migratorio está estrechamente relacionada con las posibilidades de generación de ingresos para realizar inversiones personales y familiares²⁷. Como lo indica un profesional en salud entrevistado:

“...generalmente andan buscando nuevos horizontes, quieren mejorar su condición de vida, quieren mejorar sus salarios, sus posibilidades de adquirir bienes. La mayoría lleva una meta determinada que puede ser comprarse su casita, o comprar, bueno, muchos que van para ganarse su dinero para regresarse e instalar talleres o algo que eso es a lo que la mayoría de los sarchiceños se dedica”. (Entrevista con Dr. Francisco Arias Bonilla, Director Área de Salud, Caja Costarricense de Seguro Social. Valverde Vega. 20-1-08)

26 De acuerdo con el estudio indicado del Banco Central, un 67% de los emigrantes costarricenses consultados supera los cinco años de permanencia en otros países; aunque se establece una restricción temporal a la permanencia en el extranjero, en la mayoría de los casos no se cumple; el acceso a buenos salarios, los niveles de vida y las condiciones del país receptor explican esta condición. (BCCR, 2005).

27 En los antecedentes de la migración de sarchiceños a Estados Unidos, se ubica la movilización de personas que emigraban para generar ingresos y pagar sus estudios universitarios en Costa Rica y otros países: en los periodos de vacaciones se iban para EE.UU., trabajaban el periodo de vacaciones, guardaban el dinerito, se regresaban a Costa Rica a terminar el semestre o el año.

Otro aspecto que motiva la migración de sarchiceños ha sido la integración de redes sociales como parte de las estrategias utilizadas en el desplazamiento y el proceso de incorporación a la sociedad de destino²⁸. Las redes resultan claves para quienes toman la decisión de migrar y no conocen la realidad a la cual se van a enfrentar a su llegada.

La consolidación de factores culturales afincados en el capital social presente en la localidad y valores compartidos por la localidad que refieren a una ética laboral, con fuertes predisposiciones a iniciativas económicas que buscan la independencia laboral, parecen explicar el emprendimiento de la experiencia migratoria. (Pérez Sáinz y Cordero, 1994)

Otras motivaciones para la migración se detectan al interior de las relaciones de género; de acuerdo con información proporcionada por la profesional en psicología de la oficina de la mujer local, muchos hombres ven en la migración un mecanismo para la evasión de algunas responsabilidades individuales y familiares. Por el contrario, también ejercen influencia sobre sus parejas cuando están en Estados Unidos; el control y la desconfianza terminan por ser detonantes de la separación del núcleo familiar.

Un conjunto de motivaciones combinadas generan la inmigración de población hacia la localidad. Subsiste una diferencia fundamental en las motivaciones tanto de quienes migran como los que ingresan a la localidad; así se desprende del siguiente testimonio:

El nicaragüense viene aquí para sobrevivir; el costarricense va a los EE.UU. para superarse, para hacer plata, que es diferente, va con otras miras, a tener una buena casa, a tener un buen carro, a posible negocio, esa es la diferencia (Entrevista con Virginia Murillo, profesional en Trabajo Social, Ministerio de Salud: 20-1-08).

En efecto, aparte del fortalecimiento de una relación entre comunidades de origen (fundamentalmente comunidades de expulsión en Nicaragua) y localidades de recepción en Costa Rica (como el caso de Sarchí), las personas llegan a la localidad motivadas fundamentalmente por la difícil condición económica, la falta de empleo y la reunificación familiar. La migración de carácter laboral es entonces la respuesta a estos factores causales de la inmigración hacia la localidad.

e. Estatus legal de la migración de los distintos flujos

La mayor parte de las personas incorporadas a los procesos migratorios lo hacen debidamente documentados; sin embargo, se conocen casos de personas que se esfuerzan para juntar el dinero necesario para adquirir la visa, etc., y han sido rechazados en la embajada americana en la capital costarricense, situación que los induce a emprender procesos de migración irregular; generalmente atraviesan toda

28 Son utilizadas como mecanismos de apoyo de los migrantes, cuando ocurren situaciones de emergencia, por ejemplo el fallecimiento de un costarricense; entre todos logran juntar algún dinero para los gastos del traslado del cuerpo, etc.

la región centroamericana para llegar a México; en muchos casos han sido devueltos de la frontera, o rechazados cuando intentan ingresar a territorio estadounidense.

Casi siempre, cuando los devuelven allá sí, porque salió algo mal, realmente no era el papel correcto o hizo falta algún otro papel más bien. Diay algunos que hacen trámites y diay ya cuando van a sacar la visa, y así ya que han hecho todo y ya van a sacarla y se les niega. Diay muchas veces también es gente pobre que tal vez haya sacado 300, 400 o 500 por papeles y cosas ... Diay piden prestado y dicen que cuando estén allá les devuelven la plata y más bien quedan endeudados, diay no pudieron ir y aquí ya tienen que ver cómo pagan ese dinero. (Entrevista con familiar de migrante costarricense. 20-1-08).

No se conocen casos de coyotaje en la localidad²⁹; la presencia de las redes migratorias, generalmente familiares, no alientan la operación de negocios ilícitos asociados a la migración.

En el caso de las personas inmigrantes, no se muestran situaciones de indocumentación de las personas trabajadoras que llegan a la localidad. Sin embargo, una gran mayoría de las personas consultadas carecen de permisos de trabajo, con lo que se les dificulta su acceso a algunas actividades laborales; ese detalle fue especialmente indicado para las labores vinculadas con el trabajo en las plantas ornamentales, donde no se permiten personas con problemas de documentación.

f. Migrantes en actividades laborales

Las personas emigrantes costarricenses trabajan en una variedad de empleos. De acuerdo con el estudio a cargo del Banco Central (2005) se emplean fundamentalmente en actividades profesionales, y servicios como construcción, comercio y actividades empresariales.

En el caso de las personas que salen de Sarchí, sus ocupaciones no distan mucho de las indicadas para los migrantes costarricenses a nivel general, pues trabajan en fábricas, restaurantes, labores agrícolas y labores vinculadas con la construcción; también en esta inserción opera una distribución por sexo: las mujeres se incorporan en servicios de asistencia y cuidado, los hombres se emplean en la construcción, la jardinería y en actividades de mantenimiento de viviendas (pintura, arreglos, etc.); existen pocos migrantes trabajando en ocupaciones calificadas y profesionales, como médicos o abogados, por ejemplo.

Asimismo, los inmigrantes nicaragüenses (y los trabajadores indígenas guaimíes que llegan durante la temporada) trabajan como recolectores de café,

²⁹ En la otra localidad costarricense, crucial en emigración, como Pérez Zeledón, sí se han detectado redes de coyotaje que han funcionado por años; el tráfico de personas que quieren ingresar a Estados Unidos en forma indocumentada llega incluso a la cifra de 40 por día, a cargo de cada coyote. Los promedios que se pagan a los coyotes por el viaje son de \$5.000 por persona.

mantenimiento de jardines³⁰, servicios domésticos. Entre las características de la inserción de las personas inmigrantes a la dinámica laboral local, resalta el papel de las redes sociales de la forma en que consiguieron empleo, como se indica en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 5
Formas en que Consiguió Trabajo

Formas en que consiguió trabajo	Porcentaje
Ayuda de familiares	45
Ayuda de amigos	30
Independiente	25
Total	100.0

Fuente: Trabajo de campo. Enero-febrero 2008

Se ha notado la inserción de algunos trabajadores inmigrantes en la ocupación en talleres artesanales; este es un elemento llamativo; se trata de una actividad desarrollada por la población local y tiene participación en las transformaciones sociales y económicas ocurridas en la localidad.

... También ya hay mucha gente de ellos que laboran en talleres. Les han dado trabajo en los talleres y la gente que llega aunque sea ganando menos o laborando menos días es gente que ya no se quiere regresar, generalmente es gente que llega ya no quiere regresarse porque las condiciones no son iguales aquí que allá. Bien que mal, la pasan mejor aquí que allá, aun en la época de que no haya mucho trabajo, pero siempre la van a pasar mejor; porque si aquí no hay trabajo allá menos van a tener trabajo". (Entrevista con Dr. Francisco Arias Bonilla, Director Área de Salud, Caja Costarricense de Seguro Social. Valverde Vega. 20-1-08)

La inserción de trabajadores migrantes forma también parte de tales transformaciones, aunque no ha sido determinada aún una estadística que demuestre las implicaciones y el volumen de la inserción de estos trabajadores en los talleres artesanales en Sarchí.

Como en el caso de las personas emigrantes en Estados Unidos, las ocupaciones de los inmigrantes están diferenciadas por sexo, condición consistente con el perfil de las colocaciones de los migrantes nicaragüenses en el territorio nacional.

Los hombres se dedican a labores relacionadas con la agricultura, la ebanistería y la construcción. Las mujeres se dedican a actividades relacionadas con servicios como restaurantes, bares y labores domésticas remuneradas.

30 Una observación según la consulta indica que la mayoría de inmigrantes laboran en Sarchí en las mismas actividades que cumplen en su país de origen; es decir, en labores agrícolas, de servicios, construcción y otros, situación que evidencia el diferencial salarial que entre ambos países representa un factor motivante de la dinámica migratoria.

El acceso diferenciado al mercado de trabajo local también se traduce en variadas condiciones de estabilidad laboral; si bien es cierto los mayores niveles educativos los presentan las mujeres, no se traduce necesariamente en mejores trabajos o mayores salarios, aunque los trabajos de las mujeres sí son relativamente más estables.

Según la información recolectada en el trabajo de campo, los hombres están ligados a actividades agrícolas, de construcción y en talleres, donde el trabajo es por temporada; las personas que manifestaron haber estado en la construcción también dijeron que los habían contratado por temporada o por obra y en cuanto a los talleres depende un poco de la competencia. Las mujeres estaban más ligadas a actividades que proveen servicios para turistas, que en el caso de Sarchí es un sector dinámico, por lo cual la demanda por este tipo de servicios es mayor y no por temporada.

Como se ha venido analizando, la incorporación de las personas inmigrantes al mercado de trabajo local se produce en medio de un proceso de transformación caracterizado por la dinámica del sector artesanal y los servicios, pero también por una modificación en las aspiraciones de quienes se incorporan por primera vez a las actividades económicas.

Para ellos, sus motivaciones radican en ser parte de quienes salen a Estados Unidos, con lo que desatienden algunas actividades económicas, las cuales, como el caso de la recolección de café, los servicios y el trabajo en los talleres artesanales, son atendidas por los trabajadores inmigrantes. De este modo, se integran cadenas laborales determinadas por la dinámica que se genera al originarse salida y entrada de población.

A falta de mano de obra local, las estrategias de algunos caficultores locales se orientan a construir espacios de habitabilidad (apuestos, baches) para generar atracción a esta actividad. Otro aspecto que caracteriza la inserción de los inmigrantes son los buenos ingresos que perciben por concepto de recolección de café, que parecieran ser mas altos que el promedio nacional (algunas estimaciones indican que la cajuela se paga a 1000 colones –cerca de \$2 al tipo de cambio actual³¹) mientras que en otras zonas cafetaleras se paga a 500 o 600 colones –un dólar y un poco más, al tipo de cambio oficial-.)

Efecto de la migración sobre la estructura local

a. Impacto sobre el territorio

Los procesos migratorios han determinado algunas transformaciones en el plano local fáciles de detectar al simple contacto visual. Se ha producido una modificación en el espacio urbano, que se nota en la apertura de nuevos talleres artesanales de tamaño pequeño y medio, la expansión comercial y los procesos en los que algunos terrenos anteriormente orientados a la producción cafetalera han cambiado su perfil y se han decantado al desarrollo inmobiliario, fundamentalmente por medio de la construcción de viviendas.

31 Una persona inmigrante entrevistada que trabaja en la recolección de café indicó un promedio de 7 a 8 cajuelas diarias, lo cual significa \$14 a \$16 diarios, aproximadamente \$90 semanales.

Precisamente se van manifestando una serie de cambios en la disposición territorial, donde se nota como le va ganando terreno el desarrollo inmobiliario al dispuesto para el cultivo de café.

Según diversos actores consultados en el presente trabajo, las anteriores dinámicas son producto de los ingresos generados por la emigración³²:

Hay una urbanización que se llama “Prados de San Juan”, hay muchos lotecillos de gente que estaba allá y que ha comprado; la mejor urbanización de aquí, y adquirida por gente, algunos gente que está allá, casi que la mayor parte. Porque no hay forma de comprar una casa en Costa Rica de 10 o 15 millones, no la hace con el trabajo, no la hace, de ninguna manera, o de 20 millones, y ahí conseguís casas de 100 millones, y habrá uno que otro que tal vez tiene su lotecito ahí ya hecho aquí, pero de aquí, aquí con el trabajo nadie hace nada, (Entrevista con familiar de migrante costarricense.20-1-08).

La transformación socioterritorial se expresa incluso en lo institucional; los movimientos para la construcción local (permisos, solicitud de crédito, ordenamiento territorial, etc.) han experimentado un aumento considerable; el comportamiento promedio de 20 viviendas por mes es corroborado con los datos del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) que reporta un crecimiento en el servicio eléctrico de 25 nuevas instalaciones mensuales (Ministerio de Salud, 2004).

Con relación al impacto de la inmigración sobre el territorio, las personas migrantes nicaragüenses se ubican en las fincas cafetaleras para residir temporalmente mientras desarrollan las actividades de recolección. Por lo tanto, es posible indicar que es muy poco lo que se articula en términos socioterritoriales a la localidad y es muy bajo el efecto social que producen sobre el territorio local; las zonas de concentración de trabajadores inmigrantes nicaragüenses son principalmente algunas fincas cafetaleras que han ido incorporando sitios de residencia para que estos permanezcan en ellas.

Cuadro N° 6
Formas en que consiguió hospedaje

Formas en que consiguió hospedaje	Porcentaje
Ayuda de familiar	40
Ayuda de amigos	15
Por intermedio de la empresa	40
Total	100.0

Fuente: trabajo de campo enero-febrero 2008

La operación de redes sociales en la inmigración impulsa la dinámica de inserción socioterritorial de las personas inmigrantes.

32 Ante las crisis mundiales en los precios del café, muchos productores decidieron modificar sus terrenos y le apostaron a la expansión de otras actividades agrícolas y el desarrollo inmobiliario.

Lo anterior se evidencia en las formas en que resolvieron el hospedaje en la localidad; se puede apreciar cómo los familiares y amigos son fundamentales para resolver el hospedaje; también las empresas pues proveen de aposentos a los trabajadores.

b. Impacto en la estructura económica

La localidad ha evidenciado considerables transformaciones socioeconómicas e infraestructurales de una forma acelerada, asociadas con el aumento en las inversiones generadas por los recursos del turismo (en las que la actividad artesanal es el motor para que se produzca el impacto del turismo) y las remesas que ingresan producto del trabajo de las personas emigrantes en Estados Unidos. En cierta forma, es una economía dinamizada con recursos del exterior.

El panorama económico de la localidad ha cambiado: se nota un aumento considerable de locales comerciales, viviendas e infraestructura para servicios. El aumento en la apertura de talleres para la producción artesanal también ha sido asociado a esa dinámica migratoria, pues muchas personas han viajado a Estados Unidos para generar ingresos suficientes que les permitan invertirlos en la apertura de talleres y salas de exhibición. Así se desprende del siguiente testimonio:

Diay los negocios, han nacido una serie de negocios, si usted va caminando por Sarchí, verá un montón de “Boutiques”, “Boutique fulana” o “Boutique mengana”, tal vez verá por ahí un café, tal vez verá por ahí un taller o una sala de exhibición nueva de muebles, y todo eso es con divisas americanas. Y muchas veces la esposa que está en Sarchí tiene la tienda, pero el proveedor es el esposo que está en Nueva Jersey, mandándole ropita para vender en la “Boutique”. Entonces a nivel de comercio mucho, a nivel de vivienda todo, o sea que primero la vivienda, en algunos casos y otros el negocio (Entrevista con Maynor Salazar, representante de Costa Rica Transferencias, 20-1-08).

En este contexto, la migración se considera como la principal estrategia de generación de ingresos; es tan fuerte su papel en un territorio tan pequeño, que es percibida como más determinante que los ingresos generados por el café, la artesanía y el turismo. La poca incidencia social del café al estar concentrada en pocas manos, los procesos de saturación del mercado de artesanías y el aprovechamiento todavía limitado del potencial turístico local, parecen explicar la importancia adquirida por la migración como alternativa económica local.

Este potencial económico se ha expresado en el impulso a la urbanización de la localidad, por intermedio de la construcción de viviendas, reconocido colectivamente como uno de los mayores impactos vinculados con la emigración. A propósito, son notables dos características vinculadas con el desarrollo de la construcción residencial:

- Los estilos que asemejan al tipo de edificaciones residenciales existentes en Estados Unidos. Es muy corriente escuchar la tendencia hacia la americanización de estas viviendas.

- Y el hecho de que muchas de estas viviendas permanecen vacías, porque las familias que las construyeron todavía están en Estados Unidos.

El incremento de las zonas residenciales en la localidad supuso la considerable transformación en el uso del suelo, situación que derivó en la elaboración desde el gobierno local de un Plan Regulador para controlar y organizar estas y otras actividades asociadas con el desarrollo del cantón³³.

Aunque no están estimados oficialmente, los ingresos vía remesas a la localidad son considerables y un buen porcentaje se utilizan para el desarrollo urbanístico e inmobiliario indicado; esto ha sido así, pese a que las remesas han experimentado algún impacto debido a las regulaciones del mercado estadounidense, los controles pos 11 de setiembre y la tendencia a seguir utilizado los mecanismos informales para el envío y la recepción³⁴.

Relacionado con el envío y la recepción, se han desarrollado pequeñas economías asociadas a la intermediación, envío y transferencia de remesas y otros artículos entre las personas migrantes y sus familias en la localidad³⁵. Como parte de los cambios socioculturales, a propósito de la migración, las personas migrantes no envían solo dinero, sino otros bienes de consumo familiar que proporcionan un sentido de éxito del proceso migratorio. Los envíos, sin embargo, también se producen desde Sarchí hacia las comunidades donde están asentadas las personas costarricenses, quienes generalmente solicitan algunos productos que no se consiguen fácilmente en Estados Unidos, tales como frutas de temporada, cajetas, algunas verduras, etc.

El negocio de la intermediación desde pequeñas y medianas empresas descansa sobre valores como la confianza, el conocimiento y la cercanía con las personas migrantes y sus familiares en los lugares de origen. La entrega del envío de forma personal es uno de los elementos más buscados y por eso no son utilizadas instituciones financieras tradicionales como bancos y mutuales locales que ofrecen el servicio. Luego de los sucesos del 11 de setiembre del 2001 en Estados Unidos, los controles a la intermediación han aumentado y han salido gananciosas multinacionales como Money Gram o Wester Union; sin embargo, eso no ha impedido la operación de

33 El Plan Regulador Urbano fue diseñado en 2004, para planificar el uso y la zonificación del suelo, para ordenar el crecimiento desordenado que se había estado presentando anteriormente. (Información proporcionada por el alcalde de la localidad, Víctor Arias)

34 En la localidad existe la percepción de que se mueve mucho dinero por concepto de remesas y que eso alienta las diferentes actividades económicas. Una estimación de un representante de una empresa local dedicada a la transferencia y envío de dinero y otros bienes entre los migrantes y sus familiares, ubica un monto cercano a los \$500 mensuales los envíos desde los Estados Unidos. El estudio del Banco Central había indicado el promedio mensual de ingresos a Costa Rica en \$420.

35 En Costa Rica, entre los medios más utilizados para la intermediación y envío de remesas se encuentran las agencias de remesas, los bancos y los mecanismos informales. En Sarchí funcionan algunas empresas familiares, entre las que se cuenta Costa Rica Transferencias, que entró en operaciones en 1997 con el objetivo de suplir el mercado de remesas familiares para las personas costarricenses que no tenía acceso al sistema bancario oficial, en virtud de su poco manejo del inglés. Otros servicios prestados anteriormente eran el envío y la recepción de paquetes con bienes adquiridos en Estados Unidos para los familiares en Sarchí. Este servicio fue suspendido luego del aumento en los controles impuestos posterior a los eventos del 11 de setiembre de 2001. (Entrevista con Minor Salazar, gerente de empresa de remesas).

empresas pequeñas que, como la ya consignada, son una alternativa favorable para la población local.

La participación de los trabajadores inmigrantes es primordial para el desarrollo económico de actividades que, como la recolección del café, la caña de azúcar, los servicios, la construcción, no son desarrolladas por la fuerza de trabajo local. Como lo indica una persona de la comunidad entrevistada:

... es gente que se necesita porque el sarchiceño ya hace mucho tiempo que dejó de recolectar café, que dejó de cortar caña y todas esas labores agrícolas, que eran las que antes realizaban. Ahora el sarchiceño no, ahora el sarchiceño se dedica básicamente a la artesanía, talleres.

El desarrollo de algunas de las actividades agrícolas locales descansa evidentemente en el concurso temporal de los trabajadores inmigrantes; en alguna medida, también son actividades impulsadas con el sentido transnacional que les otorga la participación de los trabajadores nicaragienses, a quienes se espera cada temporada de recolección para que colaboren con su desarrollo. Cabe señalar el impacto inverso que tendría en las economías locales la tendencia a la disminución de trabajadores inmigrantes, como se ha notado en el escenario costarricense.

En este sentido, la economía local está sustentada sobre dinámicas de volatilidad asociadas al entorno externo que en cualquier momento pueden tener un efecto negativo; se deben considerar los siguientes elementos:

- Los controles migratorios en Estados Unidos están determinando una disminución de la salida de sarchiceños; al menos, muchos de ellos han considerado regresar a la localidad por temor a ser deportados/rechazados. El retorno originará, a la larga, un impacto sobre la estructura económica local.
- Siendo la artesanía una actividad que impulsa la economía y atrae el turismo, las debilidades y amenazas ya evidenciadas anteriormente (saturación del mercado, falta de especialización en la elaboración de artesanías y muebles, competencia de parte de otras localidades cercanas) son evidencia de que la localidad no puede depender solamente de esta actividad para su crecimiento.
- Finalmente, la reconfiguración del mercado laboral local, con el crecimiento del sector artesanal, servicios y turismo y la pérdida de interés del sector agrícola, ha impactado en el significado de la presencia de trabajadores inmigrantes en la localidad; pero también, esta tendencia es parte de una generalizada falta de fuerza de trabajo que en el entorno agrícola se ha notado en los últimos cuatro o cinco años en el escenario costarricense.

c. Impactos sociales

De acuerdo con la información disponible, los efectos sociales de la emigración hacia Estados Unidos pueden ser divididos en impactos invisibles y visibles.

Los impactos invisibles están relacionados, en primer término, con la condición estructural que produce la emigración en la localidad, pues la salida de población en

edad trabajadora genera falta de fuerza de trabajo para impulsar ciertas actividades que requieren de su participación. La ocupación de trabajadores inmigrantes en actividades como la recolección de café y la recolecta de la caña son consecuencia del desplazamiento de parte de la población local hacia otros ámbitos socioprodutivos, mediante la emigración; la inserción de trabajadores extranjeros como obreros en actividades artesanales muestra cómo actividades propias de la localidad experimentan falta de fuerza de trabajo local, que debe ser suplida con su concurso.

En tanto, los valores construidos en los procesos migratorios cumplen una incidencia social en la comunidad; los efectos demostrativos de historias de éxito de la migración ejercen influencia notable en los procesos que emprenden quienes toman la decisión de migrar.

“...En un inicio eran pocas las personas que se fueron, y entonces generalmente esa gente regresaba, y regresaba con dinero, regresaba con un nivel de vida que había mejorado para él y su familia, y entonces la demás gente, viendo la situación, pues, trataron de imitarlos. Y, a veces, se va un familiar y comienza a llamar a los otros familiares, y se va haciendo grande. Yo recuerdo que, en el año 83, yo hice un diagnóstico situacional del cantón de Valverde Vega, y distritos como Rodríguez tenían más habitantes en ese entonces que actualmente, ¿por qué? Porque las familias enteras se han ido, no volvieron, y hay cantidad de gente que se fue. Aquí hay un montón de casas que están desocupadas, la gente las ha mandado a construir, y ahí están las casas, casas bonitas, pero realmente para esas personas regresarse no es tan fácil. Algunos sí han regresado y han instalado talleres y esas cosas que sí les ha ido dando ganancias, pero la mayoría regresan y están un tiempo aquí y se vuelven a regresar, porque quieren hacer un poco más de dinero para ver qué, mientras la van pasando. (Entrevista con Dr. Francisco Arias Bonilla, Director Área de Salud, Caja Costarricense de Seguro Social. Valverde Vega. 20-1-08).

Las tendencias al emprendedurismo, la necesidad de establecerse como propietarios y el valor simbólico que tiene Estados Unidos como destino³⁶, impulsan la generación de una cultura *permissiva* de la migración, que termina por naturalizar factores críticos asociados a los riesgos migratorios (entre los que se cuentan no conseguir empleo, exponerse al rechazo de la sociedad de destino, realizar malas inversiones producto de los ingresos generados por la migración, la inversión económica que deben hacer quienes deciden aventurarse en el proceso, el abandono de las actividades propias, la desintegración del conjunto familiar, etc³⁷).

Para los jóvenes la migración es una más de las aspiraciones que prevalecen junto con la inserción temprana al mercado laboral, el trabajo en los talleres artesanales

36 Al tomar la decisión de emigrar, está presente en cada persona la influencia del entorno, lo que todos consideran lo normal y la mejor opción; en cierto sentido, la decisión ya está tomada colectivamente, aunque cada quien piense que decidió por sí mismo.

37 Debe considerarse en este análisis la trascendencia de las historias de éxito de quienes se van y regresan a la localidad. Sus comentarios favorables acerca de la experiencia en Estados Unidos se centran en el dinero que traen consigo y que les permite cambiar de vida, comprar bienes de consumo que otros no tienen y transformar el estatus con el que se fueron.

familiares, etc. Este aspecto podría estimularla deserción educativa en el ámbito local³⁸. Así lo plantea una funcionaria local entrevistada:

Para los jóvenes, una de las grandes aspiraciones es cumplir la mayoría de edad para poder emigrar hacia los Estados Unidos. Los jóvenes que se quedan son hombres que trabajan para el negocio de los talleres artesanales del papá, de un tío o familiar; si son mujeres y no se van para los Estados (SIC), están destinadas casi a trabajar en una tienda o soda de la localidad. (Entrevista con Silvia Rojas, psicóloga Oficina de la Mujer, 4-2-08)

Otro elemento que impacta los ámbitos sociales de la comunidad es la existencia de segundas generaciones asociadas a la emigración; se trata de hijos nacidos en Estados Unidos, que regresan con sus padres a instalarse en la comunidad; su identidad, sus valores y sus aspiraciones siguen perteneciendo a la sociedad de donde son originarios, pero forman parte de un colectivo con costumbres, tradiciones y prácticas diferentes, que terminan asimilando. Su presencia al interior de las familias y la comunidad es determinante para la reproducción de un imaginario que ve en la migración algo natural y que forma parte de las costumbres y prácticas sociales de la localidad.

Asociado con la presencia de hijos de migrantes, de origen norteamericano, o los mismos jóvenes costarricenses que han formado parte de la dinámica migratoria familiar, se valora como positivo el manejo del idioma inglés, aprendido durante la estadía en Estados Unidos. Este aspecto representa un recurso favorable para la incorporación de la población joven a puestos de trabajo en los que se requiere el manejo del idioma inglés³⁹.

Los efectos visibles de la emigración se expresan en el mejoramiento de las condiciones materiales de vida del conjunto de la población. El aumento en las construcciones, la adquisición de bienes como vehículos y la propensión al consumo son considerados elementos que indican bienestar derivado de los efectos de la migración.

“Yo creo que la gente vive mejor, hace unos años la gente que tenía carro era muy poca y era la gente que tenía poder económico y social, ahora aquí están a montones los carros por mencionar algo, hay mejores construcciones, el cantón ha avanzado, yo tengo entendido que Valverde Vega es uno de los cantones en el que más dólares se manejan, está como en tercero o cuarto

38 De acuerdo con información disponible, la deserción se produce debido a cambio de domicilio (donde puede mediar la migración como mecanismo), falta de empatía con el perfil del colegio local y por la situación socioeconómica de muchas familias.

39 En Costa Rica la tendencia es hacia la apertura de los denominados *call centers*, lugares que ofrecen a los jóvenes alternativas laborales como buenos sueldos, flexibilidad en los salarios, etc. Sin embargo, estas actividades no están exentas de cuestionamientos, por ejemplo la inestabilidad laboral, las largas jornadas y la alta rotación del personal joven. Según una funcionaria local entrevistada, aunque no se manejen datos, se conoce de mucha gente joven de Sarchí que se ha incorporado a estas actividades.

cantón del país, en el cual hay más flujo de dólares. La banca se ha ampliado y el sarchiceño yo considero que es una persona que vive bien". (Entrevista con Dr. Francisco Arias Bonilla, Director Área de Salud, Caja Costarricense de Seguro Social. Valverde Vega. 20-1-08)

Sin embargo, a esta condición de mejoramiento material, se contraponen un impacto asociado a la transformación de la dinámica familiar, caracterizada por la desintegración y los problemas asociados.

Se produce entonces una división en las percepciones sobre los impactos de la migración: por un lado, se valora favorablemente la salida de población hacia Estados Unidos, porque genera un ingreso de divisas que aumenta el consumo, estimula la inversión local en viviendas, compra de vehículos y negocios. En fin, porque dinamiza la economía. Aunados a estos procesos, se visualizan como positivas las transformaciones socioculturales de la emigración y que se evidencian en las prácticas y aprendizajes adquiridos en Estados Unidos.

Asimismo, se valora negativamente con relación al impacto en el tejido social, especialmente en el ámbito familiar local. El aumento del consumo de drogas, alcohol⁴⁰ y la deserción del sistema educativo en la población joven de la localidad⁴¹ se asocian a esta nueva dinámica del conjunto familiar; los hijos de migrantes quedan en manos de otros familiares que no ejercen suficiente influencia en los límites y en los aspectos de disciplina.

En muchos casos, definitivamente ha perjudicado negativamente, el hecho de que las familias, las esposas y los niños estén solos, se estén criando sin la figura paterna o materna o en ambos casos, a veces hasta en ambos casos ninguno de los dos está y eso se suple con el envío de recursos, y entonces como no estoy voy a enviarle todos los recursos que pueda, como tal vez para compensar la no presencia física y emocional. (Entrevista con Iván Alfaro Vargas, Gerente Mutual Alajuela. 10-12-07)

Con relación a los impactos sociales de la inmigración en la localidad, se plantean dos dimensiones que se relacionan con su participación en el mercado de trabajo: se considera necesaria su participación en labores de la agricultura (recolección, mantenimiento, etc.) para el desarrollo económico de dichas actividades; pero, a la vez, su permanencia en un contexto laboral de pocas oportunidades, luego de la temporada, es percibido como un aspecto de naturaleza negativa, tal y como lo indica el alcalde de la localidad:

40 En estos casos, el aumento es percibido por las personas entrevistadas, pese a que no se indiquen datos para respaldar la afirmación. Como lo señala el Ministerio de Salud: "con respecto al alcoholismo, aunque se señale como problema de salud cantonal y nacional, es un problema que no está cuantificado y muy difícil de cuantificar; hay varios centros de alcohólicos anónimos y algunos lugares de expendio clandestino de licor" (Ministerio de Salud, 2004) .

41 La construcción de imaginarios sobre la migración en la juventud es parte de estos impactos: para ellos terminan el colegio, trabajar en un taller artesanal o irse para Estados Unidos forma un solo proyecto de vida. Sus estilos de consumo y las formas de vestir cambian con la migración.

Alguna de esta gente que viene se regresa a su país, a Nicaragua, pero otros vienen y se encuentran un paraíso. Al rato, digamos, una situación similar a la que se encuentran los sarchiceños, que van hacia EE.UU., y entonces se quedan por acá, con el agravante de que, una vez concluida esta actividad, tanto de la recolección de café como la zafra, son pocas, digamos, realmente las posibilidades de empleo, y entonces eso muchas veces se nos transforma más bien en un problema de tipo social. (Entrevista con Virginia Murillo, funcionaria Ministerio de Salud local; 20-1-08)

Finalmente debe destacarse que, para los inmigrantes, también se producen impactos en sus condiciones de vida al permanecer en la localidad; ante la consulta sobre las razones que indican para permanecer en Sarchí, sus respuestas fueron que su situación económica ha mejorado y porque sus familiares permanecen en el país.

Para ellos, las condiciones favorables encontradas en Costa Rica (mejores oportunidades laborales, la posibilidad de conseguir empleo y superarse, los mejores salarios percibidos, las garantías sociales con que cuentan en los empleos y los accesos a la educación o los servicios sociales como salud) son los aspectos que explican la mejoría. Los ingresos percibidos por su trabajo en Sarchí son invertidos en los gastos familiares.

Todas las personas consultadas perciben cambios notables en sus condiciones de vida y las de su familia a partir de su llegada a Costa Rica. Solo una persona considera que no, pero por problemas con la familia del esposo y no por su situación en general (este es un caso excepcional, así que no se considera como relevante en esta pregunta).

Los entrevistados señalan las mejoras económicas como el principal cambio (ya sea por que sí consiguen trabajo o por mayores ingresos). Para otros cobran gran trascendencia las oportunidades que encuentran para su superación personal (pueden continuar sus estudios). Además, algunos consideraron la paz y la tranquilidad como los mayores valores. Finalmente, algunos consideran que la posibilidad de adquirir una casa propia, así como el acceso a los servicios (educación y salud) también son elementos positivos dentro de sus cambios (aunque estos fueron señalados en menor medida).

Con relación a los planes para el futuro, los entrevistados tienen intereses muy diversos, algunos de los jóvenes desean continuar estudiando, otros quisieran montar un negocio propio. Para los adultos lo primordial es “sacar adelante a su familia” así como adquirir casa propia. Solo una persona expresó su deseo de volver a Nicaragua y terminar de construir su casa. Para otros su principal meta es terminar de establecerse en Costa Rica.

Por el contrario, resaltan, entre los aspectos negativos de su permanencia en la localidad, la discriminación y la xenofobia y el costo de la vida en el país.

Consideraciones finales:

Sarchí: La dinámica migratoria y las condiciones de inclusión y exclusión social

En los anteriores apartados se precisaron las condiciones estructurales y coyunturales de la dinámica local, aspectos que propiciaron una acelerada transformación socioeconómica en los últimos treinta años.

Los cambios atienden a la modificación en el perfil de las actividades, cuando se aceleró la transición de una economía agrícola basada en la gran propiedad, a una diversificación productiva en la que se asienta tanto el desarrollo de la artesanía (a partir del trabajo de modificación de la madera) la expansión comercial y los impactos generados a partir de la confluencia en las dinámicas migratorias en la comunidad.

En este último aspecto, los efectos son diversos pero los más notables refieren a dos procesos puntuales: por un lado, el impacto de las inversiones generadas por los pobladores locales a partir de su inserción a la dinámica migratoria (expresado en el aumento de infraestructura habitacional, construcción de talleres y salas de exhibición, pequeños centros comerciales, edificios de alquiler, llegada de instituciones financieras, etc.) y el papel desempeñado por los trabajadores inmigrantes en algunas actividades, fundamentalmente agrícolas, pese a la disminución de este sector en el universo socioocupacional local.

Tales transformaciones han ocasionado una lógica que interviene en los procesos de inclusión-exclusión social en la localidad, articulada directamente al desarrollo de una nueva expresión socioterritorial.

En efecto, la tendencia hacia la urbanización ha modificado el paisaje social e infraestructural en Sarchí; el cambio en el uso del suelo, de su objetivo agrícola a nuevas actividades es evidente: la reconfiguración de los cafetales en viveros, zonas urbanizables, la construcción de pequeños y medianos talleres, la edificación de viviendas, son ahora parte del escenario.

Lo anterior no tendría relevancia si se identificara como parte de una modificación generalizada en la ruralidad costarricense; sin embargo, habría que indicar su particularidad proveniente de los ingresos que genera la población local como producto de su inserción en la dinámica emigratoria.

“... ellos ocupan estos recursos básicamente en comprar terreno, en construir, eso ha disparado el precio de la tierra acá en el cantón. Y probablemente, si usted revisa, por lo menos en las urbanizaciones de clase media o de clase media hacia arriba, ahí hay una gran inversión de sarchiceños que están o que estuvieron en Estados Unidos.”

En efecto, la percepción de que la población local ha aumentado sus condiciones materiales encuentra una expresión territorial que se nota a simple vista, a partir de la

integración de desarrollos inmobiliarios en los que aparentemente está incorporada la mayor parte de la población de Sarchí⁴².

Este proceso ha sido de alguna forma percibido por la población local, que advierte la formación de un sector de población que podría ser denominado como los *nuevos ricos* del cantón; personas que de la noche a la mañana vieron mejorar sus viviendas, tuvieron acceso a la tierra, a bienes y a la posibilidad de emerger con prosperidad en calidad de propietarios de los talleres o locales comerciales.

Lo anterior se desprende en el siguiente relato:

Investigador.— *¿Qué ha cambiado en Sarchí a partir de la migración, de la gente que se va para Estados Unidos?*

Mujer.— *Todo, vea, aquí todas las casas tienen su negocito propio, tienen su casita propia, uno ve casitas bonitas en Sarchí, o sea, para mí después de que la gente se ha ido para Estados Unidos se ve la superación de familias y del cantón; algunos divorciados, pero ahí van ... Es que mucha gente viene y se pone su negocito y le da trabajo a otra persona que no tenga trabajo; bueno, para mí esa es una cosa muy buena, o sea, que la gente gane allá y trabaje y venga aquí y tenga sus cosas.*

Ahora bien. La creciente sensación de bienestar contrasta con la falta de desarrollo que se nota en algunas zonas periféricas de la localidad. Evidentemente, no toda la población está articulada a las condiciones de mejoramiento material que se perciben en el discurso y en las zonas centrales de la localidad.

Los grados de pobreza que presenta la comunidad son incluso superiores al promedio de los índices a escala nacional (véanse estadísticas en el Cuadro N° 8), lo que evidencia una problemática que ni la migración ni el desarrollo artesanal ni el turístico han podido resolver.

Los impactos sociales, a veces subvalorados y no sopesados convenientemente a escala local (quizá porque se perciben más los efectos positivos de la dimensión material) son una manifestación directa de dicha situación: la desestructuración del tejido familiar, el consumo de alcohol, drogas y la falta de proyectos autónomos en los jóvenes y la elaboración de un discurso demasiado vinculado con la cultura del consumo y el estatus social adquirido a partir de la migración, son comparados con los favores que para la comunidad implican una casa lujosa o la apertura de un nuevo comercio.

42 De hecho, el mejoramiento de las condiciones de las viviendas es uno de los factores que ha contribuido a la integración socioterritorial de quienes han salido a Estados Unidos. Un diagnóstico del Ministerio de Salud (2004) determinó que las viviendas en su mayoría poseen adecuadas condiciones higiénicas y de seguridad y están abastecidas con los servicios básicos, de electricidad, teléfono y agua potable, y los factores que motivan tales condiciones se encuentran en el adecuado nivel socioeconómico (alcanzado por el estímulo a la industria turística y los ingresos generados por la emigración), los proyectos de vivienda organizados por el IMAS, INVU y BAHNVI, la cooperación internacional y organismos no gubernamentales, así como desarrolladores privados y la regulación del desarrollo inmobiliario (revisión de planos antes de la construcción, declaratorias de inhabitabilidad, inspecciones y detección de zonas de riesgo) incluidos en el Plan Regulador dispuesto a partir de 2004.

En esta situación es necesario considerar la volatilidad de una estructura socioproductiva que depende principalmente de sectores externos de la economía (migración, turismo y actividades agrícolas de exportación como el café, las plantas ornamentales o la misma caña de azúcar) cuyos vaivenes y periodos críticos (ya considerados anteriormente en este análisis) estarían conduciendo al establecimiento de límites en la inserción de la población a mecanismos de inclusión; las condiciones de inestabilidad imperantes en el desarrollo artesanal, el periodo de transición migratoria en el que se encuentra la localidad (disminución de salida, retorno de población, notoria baja en la presencia de población inmigrante, entre otros aspectos) y los propios controles impuestos a la expansión urbana a partir de la entrada en vigencia del Plan Regulador establecido por la autoridad municipal local en el año 2004, parecen apuntar en esa dirección.

Considerando otros aspectos, la inserción espacial del colectivo inmigrante se produce en condiciones desiguales con relación al resto de la población trabajadora, fundamentalmente en sectores agrícolas; su concentración en los lugares de trabajo, espacios de habitabilidad dispuestos por las empresas incluso como mecanismos de atracción, resulta, a la larga, el factor que ocasiona su segmentación y segregación socioterritorial, lo que inhibe en muchos casos del acceso a servicios como salud y educación, principalmente.

Con relación al uso que hacen los inmigrantes de ciertos servicios, como el caso de los servicios locales de salud, no se indica saturación, debido a la existencia de un adecuado número de centros locales de atención que dan cobertura a la totalidad de la población (cinco centros conocidos como ebais—Equipos Básicos de Atención Integral en Salud-). Como lo reconoce una funcionaria entrevistada:

“...los migrantes....no están agotando los servicios de la Caja Costarricense de Seguro social. Por el contrario, existen los recursos de sobra (doctores disponibles, medicamentos, etc.) para atender esta población.”

Aún así, en el acceso a programas preventivos y de planificación reproductiva aparecen los principales problemas en la situación y condiciones de la población migrante; se determinan algunos efectos en la salud de las personas trabajadoras por la aparición de enfermedades emergentes como papalomoyo, tuberculosis, dengue, malaria, aumento de diarreas, entre otras, que se desarrollan por condiciones de hacinamiento, malos hábitos de higiene, mala alimentación, etc.

Por la situación de irregularidad migratoria de muchos de los trabajadores inmigrantes, las instituciones no prestan sus servicios a esta población; en muchos casos, las estrategias de algunos funcionarios locales consiste en atenderlos mediante campañas clandestinas, porque no hay acciones específicas para las poblaciones que cuentan con problemas de irregularidad migratoria.

En resumen, el análisis de los impactos locales que se producen a partir de la reconfiguración del territorio, como consecuencia de nuevas dinámicas sociales, laborales y económicas, ha sido el enfoque orientador del presente trabajo.

La información obtenida ha propiciado observar la particularidad de un proceso de cambio en el que el perfil socioproductivo original ha ido adquiriendo un nuevo matiz: de la economía agrícola se ha transitado a la animación de nuevas actividades, reflejo de la reciente ruralidad que ha tomado posesión en el escenario costarricense.

Así, los servicios y el comercio son parte del paisaje urbano, propios de esa nueva cara rural costarricense, pero conjugados también con las características propias de Sarchí. Se trata de un territorio donde ha predominado la gran propiedad agraria, el impulso reciente a la urbanización y la apertura de pequeños y medianos locales para la producción artesanal, cuya expresión moderna es la existencia de salas de exhibición para las artesanías y los muebles producidos en sus entornos.

En este contexto, la migración ha participado, como ha sido anotado a lo largo del presente informe, de los cambios ocurridos a partir del impulso a actividades como la construcción y el desarrollo inmobiliario urbano, por una parte, y por la otra, de la incorporación temporal de trabajadores migrantes nicaragüenses en ciertas actividades agrícolas.

La conexión entre ambas dinámicas, por intermedio de las cadenas laborales (formación de sectores de la economía y el ámbito social que están articuladas entre sí, aunque operen en ámbitos socioterritoriales distintos) así como el funcionamiento de redes sociales como herramientas para la articulación en los territorios de destino (Sarchí y Estados Unidos), son los principales hallazgos de este estudio.

Sin embargo, conviene recordar algunas de las interrogantes surgidas al calor de la información analizada, sobre los efectos que van a tener en Sarchí las dinámicas asociadas con la emigración, las cuales podrían aumentar o disminuir los procesos de inclusión o exclusión social analizados.

Pareciera que son más problemáticos en la localidad los impactos que crea la migración hacia Estados Unidos que la propia inmigración, quizá porque los volúmenes de esta última no son estadística ni socialmente relevantes, por el tipo de migración temporal que se trata, porque se concentran en sus espacios de trabajo y allí residen, porque no permanecen mucho tiempo en la localidad, etc. Ni siquiera son todavía determinantes los efectos que podrían estar experimentando los nuevos perfiles de la inmigración, con la incorporación de trabajadores indígenas en la recolección de café en la zona centro-occidental del país y su paso por la comunidad.

En el caso de la emigración, cierta actitud de permisividad hacia la salida de población impide analizar convenientemente la desintegración familiar, la proliferación de viviendas desocupadas y el cambio en las aspiraciones de los sarchiceños (basados ahora en el paso de una cultura campesina a una cultura basada en el turismo, los servicios y los ingresos de las remesas, etc.).

Ante ello, habría que preguntarse lo siguiente: ¿Qué impactos va a tener a mediano y largo plazo el endurecimiento de las políticas migratorias en Estados Unidos en la dinámica social y económica, motivada por la emigración?; ¿qué efectos presentará el retorno de costarricenses al mercado laboral local?; ¿será esta coyuntura favorable al inicio de una nueva modificación social, económica y productiva en la localidad?

ANEXOS

Cuestionario N.º 1

Guía de entrevista para trabajadores agrícolas centroamericanos

1. Entrevistado (a) _____ 2. Fecha _____
3. Lugar _____

I Datos sociodemográficos

4. Nacionalidad _____
5. Edad (años cumplidos) _____
6. Sexo Masculino _____ Femenino _____
7. Último año escolar aprobado _____
8. ¿A qué se dedica actualmente? _____
9. ¿A qué se dedicaba en su país de origen? _____

II. Movilidad entre Costa Rica y otros países centroamericanos

10. ¿Cuándo fue la primera vez que vino a Costa Rica? _____
11. ¿Qué lo motivó a venir a este país? _____
12. ¿Cómo consiguió trabajo en este país? _____
13. ¿Cómo hizo para resolver el problema del alojamiento en este país?

14. Actualmente ¿qué lo motiva a estar en este país?

15. ¿Viaja usted regularmente a su país de origen?
1. Sí _____ 2. No _____
16. ¿Cuándo fue la última vez que visitó su país de origen?

17. ¿Por qué motivos viaja usted a su país de origen?

18. Cuando viaja entre Costa Rica y su país, ¿qué ruta prefiere y por qué?

19. Cuáles son las ventajas de estar en este país?

20. Cuáles son las desventajas de estar en este país?

21. ¿Lo han deportado alguna vez las autoridades de este país?
1. Sí _____ 2. No _____

22. ¿Por qué motivos lo han deportado?

III. Mercado laboral

22. ¿Qué tipo de trabajos ha realizado usted a lo largo de su vida?

23. ¿Cuánto ganaba en su país de origen cuando salió? _____

24. En el último trabajo realizado (país de origen), ¿le descontaban renta, AFP o seguro social?

1. Sí _____ 2. No _____

25. Cuando vino a trabajar acá, ¿cuál fue el acuerdo al que llegaron con su empleador? (Salario, prestaciones, alojamiento, alimentación, etc.)

26. ¿Cuáles de las condiciones anteriores se han cumplido?; ¿Cuáles no?

27. ¿Cuánto le están pagando actualmente? _____

28. ¿Qué piensa hacer con ese dinero? _____

29. ¿Le queda íntegro a usted lo que gana?

1. Sí _____ 2. No _____ (especifique)

30. ¿Cuáles son los principales problemas que ha enfrentado al venir al país?

31. ¿Cuáles son los principales problemas que ha enfrentado en su trabajo?

32. ¿A qué atribuye usted estos problemas?

33. ¿Denunció usted estos problemas en alguna institución?

1. Sí _____ 2. No _____

34. ¿Por qué? _____

35. Cuando vino a este país, ¿lo hizo con permiso de trabajo?

1. Sí _____ 2. No _____

36. ¿Actualmente tiene permiso de trabajo vigente?

1. Sí _____ 2. No _____

37. ¿Qué aspectos le impiden obtener el permiso de trabajo en este país?

IV Utilización de servicios financieros

38. ¿Tiene cuenta bancaria en este país?

1. Sí _____ 2. No _____

39. ¿Tiene tarjeta de crédito en este país?
1. Sí _____ 2. No _____
40. ¿Tiene el hábito de ahorrar?
1. Sí _____ 2. No _____
41. ¿Dónde ahorra usted?
1. Casa (aquí) _____ 2. Banco en su país de origen _____
3. Banco en Costa Rica _____ 4. Cooperativa en país de origen _____
5. Cooperativa en CR _____ 6. Otros (especifique) _____
42. ¿Qué piensa hacer con sus ahorros?
43. ¿Envía usted dinero a sus familiares en Nicaragua?
1. Sí _____ 2. No _____
44. ¿Cuánto es el promedio de dinero que le envía a su familia?

45. ¿Con cuánta frecuencia envía dinero a su familia?

46. ¿A través de qué medio envía usted dinero a sus familiares en el exterior?
¿por qué?

V. Perspectivas de futuro

47. ¿Percibe algún cambio en sus condiciones de vida o las de su familia a partir de su llegada a este país?
1. Sí _____ 2. No _____
Especifique _____
48. ¿Cuáles son sus planes o metas en la vida?
49. Actualmente, ¿cuál es su estatus migratorio en este país?

Cuestionario N.º 2
Instituciones, organizaciones, gremios, etc.
Costa Rica
Proyecto
Cohesión Regional y Movilidad Humana Intrarregional:
Los nuevos órdenes de la territorialidad social en Centroamérica

Aspectos generales

1. ¿Cuáles son las principales características socioeconómicas de la localidad?
2. ¿Qué cambios ha experimentado la localidad en los últimos años?
3. ¿A qué se deben esos cambios?
4. ¿Qué disposición institucional existe para abordar las transformaciones producidas en la localidad?

Dinámica migratoria

1. ¿Qué características determinan los movimientos de población que se dan en la localidad?
2. Referencia a periodos, etapas, ciclos. Aumentos, disminuciones y por qué se producen.
3. ¿Cuáles territorios (zonas, regiones, comunidades) de la localidad están asociados a la actual dinámica migratoria (emigración-inmigración)?; ¿Por qué?
4. ¿Cuáles son las diferencias y cuáles las semejanzas entre los movimientos de población que entran y salen de la localidad?
5. ¿Cuáles son los perfiles de las personas migrantes (emigrantes-inmigrantes)?
6. ¿Cómo afectan estos movimientos de población la dinámica de la localidad?
7. ¿Qué impactos tienen esos movimientos de población en las dimensiones económicas, sociales y culturales?
8. ¿Cuáles son las características del mercado laboral asociado a la migración?
9. ¿Qué acciones institucionales se han desarrollado desde la localidad para hacer frente a los efectos de los desplazamientos de población?

Cuadro N° 7
Listado de personas entrevistadas
Trabajo de campo

Nombre	Ocupación	Institución
Lorena Cascante	Asistente de Dirección	Liceo
Jonhy Ruiz	Jefe Dep. Migraciones Laborales	Ministerio de Trabajo y Seguridad Social
Nancy Rodríguez	Oficinista/psicóloga	Liceo
Ofelia Argüello	Secretaria	Cámara de Turismo Sarchí
Francisco Arias	Director	Área de Salud, Caja Costarricense de Seguro Social
Víctor Rojas	Alcalde	Municipalidad Valverde Vega
Silvia Rojas	Psicóloga	Oficina de la Mujer, Municipalidad de Sarchí.
Iván Alfaro	Gerente	Mutual Alajuela, sucursal Sarchí
Iria Rodríguez González	Jefa de Enfermería	Caja Costarricense de Seguro Social
Virginia Murillo	Profesional Trabajo Social	Ministerio de Salud
Belford Barrantes	Presidente	Asociación de Desarrollo de Sabanilla
Maynor Salazar	Gerente	Empresa Costa Rica transferencias

Fuente: Trabajo de campo, diciembre 2007-febrero 2008-03

Cuadro N° 8
Sarchí
Condiciones de pobreza y pobreza extrema
2001

División territorial administrativa	Pobreza			Pobreza extrema		
	Pobreza	Brecha	Severidad	Pobreza extrema	Brecha	Severidad
Sarchí Norte	0.251	0.079	0.035	0.042	0.009	0.003
Sarchí Sur	0.261	0.087	0.042	0.057	0.014	0.005
Toro Amarillo	0.294	0.071	0.025	0.016	0.002	0.000
San Pedro	0.412	0.146	0.071	0.095	0.024	0.009
Rodríguez	0.430	0.161	0.082	0.120	0.034	0.014
Valverde Vega	0.306	0.103	0.049	0.064	0.016	0.006

Fuente: Fuente: INEC, Censo Nacional de Población, 2000

CUadro N° 9
Ubicación de Sarchí en algunos Indicadores de Desarrollo Local
Atlas del Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica 2007
PNUD

1992			2000			2005					
Código	Cantón	Valor	Posición	Código	Cantón	Valor	Posición	Código	Cantón	Valor	Posición
Primeros lugares											
102	Escazú	0,846	1	102	Escazú	0,880	1	102	Escazú	0,919	1
115	Montes de Oca	0,842	2	115	Montes de Oca	0,857	2	109	Santa Ana	0,897	2
114	Moravia	0,822	3	407	Belén	0,845	3	118	Curridabat	0,891	3
407	Belén	0,804	4	118	Curridabat	0,835	4	407	Belén	0,885	4
118	Curridabat	0,796	5	109	Santa Ana	0,822	5	403	Santo Domingo	0,875	5
Últimos lugares											
213	Upala	0,548	77	603	Buenos Aires	0,597	77	603	Buenos Aires	0,659	77
214	Los Chiles	0,541	78	608	Coto Brus	0,595	78	608	Coto Brus	0,657	78
105	Tarrazú	0,537	79	105	Tarrazú	0,594	79	214	Los Chiles	0,607	79
112	Acosta	0,523	80	120	León Cortés	0,580	80	705	Matina	0,621	80
704	Talamanca	0,523	81	704	Talamanca	0,542	81	704	Talamanca	0,556	81
Posición Valverde Vega											
212	Valverde Vega	0,659	36	212	Valverde Vega	0,711	36	212	Valverde Vega	0,736	46

Fuente: Elaboración propia con datos del Atlas del Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica, 2007. PNUD.

Cuadro N° 10
Costa Rica: Índice de Pobreza Humana Cantonal
Resumen de resultados

1993			2000			2005					
Código	Cantón	Valor	Posición	Código	Cantón	Valor	Posición	Código	Cantón	Valor	Posición
Primeros lugares											
205	Atenas	10,007	1	401	Heredia	9,471	1	118	Curridabat	10,864	1
403	Santo Domingo	10,065	2	403	Santo Domingo	9,502	2	113	Tibás	10,978	2
115	Montes de Oca	10,270	3	407	Belén	9,594	3	115	Montes de Oca	10,996	3
408	Flores	10,271	4	115	Montes de Oca	9,657	4	409	San Pablo	11,008	4
207	Palmares	10,320	5	113	Tibás	9,665	5	403	Santo Domingo	11,056	5
Últimos lugares											
605	Osa	21,890	77	503	Santa Cruz	22,440	77	605	Osa	21,686	77
509	Nandayure	21,984	78	510	La Cruz	22,621	78	603	Buenos Aires	21,805	78
213	Upala	22,266	79	608	Coto Brus	22,930	79	509	Nandayure	22,177	79
603	Buenos Aires	22,375	80	509	Nandayure	23,571	80	213	Upala	22,215	80
608	Coto Brus	24,055	81	213	Upala	23,616	81	608	Coto Brus	23,073	81
Posición Valverde Vega											
212	Valverde Vega	10,413	8	212	Valverde Vega	10,301	14	212	Valverde Vega	11,763	28

Fuente: Elaboración propia con datos del Atlas del Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica, 2007. PNUD.

Cuadro N° 11
Costa Rica: Índice de Desarrollo Relativo al Género Cantonal
Resumen de resultados

2001				2005			
Código	Cantón	Valor	Posición	Código	Cantón	Valor	Posición
Primeros lugares							
102	Escazú	0,817	1	102	Escazú	0,852	1
115	Montes de Oca	0,815	2	403	Santo Domingo	0,850	2
114	Moravia	0,767	3	115	Montes de Oca	0,826	3
407	Belén	0,751	4	611	Garabito	0,822	4
403	Santo Domingo	0,758	5	109	Santa Ana	0,811	5
Últimos lugares							
410	Sarapiquí	0,578	77	603	Buenos Aires	0,616	77
214	Los Chiles	0,576	78	510	La Cruz	0,615	78
603	Buenos Aires	0,559	79	701	Limón	0,613	79
510	La Cruz	0,579	80	705	Matina	0,595	80
704	Talamanca	0,489	81	704	Talamanca	0,511	81
Posición Valverde Vega							
212	Valverde Vega	0,661	43	212	Valverde Vega	0,702	43

Fuente: Elaboración propia con datos del Atlas del Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica, 2007. PNUD.

Cuadro N° 12
Costa Rica: Índice de Potenciación de Género Cantonal
Resumen de resultados

2002				2005			
Código	Cantón	Valor	Posición	Código	Cantón	Valor	Posición
Primeros lugares							
102	Escazú	0,901	1	102	Escazú	0,916	1
115	Montes de Oca	0,872	2	611	Garabito	0,872	2
407	Belén	0,850	3	115	Montes de Oca	0,867	3
118	Curridabat	0,842	4	407	Belén	0,865	4
114	Moravia	0,839	5	403	Santo Domingo	0,865	5
Últimos lugares							
608	Coto Brus	0,662	77	608	Coto Brus	0,685	77
705	Matina	0,662	78	705	Matina	0,682	78
214	Los Chiles	0,657	79	702	Pococí	0,682	79
215	Guatuso	0,657	80	215	Guatuso	0,652	80
703	Siquirres	0,621	81	120	León Cortés	0,606	81
Posición Valverde Vega							
212	Valverde Vega	0,755	42	212	Valverde Vega	0,744	33

Fuente: Elaboración propia con datos del Atlas del Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica, 2007. PNUD.

Cuadro N° 13
Costa Rica: Índice de Desarrollo Social Cantonal
Resumen de resultados

1999				2007			
Código	Cantón	Valor	Posición	Código	Cantón	Valor	Posición
Primeros lugares							
408	Flores	100,000	1	407	Belén	100,000	1
407	Belén	94,900	2	102	Escazú	94,100	2
115	Montes de Oca	85,000	3	115	Montes de Oca	88,600	3
406	San Isidro	78,500	4	109	Santa Ana	84,400	4
409	San Pablo	74,300	5	408	Flores	83,500	5
Últimos lugares							
603	Buenos Aires	22,200	69	213	Upala	7,100	77
213	Upala	17,400	70	607	Golfito	6,400	78
510	La Cruz	16,400	71	214	Los Chiles	5,200	79
214	Los Chiles	8,900	72	608	Coto Brus	4,500	80
704	Talamanca	0,000	73	704	Talamanca	0,000	81
Posición Valverde Vega							
212	Valverde Vega	70,300	12	212	Valverde Vega	48,700	40

Fuente: Elaboración propia con datos de MIDEPLAN, 2007.

Cuadro N° 14
Costa Rica: Índice de Desarrollo Social Distrital
Resumen de resultados

1999					2007				
Código	Distrito	Cantón	Valor	Posición	Código	Distrito	Cantón	Valor	Posición
Primeros lugares									
40703	Asunción	Belén	100	1	40703	La Asunción	Belén	100	1
40802	Barrantes	Flores	99,7	2	11803	Sánchez	Curridabat	96,2	2
40801	San Joaquín	Flores	98,7	3	10203	San Rafael	Escazú	92,8	3
40702	Ribera	Belén	96,2	4	10108	Mata Redonda	San José	89,8	4
40701	San Antonio	Belén	95,8	5	10201	Escazú	Escazú	89,6	5
Últimos lugares									
60306	Colimas	Buenos Aires	11,3	444	41004	Llanuras del Gaspar	Sarapiquí	18,4	465
21402	Caño Negro	Los Chiles	10,4	445	70102	Valle de La Estrella	Limón	17,9	466
51002	Santa Cecilia	La Cruz	7,9	446	70404	Telire	Talamanca	17,5	467
70401	Bratsi	Talamanca	0,9	447	70206	Colorado	Pococi	15,9	468
21306	Dos Ríos	Upala	0,0	448	30512	Chirripó	Turrialba	0,0	469
Posición Distritos de Valverde Vega									
21201	Sarchi Norte	Valverde Vega	76,0	53	21201	Sarchi Norte	Valverde Vega	57,8	191
21202	Sarchi Sur	Valverde Vega	65,0	134	21202	Sarchi Sur	Valverde Vega	54,2	242
21203	Toro Amarillo	Valverde Vega	56,5	224	21203	Toro Amarillo	Valverde Vega	51,8	274
21204	San Pedro	Valverde Vega	64,8	136	21204	San Pedro	Valverde Vega	59,2	178
21205	Rodriguez	Valverde Vega	67,1	122	21205	Rodriguez	Valverde Vega	60,2	159

Fuente: Elaboración propia con datos de MIDEPLAN, 2007.

Cuadro N° 15
Valverde Vega: Bienestar Material
(cifras absolutas)
Censo 1984

¿Tiene?	Televisor1/	Teléfono	Refrigeradora	Cocina	Ducha con agua caliente	Tanque de agua caliente	Lavadora	Radio	Carro
NA	214	214	214	214	214	214	214	214	214
Si	329	164	1.149	1.786	164	44	974	1.846	150
No	1.850	2.015	1.030	393	2.015	2.135	1.205	333	2.029
Total	2.393	2.393	2.393	2.393	2.393	2.393	2.393	2.393	2.393

Notas:

1/ Solo se incluye televisor a color.

Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Cuadro N° 16
Valverde Vega: Bienestar Material
(cifras absolutas)
Censo 2000

¿Tiene?	Televisor	Teléfono	Refrigeradora	Microondas	Ducha con agua caliente	Tanque de agua caliente	Lavadora	Computadora	Carro
NA	463	463	463	463	463	463	463	463	463
Si	3.448	2.284	3.495	1.289	1.789	61	3.494	299	1.262
No	478	1.642	431	2.637	2.137	3.865	432	3.627	2.664
Total	4.389	4.389	4.389	4.389	4.389	4.389	4.389	4.389	4.389

Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Cuadro N° 17
Valverde Vega: Bienestar Material
(porcentajes)
Censo 1984

¿Tiene?	Televisor1/	Teléfono	Refrigeradora	Cocina	Ducha con agua caliente	Tanque de agua caliente	Lavadora	Radio	Carro
NA	8,9	8,9	8,9	8,9	8,9	8,9	8,9	8,9	8,9
Sí	13,7	6,9	48,0	74,6	6,9	1,8	40,7	77,1	6,3
No	77,3	84,2	43,0	16,4	84,2	89,2	50,4	13,9	84,8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Notas:

1/ Solo se incluye televisor a color.

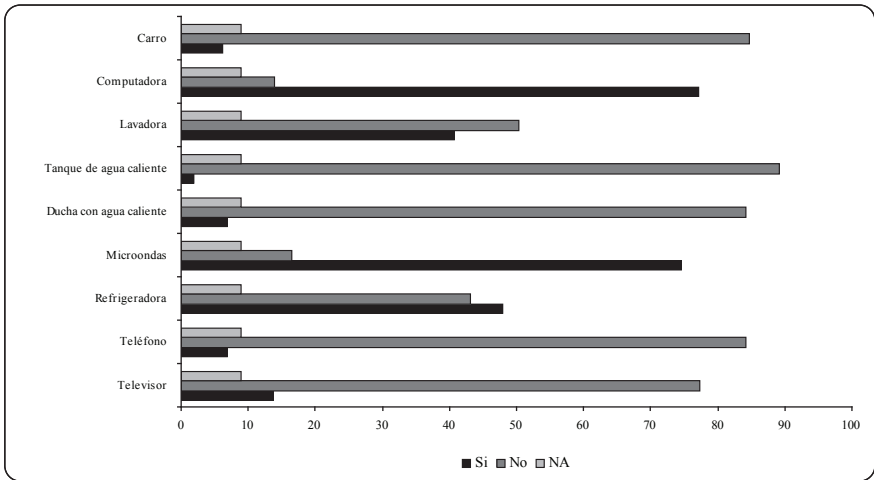
Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Cuadro N° 18
Valverde Vega: Bienestar Material
(porcentajes)
Censo 2000

¿Tiene?	Televisor	Teléfono	Refrigeradora	Microondas	Ducha con agua caliente	Tanque de agua caliente	Lavadora	Computadora	Carro
NA	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5
Sí	78,6	52,0	79,6	29,4	40,8	1,4	79,6	6,8	28,8
No	10,9	37,4	9,8	60,1	48,7	88,1	9,8	82,6	60,7
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

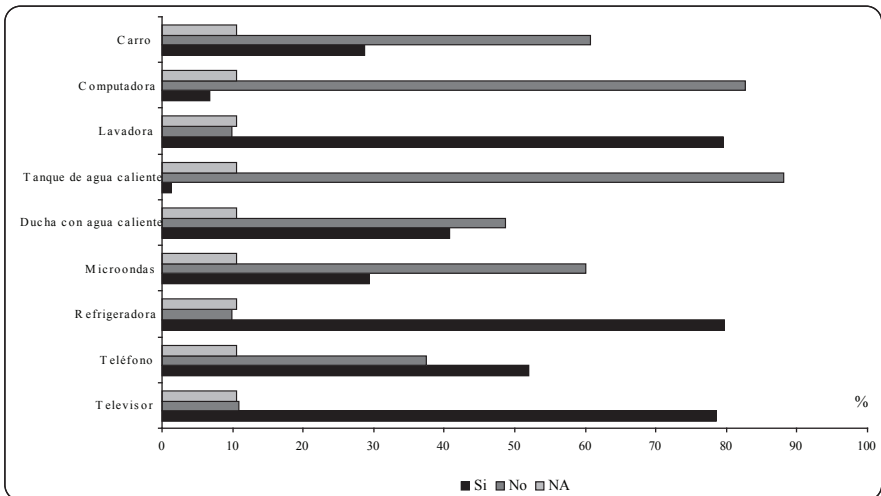
Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Gráfico N° 1
Valverde Vega: Bienestar Material
Censo 1984



Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Gráfico N° 2
Valverde Vega: Bienestar Material
Censo 2000



Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Cuadro N° 19
Valverde Vega: Abastecimiento de Agua
(cifras absolutas y relativas)
Censo 1984

Categorías	Casos	Porcentaje
Red pública	2.034	94,8
Red privada	80	3,7
Pozo	3	0,1
Río o quebrada	6	0,3
Fuente pública	13	0,6
Lluvia y otros medios	9	0,4
NA	214	10,0
Total	2.145	100

Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Cuadro N° 20
Valverde Vega: Abastecimiento de Agua
(cifras absolutas y relativas)
Censo 2000

Categorías	Casos	Porcentaje
Tubería dentro de la vivienda	3.699	84,3
Tubería fuera, pero dentro del lote	205	4,7
Tubería fuera de lote o edificio	19	0,4
No tiene agua por tubería	3	0,1
NA	463	10,5
Total	4.389	100

Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Cuadro N° 21
Valverde Vega: Servicio Sanitario
(cifras absolutas y relativas)
Censo 1984

Categorías	Casos	Porcentaje
Tanque séptico / cloaca	1.175	49,1
Pozo negro	976	40,8
Otro	2	0,1
No tiene	26	1,1
NA	214	8,9
Total	2.393	100

Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Cuadro N° 22
Valverde Vega: Servicio Sanitario
(cifras absolutas y relativas)
Censo 2000

Categorías	Casos	Porcentaje
Conectado a tanque séptico	3.526	80,3
Pozo negro o letrina	346	7,9
Otro sistema	36	0,8
No tiene	18	0,4
NA	463	10,5
Total	4.389	100

Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Cuadro N° 23
Valverde Vega: Estado de las paredes, techo y piso
(cifras absolutas y relativas)
Censo 1984

Categorías	Casos	Porcentaje
Eléctrico de servicio público	1.988	83,1
Eléctrico de planta privada	92	3,8
Canfin	5	0,2
Otro	48	2,0
No tiene	46	1,9
NA	214	8,9
Total	2.393	100

Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Cuadro N° 24
Valverde Vega: Estado de las paredes, techo y piso
(cifras absolutas y relativas)
Censo 2000

Categorías	Casos	Porcentaje
CNFL o del ICE	3.900	88,9
No hay luz eléctrica	26	0,6
NA	463	10,5
Total	4.389	100

Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Cuadro N° 25
Valverde Vega: Estado de las paredes, techo y piso
(cifras absolutas)
Censo 1984

Estado	Paredes	Techo	Piso
NA	214	214	214
Malo	194	183	110
Regular	772	730	661
Bueno	1.213	1.266	1.343
Tierra	NA	NA	65
Total	2.393	2.393	2.393

Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Cuadro N° 26
Valverde Vega: Estado de las paredes, techo y piso
(cifras absolutas)
Censo 2000

Estado	Paredes	Techo	Piso
NA	463	463	463
Malo	422	410	379
Regular	1.130	1.006	978
Bueno	2.374	2.510	2.569
Total	4.389	4.389	4.389

Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Cuadro N° 27
Valverde Vega: Estado de las paredes, techo y piso
(porcentajes)
Censo 1984

Estado	Paredes	Techo	Piso
NA	8,9	8,9	8,9
Malo	8,1	7,6	4,6
Regular	32,3	30,5	27,6
Bueno	50,7	52,9	56,1
Tierra	NA	NA	2,7
Total	100	100	100

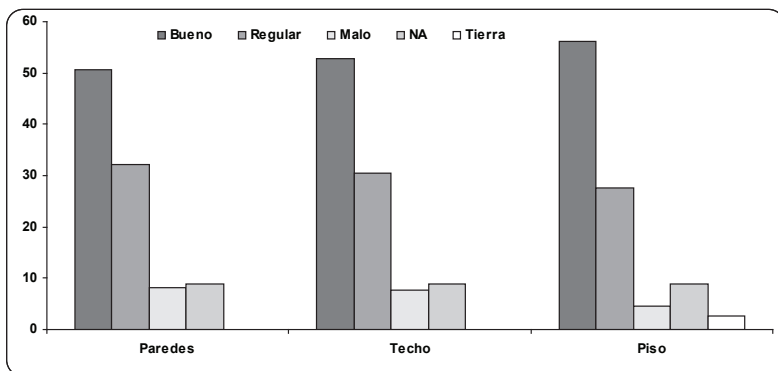
Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Cuadro N° 28
Valverde Vega: Estado de las paredes, techo y piso
(porcentajes)
Censo 2000

Estado	Paredes	Techo	Piso
NA	10,5	10,5	10,5
Malo	9,6	9,3	8,6
Regular	25,7	22,9	22,3
Bueno	54,1	57,2	58,5
Total	100	100	100

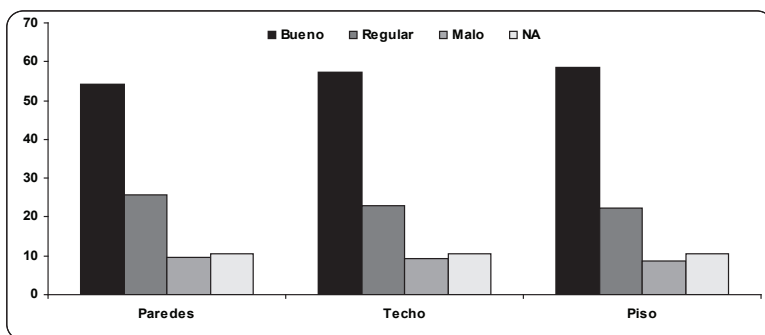
Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Gráfico N° 3
Valverde Vega: Estado de las paredes, techo y piso
Censo 1984



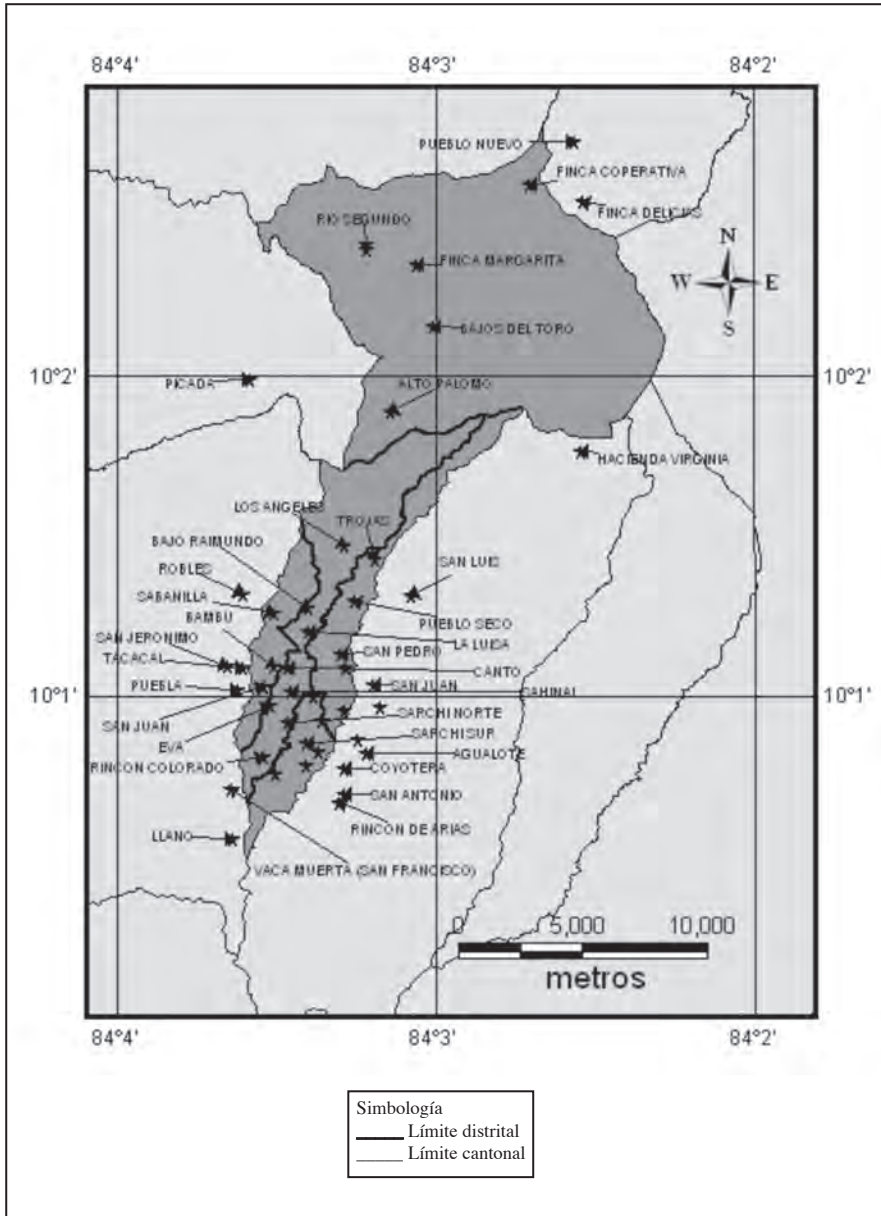
Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Gráfico N° 4
Valverde Vega: Estado de las paredes, techo y piso
Censo 2000



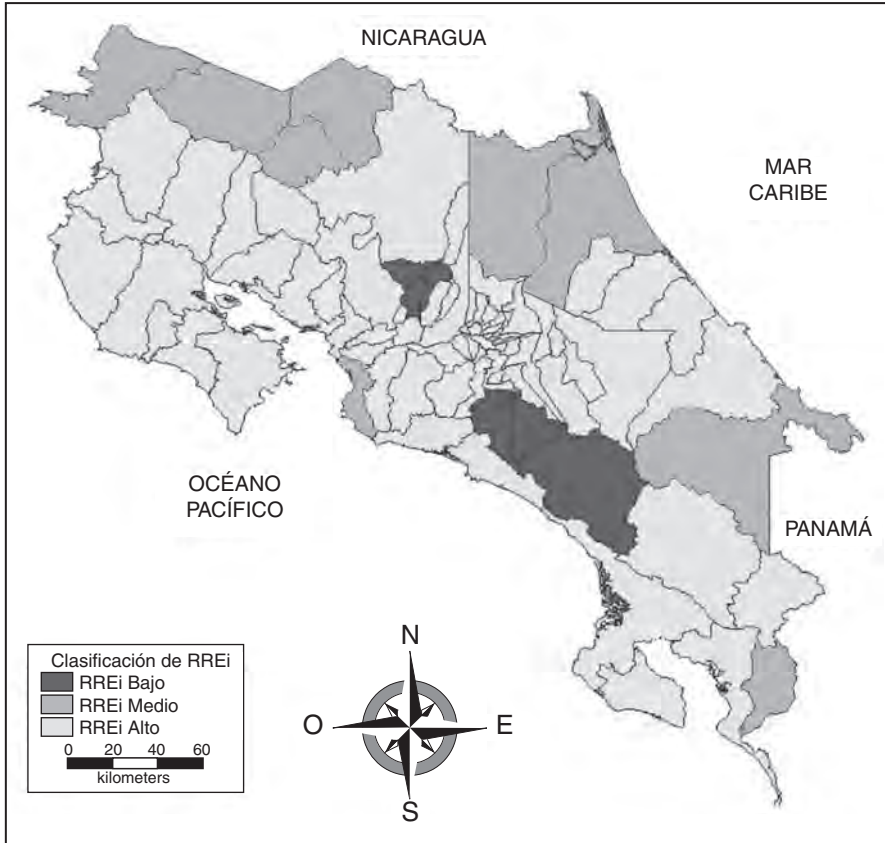
Fuente: Elaboración propia con datos del CCP, consulta en línea febrero 2008.

Mapa N° 4
Ubicación de Comunidades según Riesgo Relativo de Emigración (RREI)
desde Costa Rica hacia Estados Unidos
(Período anterior a 1995)



Fuente: Elaboración propia.

Mapa N° 5
Ubicación de Valverde Vega
entre zonas con mayor riesgo de emigración en Costa Rica



Fuente: Elaboración propia a partir de datos censales y datos geográficos proporcionados por el Centro Centroamericano de población.

CAPÍTULO IV

DINÁMICAS MIGRATORIAS Y SU EXPRESIÓN TERRITORIAL:

UNA COMPARACIÓN ENTRE VALVERDE VEGA
Y SANTA ROSA DE LIMA

XENIA ORTIZ Y GUILLERMO ACUÑA CON LA COLABORACIÓN DE
SUSAN KANDEL, KATHARINE ANDRADE-EEKHOFF Y NELSON CUÉLLAR

El perfil migratorio de los países y localidades de la región centroamericana está transformándose sin que haya un reconocimiento explícito de que esto esté pasando. Históricamente, en Costa Rica persiste una tendencia a verse como país receptor de inmigrantes, fundamentalmente de nicaragüenses, lo que deja de lado que también se está formando un perfil novedoso como país emisor de población. Caso contrario ocurre en El Salvador, donde la tendencia es a percibirse como un país que envía población, pero no es receptor. Los estudios de caso en Sarchí y Santa Rosa de Lima ilustran cómo las dinámicas migratorias están reconfigurando los espacios de convivencia cotidiana con características muy propias. En Sarchí, la dinámica económica que predomina es el turismo, aunque la emigración de su población esté ganando terreno y esté impactando en la formación de nuevas actividades de naturaleza comercial. En Santa Rosa de Lima, el comercio ha sido tradicionalmente una de sus mejores cartas de presentación, pero actualmente las dinámicas económicas que predominan en la localidad se vinculan con el flujo de bienes y personas, especialmente la emigración de su población hacia Estados Unidos y, más recientemente, con la inmigración de hondureños y nicaragüenses hacia El Salvador.

Los mercados laborales en Sarchí y Santa Rosa de Lima

Actualmente, los países centroamericanos aúnan esfuerzos para lograr la integración regional. Ejemplo de esta situación son los avances en la unión aduanera y el establecimiento del Acuerdo CA-4 que permite la movilidad de personas entre los ciudadanos de los países firmantes en calidad de turistas. Sin embargo, la integración regional “de facto” se está produciendo a través de los mercados laborales, aunque esto no siempre es tan evidente. Sarchí y Santa Rosa de Lima son dos localidades donde es posible observar claramente cómo las dinámicas migratorias se están vinculando con el mercado laboral y esto, a su vez, incide en las condiciones de vida de su población.

La comunidad de Valverde Vega, cuyo principal poblado es conocido como Sarchí, muestra una localidad costarricense conocida por su producción artesanal, que constituye punto de atracción de turistas, pero también es zona de recepción de

inmigrantes nicaragüenses que buscan encontrar trabajo en la zona. Por otro lado, en épocas recientes se ha notado un aumento de la salida de población local hacia Estados Unidos, situación que permite la ampliación de los ingresos familiares, el acceso a bienes como la vivienda y el desarrollo conexo de actividades comerciales vinculadas directa o indirectamente con la emigración.

En Santa Rosa de Lima, la situación es diferente. Los pobladores solían dedicarse a actividades como la agricultura, la ganadería, el comercio y la minería, pero el conflicto armado y la poca rentabilidad obtenida por dedicarse a estas actividades derivó en una sustancial reducción, mientras que la emigración, fundamentalmente hacia Estados Unidos, fue ganando terreno. Actualmente, varios de sus pobladores mencionan que el comercio que se da en Santa Rosa de Lima se ve favorecido por estar en una zona fronteriza, pero también mencionan que esta misma ubicación facilita que la localidad se convierta en una zona donde el contrabando refleja una actividad cotidiana en la cual se emplean varias personas de la zona.

El escenario de Santa Rosa de Lima documenta cómo la migración actúa de maneras diferentes: por un lado permite que unos salgan de la pobreza, a otros les permite mantenerse a flote (no caer en pobreza) y, en el mejor de los casos, la migración propicia a algunos la posibilidad de acumular e invertir. Sin embargo, aquellos que viven en pobreza y que no han podido integrarse a los circuitos de la migración y el contrabando, enfrentan ahora más dificultades para tener acceso a esos recursos, bienes y servicios debido a que el costo de la vida se ha incrementado aún más por la especulación de precios en la zona. En el caso de El Salvador, se debe tomar en cuenta que la especulación inmobiliaria se ve impulsada en un principio por el incremento de la capacidad adquisitiva de algunos pobladores que reciben remesas, pero también se ve abonada por la construcción de dos megaproyectos (Puerto de Cutuco y la Carretera Longitudinal del Norte) que se enmarcan en la visión de convertir a El Salvador en el centro de la plataforma logística de Centroamérica.

Como puede notarse, en ambos casos las actividades económicas más dinámicas están vinculadas con su inserción en los mercados internacionales. Sarchí apuesta por el turismo y la migración, tomando en cuenta que esta última actividad, en muchos casos, posibilita impulsar la inversión en los negocios de la zona. El desarrollo inmobiliario y la expansión comercial en la localidad ha sido dinamizado a partir de la entrada de ingresos a la localidad provenientes de la migración; incluso, actividades directamente vinculadas con la migración, como el negocio de las transferencias de remesas y otros activos materiales entre familias, propicia explicar cómo en la localidad se ha articulado cierta economía relacionada con el proceso emigratorio.

Por otro lado, en Santa Rosa la emigración de su población ha posibilitado mejorar las condiciones de vida de los que se van y también de algunos familiares que se han quedado en la localidad, aunque esta situación se da muchas veces bajo la lógica de la supervivencia. Algunos empresarios de la zona opinan que es difícil y arriesgado invertir en la localidad debido al alto costo de la vida, un mercado laboral poco atractivo en términos de salario, dificultades para encontrar mano de obra barata y una institucionalidad débil, que más bien se percibe como ausente.

Un punto de coincidencia en ambos casos es que para los jóvenes el mercado laboral en su país de origen no satisface sus expectativas y por eso deciden emigrar. Por este motivo, no es tan fácil generalizar y decir que “los jóvenes no quieren trabajar”; hay jóvenes que no quieren trabajar porque la oferta laboral que encuentran en su localidad o país no cubre sus necesidades básicas o no cumple con sus expectativas. Las ideas de éxito, generalmente asociadas con imaginarios donde están presentes el aumento de los ingresos que sirve para desarrollar cierta capacidad de consumo, terminan por convertirse en factores que alientan la salida de este sector poblacional, tal y como quedó evidenciado en ambos casos.

En este escenario, los inmigrantes hondureños y nicaragüenses vienen a solventar la necesidad de los empresarios limeños de emplear mano de obra barata para ser competitivos en un contexto donde el contrabando distorsiona el mercado al vender los productos a un costo más barato. Esta situación obliga a los productores locales a reducir sus costos de producción y genera una segmentación y erosión del tejido productivo al interior de Santa Rosa de Lima.

En Santa Rosa de Lima, el gran ausente es el Estado, en sus diferentes expresiones. Por esta situación, las estrategias de vida de la población están vinculadas a actores externos, quienes en definitiva ayudan a solventar sus necesidades básicas y de manera más efectiva. Este escenario evidencia que los pobladores de la localidad tienden a fortalecer lazos de comunicación y confianza con actores “externos” a la localidad. El tejido social interno se está erosionando porque la población residente en la localidad se centra en la defensa de sus intereses individuales y confía más en aquellos actores que les posibilitan mejorar sus condiciones de vida; tales actores, regularmente, están fuera de la localidad y fuera de las fronteras nacionales. Adicionalmente, hay poca evidencia de trabajo colectivo en la localidad, lo cual confirma la idea de que sus habitantes tienden a privilegiar la búsqueda de estrategias de vida individual.

Un dato curioso es que en ambos casos los inmigrantes deben lidiar con la desconfianza de la población nativa, que se debate entre la necesidad por contratar mano de obra barata y la desconfianza de contratar a una persona extraña, ajena a su contexto. Esta situación evidencia que los inmigrantes son concebidos como el ejército de reserva laboral de mano de obra precaria la cual llena esos vacíos que la población de la zona no está dispuesta a ocupar por el salario y condiciones laborales que se ofrecen.

En este punto es preciso recordar que usualmente los inmigrantes se emplean en actividades donde el salario es bajo, y existen algunos empleadores que se aprovechan del estatus de “irregular” de los inmigrantes para pagarles un salario menor, no pagarles por la seguridad social y, en el peor de los casos, para no cumplir siquiera con la obligación del salario. Incluso, hay empleadores que, con el objetivo de disuadir a sus trabajadores de poner alguna denuncia, los amenazan con llamar a la policía para que los deporten. Este tipo de acciones erosiona más esa frágil confianza entre empleado y empleadores y denota la falta de compromiso de los empleadores por sus empleados, pero también indica que este tipo de situaciones ocurren sin que las autoridades actúen al respecto.

En Santa Rosa de Lima una queja frecuente de los empleadores es que los inmigrantes hondureños y nicaragüenses llegan a trabajar por un período de tiempo, pero luego algunos se marchan de regreso a su país sin que las actividades laborales hayan concluido. Esta situación no siempre es favorable para algunas personas de la localidad, quienes resienten que a veces los inmigrantes se regresen a su país al lograr un cierto ahorro con sus ingresos y dejan tirado el trabajo para el cual se les contrató. Según los pobladores de Santa Rosa de Lima, los inmigrantes no sienten el mismo compromiso que un nativo del lugar porque no son los propietarios de la tierra, del ganado, del negocio, etc. El incumplimiento de las responsabilidades salariales y laborales por parte de los empleadores también es un factor que propicia la ausencia de compromiso de la persona inmigrante con la comunidad que lo recibe. Los débiles lazos de pertenencia o la ausencia de estos lazos de los inmigrantes es otro factor que debilita su integración a la comunidad y hace más difícil la cohesión social entre la comunidad inmigrante y la comunidad receptora.

El escenario descrito anteriormente documenta cómo los vacíos en la institucionalidad de los mercados laborales derivan en acciones que ponen en peligro la frágil confianza que en un inicio existe entre empleadores y empleados, cuando a los primeros se les vulneran sus derechos humanos y laborales. Esta situación se ve abonada, entre otros aspectos por la falta de información de los inmigrantes sobre sus derechos, por la falta de información sobre el procedimiento a seguir en estos casos y por la desconfianza de los inmigrantes en las autoridades. Tales acciones dificultan el fortalecimiento de lazos de cohesión en la localidad y la falta de compromiso entre unos y otros.

Gestión migratoria

Las diversas dinámicas migratorias que se dan están reconfigurando los territorios a partir de las transformaciones en el uso de suelo, el acceso a recursos naturales y la presión por más y mejor calidad de servicios públicos. En ambos casos hay coincidencia en que los diversos actores presentes en el territorio tienen la tendencia a percibir los flujos migratorios como un problema de seguridad pública, dejando de lado el tema de la seguridad social, un elemento que fomenta y fortalece la cohesión social.

En Santa Rosa de Lima existen expresiones que denotan xenofobia, tal es el caso de los nativos que les atribuyen a los inmigrantes hondureños y nicaragüenses toda clase de aspectos negativos, aunque probablemente esta situación se evidencie con menor frecuencia e intensidad que en Costa Rica, donde el proceso de migración de estos grupos sociales lleva más tiempo.

Un aspecto que se observa en ambos casos es que los empresarios demandan mano de obra inmigrante, pero se topan con el recelo de las autoridades que tienden a privilegiar el enfoque de seguridad nacional. En El Salvador, los encargados de los ingenios y de las haciendas de café que emplean inmigrantes por temporadas se encargan de tramitarles su permiso de trabajo e ingreso. Caso contrario ocurre con la migración más constante, aquella de tipo individual, es decir la que se puede encontrar

en Santa Rosa de Lima, donde lo que se pudo observar es que los mecanismos de contratación son más diversos. Por ejemplo, hay casos en los que los empleadores salvadoreños van a la frontera a buscar personas hondureñas o nicaragüenses, pero también es frecuente que algunas de estas personas, al entrar al país, ya tengan un trabajo esperándoles gracias al funcionamiento de las redes sociales.

En ambos casos la situación es la misma, la mayoría de trabajadores carecen de permiso de trabajo, incluso algunos ni siquiera tienen documento de identidad. Otro aspecto que acentúa la vulnerabilidad de los inmigrantes centroamericanos y que se pudo constatar en Santa Rosa de Lima, pero que también se da en Sarchí, es el poco conocimiento de los inmigrantes sobre la documentación requerida para permanecer y trabajar en el país de destino. Esta situación evidencia la poca información de los migrantes en el tema de gestión migratoria. A su vez, este elemento se vincula con la vulnerabilidad de los derechos humanos y laborales porque, si no saben cuáles son, tampoco los pueden exigir.

Gestión territorial

Las dinámicas migratorias ocurren en espacios que no se limitan al ámbito tradicional de los mercados de trabajo bajo el paradigma del Estado-Nación. En ese sentido, estas dinámicas trascienden fronteras y desbordan la institucionalidad hasta el momento. Los estudios de caso en Sarchí y Santa Rosa de Lima permiten ver la importancia de la institucionalidad en la gestión pública del territorio.

En Santa Rosa de Lima, a partir de la migración sistemática de sus pobladores y de las remesas que envían, se observa un crecimiento de lotificaciones en la zona y, al mismo tiempo, se impulsa la especulación de los precios de los bienes inmuebles. Esta situación acentuó la exclusión de ese núcleo de personas que no pueden pagar por adquirir una propiedad. El otro aspecto que vició el mercado inmobiliario de la zona fue la construcción de los megaproyectos Puerto de Cutuco y la Carretera Longitudinal del Norte, porque eso aumentó las expectativas de crecimiento y desarrollo en la zona. De esta forma, algunas tierras que en el pasado eran utilizadas para cultivos o para la crianza de ganado, en la actualidad se han transformado en lotificaciones. Incluso, se han lotificado terrenos a orillas de cerros sin que las autoridades tomen medidas por los riesgos ambientales que esos proyectos originan en zonas vulnerables a causa de los cambios climáticos.

En Sarchí, la situación cambia un poco porque, ante el acelerado crecimiento urbano, la localidad diseñó un plan regulador para controlar y ordenar la expansión de las nuevas actividades en el territorio. Este instrumento, si bien es diseñado para el ordenamiento territorial, no asume todas las características de gestión territorial que puedan estar relacionadas con el impacto de la dinámica migratoria en el territorio. Por un lado, la expansión de las nuevas construcciones (muchas de ellas levantadas con ingresos de los migrantes locales en Estados Unidos) no ha logrado ser detenida en los últimos años, y muchas de estas nuevas edificaciones se están construyendo en segmentos de suelo donde antes había otras actividades económicas (fundamentalmente agrícolas). Por otro lado, el impacto temporal de la inmigración

nicaragüense en el territorio no es fuerte, primero porque se nota cierta segregación socioespacial (muchos de estos trabajadores viven en sus lugares de trabajo, baches, barracas, viviendas provistas por los propietarios de las fincas de café), ubicados en las afueras de la localidad y segundo porque su impacto territorial no es considerado ni tomado en cuenta por instrumentos como el Plan Regulador, que entró en vigencia a partir del año 2004.

Los dos casos coinciden en que sus territorios están cambiando de forma acelerada lo que desborda las capacidades de la gestión pública actual sobre el territorio local. En Sarchí sobresale la iniciativa del gobierno local de querer regular esta expansión urbanística, pero con una participación todavía débil y limitada de las instituciones estatales relacionadas con el sector; habrá que esperar ciertos cambios en este sentido, sobre todo cuando ya se están empezando a notar los efectos del regreso de muchos pobladores locales a la comunidad, como producto del endurecimiento de las políticas migratorias en Estados Unidos.

En el caso de Santa Rosa de Lima, la situación es un poco más crítica pues en la localidad pareciera que el Estado está ausente y que los pobladores actúan sin lineamiento alguno. Por ejemplo, en la localidad hay varias construcciones en lugares de alto riesgo, lotificaciones sin la garantía de los servicios básicos y persisten deficiencias en el tratamiento de las aguas residuales y de los desechos sólidos. Todo esto sucede ante los ojos de las autoridades sin que hasta el momento se observe su protagonismo en la supervisión y aplicación del marco institucional establecido. Esta situación refuerza y hace normales aquellas acciones fuera de este marco, lo que sienta un mal precedente en la localidad y deja abiertas las puertas para las arbitrariedades y la anarquía. Este panorama que muestra el incremento de la informalidad en la gestión espacial y en el marco jurídico de irregularidad migratoria, en nada contribuye a incentivar la cohesión social local y regional; por el contrario, la debilita.

El escenario anterior describe cómo los territorios están cambiando sin que ello coincida con un plan de ordenamiento. Por ejemplo, los cambios en el uso del suelo en Santa Rosa de Lima se están dando “de facto” sin que exista una planificación. Dichos cambios, en principio, obedecen al tipo de inserción económica de la localidad. Por este motivo, los principales cambios en el uso del suelo se derivan de la migración y de la construcción de los megaproyectos que se espera dinamicen la zona oriental de El Salvador. En el caso de Sarchí, como el de otras tantas localidades en Costa Rica, donde el mercado especulativo del suelo ha ganado terreno, pese a la existencia de mecanismos jurídicos, el afán de lucro parece imponerse sobre la gobernanza. Esa situación ha quedado demostrada con la clausura de una gran cantidad de proyectos urbanísticos que violaban regulaciones ambientales en zonas costeras y en el Valle Central.

Los estudios de caso descritos anteriormente documentan cómo los territorios van cambiando de manera acelerada bajo la mirada de un Estado débil que muestra dificultades para responder ante las exigencias de sociedades cada vez más segmentadas, con altos niveles de exclusión y con recursos naturales cada vez más escasos.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES:

MIGRACIONES, MERCADOS LABORALES Y TERRITORIALIDAD

ABELARDO MORALES GAMBOA, NELSON CUÉLLAR, SUSAN KANDEL
Y KATHARINE ANDRADE-EEKHOFF

Conclusiones

Centroamérica se está reconfigurando territorialmente en el contexto de la globalización con claras implicaciones para el proceso de integración regional y para la formulación de políticas orientadas al desarrollo sostenible. La relación entre las expresiones territoriales de la movilidad de la fuerza de trabajo y la formación de mercados de trabajo regionales, es una expresión nueva de la integración regional, la cual es permeada por cambios productivos y la aparición de nuevos ejes de acumulación con expresiones diferenciadas a lo largo y ancho de Centroamérica. Los mercados de trabajo pierden su patrón local-nacional y se regionalizan, revelando viejas y nuevas condiciones de diferenciación social que redimensionan los desafíos de la cohesión social.

En este estudio han quedado patentes las dificultades para contar con una base de datos actualizada y confiable a partir de los sistemas de información estadística disponibles y de los registros migratorios de los diversos países. En esas condiciones, el movimiento de personas tanto hacia dentro, como hacia fuera de la región, bajo condiciones altamente irregulares y de riesgo, no deja registro alguno que permita su estudio por parte de la comunidad académica, lo cual limita la formulación de propuestas de política orientadas a una mejor gestión migratoria por parte de las instituciones y autoridades correspondientes. Este es un reto pendiente, si se considera que desde hace varios años se han enfatizado las deficiencias de los sistemas de información sobre migraciones en la región centroamericana (Maguid, 2000).

Sin embargo, a partir del mapeo de flujos en la primera parte de este estudio, se ha podido determinar que la movilidad está asociada a la formación de mercados de trabajo regionales y a la transnacionalización de la fuerza de trabajo subordinada a nuevos ejes de acumulación que introducen diversas “distorsiones” en los mercados laborales “nacionales”. La migración intrarregional constituye una gran parte de los sistemas migratorios centroamericanos y expresa una clara dimensión de la integración regional. Mientras el principal destino de la migración sigue siendo Estados Unidos, se están configurando diversos flujos intrarregionales como resultado de la reestructuración de los mercados laborales en la región afectados por la migración

extrarregional y por la aparición de nuevos ejes de acumulación (maquila, agroindustria, turismo, etc.). Estos mercados laborales operan bajo condiciones precarias para los migrantes de relevo, lo que debilita la posibilidad de promover procesos inclusivos de integración regional. Aunque los mercados laborales están desempeñando un papel clave en garantizar mejores condiciones de competitividad, reproducen condiciones de precariedad laboral, negación de ciudadanía (des-ciudadanización y no-ciudadanía) y segregación social.

Los mercados laborales funcionan como un mecanismo fundamental de integración y de diferenciación; constituyen el mediador en las relaciones entre competitividad económica y cohesión social (Turok, 1999; Rubio, 2000), pero también operan como un distribuidor de recursos y oportunidades (Pérez-Sáinz, 2007; Morales, 2007). Por eso, si los mercados de trabajo se regionalizan, los mecanismos de regulación no pueden seguir siendo exclusivamente nacionales.

Se puede hablar de procesos de integración desde afuera y procesos de integración desde adentro. La integración desde afuera se refiere al proceso de integración impulsada por la competitividad asociada a la inserción en diversos mercados internacionales o globales. La integración desde adentro no niega los requerimientos de la competitividad, pero introduce la necesidad de mejorar las condiciones de los mercados laborales, por su papel clave en propiciar una mayor cohesión social. Dicha cohesión pasa por la construcción de políticas públicas relacionadas no solo con las condiciones laborales, salariales y de seguridad social, sino también la ampliación del umbral de derechos ciudadanos (Sojo, 2007), incluyendo a los migrantes.

El uso de fuerza de trabajo inmigrante con bajos salarios supone para las empresas, sobre todo pequeñas, aunque no solo para éstas, una estrategia de flexibilidad que les permite reducir costos en una situación de creciente competitividad (Solé y Parella, 2001). Las características de los mercados laborales y su funcionamiento pueden constituir el punto de origen de nuevas formas de inclusión para diferentes estratos de trabajadores y trabajadoras o, por el contrario, la aparición de nuevas formas de exclusión, tal como ocurre con las subcategorías de trabajadores que, en razón de su origen nacional, sexo, condición étnica y edad, son privados de los beneficios del empleo formal y de la protección social.

La dimensión laboral es parte de la columna vertebral de los procesos de desarrollo; por lo tanto, no puede continuar oculta en el proceso de integración centroamericana. La falta de iniciativas y acciones en este sentido refuerzan la reproducción de varias formas de exclusión, diferenciación social, prácticas irregulares y hasta delictivas, asociadas a la nueva segmentación de los mercados laborales, a la vulnerabilidad social de las personas migrantes y a la exclusión cada vez más diferenciada que las nuevas formas de acumulación producen.

Los sistemas de migración se están configurando como parte de la creación de una oferta de mano de obra flexible y funcional para las nuevas estrategias de acumulación. Eso determina la confluencia y encadenamientos de distintos tipos, así como diversos flujos migratorios. Esa confluencia produce una segmentación socio-laboral que tiene correspondencia con la fragmentación territorial de los mercados de

trabajo. Municipios como Santa Rosa de Lima o Valverde Vega, analizados en este estudio, son solo dos casos que en la extensa área regional expresan esa confluencia y encadenamiento. Dinámicas similares comienzan a observarse en otros municipios como Corozal, en Belice y Olancho, en Honduras, como ejemplos de un fenómeno que se regionaliza. De esta manera, el mercado de trabajo se integra regionalmente, pero bajo la precariedad y la informalidad, lo que muestra entonces un debilitamiento de la necesaria cohesión social regional. La expresión de ese encadenamiento es una migración de relevo en la que se intercalan diversos flujos. Esa interacción además influye en un conjunto de interacciones territoriales, entre espacios a diferentes escalas, lo que origina un proceso de fragmentación y de competencia que ha debilitado la cohesión socioterritorial.

Aquí es imperativo considerar la manera en que la Unión Europea ha construido un marco legal que reconoce la ciudadanía y movilidad humana entre los ciudadanos de la Unión. Para Centroamérica, esencialmente implicaría construir un marco regional de reconocimiento de una “ciudadanía centroamericana” que garantice no simplemente la movilidad como “turistas” entre las fronteras de la región (tal como ocurre con el CA-4), sino como ciudadanos con responsabilidades y derechos sustantivos. Si bien se han implementado programas de “legalización” de personas en situación irregular, los nuevos migrantes irregulares quedan fuera del marco legal (caso Costa Rica y Nicaragua) o no se crea el andamiaje regulatorio para su implementación (caso El Salvador con Nicaragua).

El enfoque de los Estados de la región sobre la migración refleja mucho de las características que se observan en el ámbito mundial, donde la principal preocupación en las políticas migratorias gira alrededor de la seguridad y de hacer menos porosas las fronteras (Guarnizo, 2006; Durand, 2007). Generalmente se busca un mayor control sobre las fronteras, sobre todo con respecto al flujo de personas, lo que lleva a un proceso de creciente criminalización de muchos de los migrantes y, por ende, la pérdida del respeto de sus derechos como ciudadanos.

Evidencia de este proceso se encuentra en la región y en este estudio: la manera en que las personas deportadas son tratadas en su retorno a su país de origen (ya sea vía terrestre o aérea); las redadas y deportaciones de hondureños y nicaragüenses en el oriente de El Salvador; o el hecho de que las instituciones gubernamentales de regulación de la migración se ubican dentro de los Ministerios de Seguridad (Andrade-Eekhoff, 2007).

Esto a la vez refuerza y hace más permisible violar los derechos de los migrantes, quienes están sujetos a mayor discriminación que escala la xenofobia, tal como ocurre en Sarchí y en Santa Rosa de Lima. Ver a los migrantes como criminales que han violado las leyes al cruzar la frontera sin tener en orden sus documentos migratorios, hace más permisible violar otros derechos. En estas condiciones, los migrantes se ven sin la posibilidad de reclamar sus derechos, como cualquier otro ciudadano, justamente porque no son considerados ciudadanos.

Con la migración emergen nuevas formas de exclusión. Los migrantes son doblemente excluidos, tanto en las sociedades de origen, como en las de destino, y esa exclusión es funcional a la segmentación de los mercados de trabajo. Además

de las condiciones propias del régimen laboral, las personas migrantes quedan excluidas por su “condición jurídica irregular”, una especie de discapacidad legal para reclamar derechos, los cuales, aunque existan formalmente, no se aplican, además de la estigmatización social, el rechazo cultural y la xenofobia. La exclusión tampoco es uniforme, pues aparte de las desigualdades socioeconómicas, jurídicas y culturales, también existen otras relacionadas con el género, la edad y otros atributos no reconocidos socialmente, sino estigmatizados.

Estas son las expresiones que asumen la descuidadización y el mantenimiento de ciudadanía precarias. Quienes ni siquiera tienen acceso a las redes asociadas de la migración ven ampliadas las brechas en relación con quienes se benefician, por ejemplo, de las remesas provenientes de los migrantes. Estos procesos reproducen condiciones de diferenciación social (migrantes y nomigrantes; comunidades cerradas, cuentapropistas, etc.) que agudizan la falta de confianza y compromiso, ambos elementos esenciales de la cohesión (CEPAL, 2007; Sojo, 2007).

Si bien existen acuerdos parciales entre los Estados para facilitar la movilidad de personas entre países, dichos acuerdos estrictamente migratorios, no representan un avance real en términos de la movilidad laboral de las personas. A manera de ejemplo, el acuerdo del CA-4 entre Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua, facilita el desplazamiento de turistas, empresarios y comerciantes, pero no otorga derechos laborales a las personas que se desplazan en procura de empleo y salarios. En consecuencia, es evidente la necesidad de adoptar un enfoque intersectorial de esta problemática, lo que posibilita la integración de políticas relativas a la gestión de la movilidad laboral que comprenda los aspectos de seguridad, los propiamente laborales y de integración social. Algunos pasos en esta materia han sido emprendidos por los Ministerios de Trabajo de Costa Rica y Nicaragua; sin embargo, estos acuerdos no se pueden circunscribir estrictamente al ámbito bilateral, ni se pueden reducir a un enfoque sectorial. Tanto la dimensión regional como el tratamiento intersectorial son fundamentales para fortalecer una agenda laboral en el ámbito de la integración regional.

En los casos estudiados, se evidencia una fuerte migración de relevo. La migración de relevo constituye una fuente considerable para abastecer los requerimientos de los mercados laborales, fuertemente afectados por los permanentes flujos de migración transnacional, principalmente hacia Estados Unidos, destino común de los migrantes tanto de Valverde Vega, como de Santa Rosa de Lima. Ambos casos muestran las dos caras de la migración de relevo: los emigrantes y los inmigrantes, que se caracterizan por una alta diferenciación laboral. La diferenciación laboral se traduce en diferentes segmentos laborales en cuanto a capacidades, habilidades, remuneraciones y estatus, entre otros, que en conjunto originan segmentos de inserción laboral, aún en un mismo espacio territorial.

Se nota en los estudios de caso que existe un conjunto de inserciones laborales diferenciadas, según se trate de los que emigran a Estados Unidos o de los que llegan como relevo a suplir los requerimientos de mano de obra dejados por los emigrantes. Tanto en Valverde Vega, como en Santa Rosa de Lima, los que emigran (sobre todo a Estados Unidos, que a su vez son migrantes de relevo para los mercados laborales en

que se insertan), han contribuido a la formación de nuevas dinámicas en sus lugares de origen. En esto, las remesas aparecen como un fenómeno fundamental que ha posibilitado la ampliación de diversos mercados, tanto de bienes, como de servicios. En Valverde Vega, las remesas de los migrantes han contribuido a la formación de nuevas actividades como talleres, venta de muebles y artesanías, comercios y servicios vinculados a la urbanización y actividades que impulsan el turismo. En conjunto, estas actividades se refuerzan entre sí y complementan y diversifican estrategias locales de vida.

En Santa Rosa de Lima, las remesas también explican nuevos dinamismos de actividades diversas, como el comercio, los servicios y la construcción. Sin embargo, a diferencia de Valverde Vega, en Santa Rosa de Lima el hecho de ser un territorio fronterizo, que tiene una mayor tradición comercial, también es afectado fuertemente por actividades ilícitas (comercio de lácteos, coyotaje, etc.), lo cual ha dado paso a otras formas de inserción y segmentación laboral que no necesariamente son complementarias entre sí.

En ambos casos hay expresiones e implicaciones claras de nuevas dinámicas que están reconfigurando el acceso y uso del territorio. La urbanización, las lotificaciones, las alzas en los precios de la tierra, e incluso el auge de la construcción de segundas residencias (a menudo vacías) para migrantes, la formación de comunidades cerradas y el auge del comercio y los servicios son características compartidas en ambos casos. En Valverde Vega, coexisten procesos de segregación territorial (como en el caso de los migrantes que se alojan en las haciendas cafetaleras) y de una relativa mayor integración espacial, sobre todo considerando que algunos nicaragüenses han logrado permanecer y adquirir una residencia en Sarchí (particularmente los que se han insertado en la producción de muebles y artesanías). La conjugación de las actividades vinculadas con los muebles y artesanías, el comercio, los servicios y el turismo han propiciado una mayor revaloración del territorio como espacio compartido desde los actores locales y del gobierno local, lo que se ha traducido incluso en la existencia de un Plan Regulador del uso del territorio. Sin embargo, Sarchí deberá enfrentar los impactos de la diferenciación laboral, social y territorial derivada de la migración de retorno, con las consiguientes presiones sociales y territoriales derivadas del uso y aprovechamiento de los recursos. Esto puede revertir los logros de Sarchí como destino turístico, con sus implicaciones a toda la cadena de actividades locales.

La situación es mucho más crítica en Santa Rosa de Lima, donde el peso de los mercados ilícitos e informales representa una fuerte restricción para avanzar hacia una visión y apuesta compartida entre los diversos actores en el territorio. Esa situación se traduce en un enorme reto para la gestión territorial, con múltiples desafíos relativos a las mayores presiones ambientales, sobre todo en el suelo y agua, una mayor diferenciación social y una también mayor debilidad de la gestión pública en el ámbito local. Dichos factores configuran un escenario de acelerado agotamiento de los recursos del territorio, que incluye los recursos naturales, la institucionalidad, el tejido productivo, redes sociales y, en definitiva, una mayor ingobernabilidad territorial, que se agudiza, a su vez, por una mayor diferenciación social entre el conjunto de actores territoriales.

El estudio muestra que la cohesión social tiene una dimensión territorial. Por ello, las políticas de integración deben promover una mayor equidad en el acceso y uso del territorio. Una institucionalidad débil en los territorios auspicia procesos altamente informales, desregulados y hasta caóticos, no solo para la gestión de los mercados laborales, sino también del territorio. Aunque los municipios tengan la potestad para regular ciertos aspectos de este proceso, carecen de la capacidad o los instrumentos necesarios para regular y responder a los cambios en el territorio y a las presiones de la acumulación global en estos. Además, los procesos de ordenamiento a escalas macro (nacional o regional) frecuentemente tienden a ser limitados por sus abordajes sectoriales.

Las dinámicas de diferenciación laboral y territorial que se desprenden de la movilidad laboral están demandando una mayor presencia del Estado y una mayor cooperación interestatal para regular los mercados de trabajo, propiciar una mayor cohesión social y contribuir a una mayor gobernabilidad territorial. A su vez, estos temas requieren ser abordados a partir de una coordinación encadenada a diferentes escalas: Gobierno local, Estado-Nación e institucionalidad regional.

En resumen, los resultados de esta investigación conducen a señalar que las migraciones laborales introducen una nueva dimensión sobre las dinámicas de la integración regional centroamericana. Sus expresiones se observan en la configuración regional de mercados de trabajo que resultan de la interconexión de diversos flujos de migración laboral. La distribución espacial de los flujos entre países emisores y receptores en la región se sustenta en redes sociales y, por lo tanto, se puede identificar como la base para el fortalecimiento de los tejidos de la integración social. Sin embargo, debido a la desregulación, a la ausencia de políticas regionales y la falta de cooperación entre los Estados de la región, la integración de estos mercados laborales se produce bajo dinámicas de segmentación territorial y exclusión social. La formación de *clusters* de mano de obra migrante, como las expresiones extremas de exclusión social, laboral y legal en que se insertan las personas trabajadoras migrantes en los países receptores, además de las manifiestas expresiones de rechazo, criminalización y estigmatización social sobre las personas inmigrantes, constituyen una amenaza central a la cohesión social regional y, por tanto, una amenaza a la integración regional. La necesidad de comprender adecuadamente las expresiones perversas de dicho proceso representa uno de los principales desafíos en términos de la integración social regional. La profundización de los desplazamientos humanos producidos por los impactos del cambio climático en la región repercutirá en nuevas dinámicas territoriales y de los mercados laborales de suma relevancia para el proceso de integración regional centroamericano.

Recomendaciones

A partir de los principales resultados de este estudio, se propone un conjunto de recomendaciones como un paso hacia la incorporación de diversos ámbitos de los mercados de trabajo, la movilidad y la territorialidad en la agenda de la integración regional centroamericana.

Superando los vacíos y las inconsistencias de información estadística

Es fundamental invertir en la organización de sistemas de información sobre las migraciones que funcionen articuladas al estudio de: a) el comportamiento de la oferta y la demanda de trabajo, b) las características y condiciones de la migración, c) el empleo de inmigrantes en los países centroamericanos, así como de las personas de origen centroamericano en terceros países.

Es preciso que la organización de sistemas de información pueda coordinar los esfuerzos de las instituciones de estadísticas y censos de cada uno de los países, con los diversos ministerios e instituciones, tanto del área migratoria, como laboral y social, además de las instituciones relacionadas con la integración económica.

Es imperativo, en consonancia con la preocupación expresada por los presidentes centroamericanos en la Cumbre celebrada el 27 de junio en San Salvador (año 2009) que las instituciones de la integración regional asuman una función protagónica en la organización de sistemas de información regionales. Como parte de ello, conviene incorporar este tipo de información en diversos instrumentos de recopilación estadística que existen en la región (por ejemplo, censos nacionales y encuestas de hogares), hacerlos disponibles y fortalecer el Sistema de Información Estadística sobre las Migraciones en Mesoamérica (SIEMMES) que funciona dentro del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional de Costa Rica.

Objetivo	Actividad	Instituciones a involucrar
<p>Contar con un Sistema de Información sobre la movilidad de la fuerza de trabajo en los países centroamericanos.</p>	<p>Fortalecer los sistemas de información regional, mediante la coordinación interinstitucional e interagencial, en materia de migraciones y movilidad de la fuerza de trabajo, a partir de la base de datos del Sistema de Información Estadística sobre las Migraciones en Mesoamérica (SIEMMES) de la Universidad Nacional de Costa Rica.</p>	<p>Institutos Nacionales de Estadística. Secretaría de la Integración Social Centroamericana (CISCA). Secretaría de Integración Económica de Centroamérica (SIECA). Comisión Centroamericana de Directores de Migración (OCAM).</p>

Regulación de los mercados laborales

Es crucial que los mercados laborales constituyan un tema fundamental en la agenda de la integración centroamericana, lo cual requiere fortalecer la participación y coordinación de los ministerios de trabajo como rectores de las políticas laborales y de su coordinación con las autoridades de migración, así como las entidades rectoras de la integración económica y de la integración social. Es evidente la necesidad del papel de supervisión-regulación de los mercados de trabajo, que considere la definición y el establecimiento de estándares laborales en la región congruentes con la normativa internacional en materia de derechos laborales.

Migración de relevo,

Objetivo	Actividades	Instituciones a involucrar
Incorporar la mejora en la regulación de los mercados laborales en la agenda de integración regional.	<p>Realización de una Conferencia Regional sobre movilidad de la fuerza de trabajo y los desafíos para la cohesión social regional dentro del proceso de la integración regional centroamericana.</p> <p>Capacitación dirigida a las autoridades de las instituciones responsables de la integración económica y aduanera, de la integración social y de la seguridad regional, sobre los desafíos de la regulación de los mercados laborales y su importancia para la cohesión social en la región.</p> <p>Elaboración de una agenda intersectorial e interinstitucional sobre fuerza de trabajo y mercados laborales.</p>	<p>Consejo de Ministros de Trabajo de Centroamérica y República Dominicana.</p> <p>OCAM</p> <p>SIECA</p> <p>SISCA</p> <p>SG-SICA</p> <p>Secretarías de los respectivos sectores.</p> <p>Parlamento Centroamericano.</p> <p>SG-CSUCA y universidades.</p> <p>Organismos académicos.</p> <p>Secretaría Pro-Témpore de la CRM.</p> <p>Red Regional de Organizaciones Civiles para las Migraciones (RROCM).</p>

Mirando más allá de la seguridad, fomentando la ciudadanía sustantiva

Es preciso dotar a todos los habitantes presentes en la región de sus derechos como ciudadanos plenos. Centroamérica necesita forjar un nuevo marco para la creación de una ciudadanía sustantiva para todos los ciudadanos de las naciones de la región. Este proceso debe caminar a la par del resto de los procesos de integración regional.

Esta temática es probablemente una de las de mayor envergadura que requiere una manera transversal de análisis e inclusión en las diversas agendas de integración. Por lo tanto, se recomienda que sea asumida por las instancias más altas del SICA, tal como las Cumbres de Presidentes, por los Ministerios de Gobernación o del Interior y por los ministerios tanto del área económica, como social, pero también por las alcaldías (que otorgan y registran los nacimientos, matrimonios y defunciones en su territorio). Es imprescindible asegurarse de que los ciudadanos de la región participen en estas decisiones, no simplemente convocándolos a escuchar y dialogar, sino también a que elijan el camino con la realización de referendos.

Objetivo	Actividades	Instituciones a involucrar
Asegurar que los migrantes gocen de derechos inherentes a una nueva ciudadanía regional.	<p>Promover la adopción de acuerdos entre los Estados centroamericanos para asegurar el respeto de los derechos humanos de las personas migrantes y la protección de las garantías sociales y laborales de las personas trabajadoras inmigrantes de países de la región.</p> <p>Desarrollar un marco legal que otorgue la ciudadanía y reconozca la movilidad humana entre los ciudadanos de la región centroamericana</p>	<p>Consejo de Procuradores de Derechos Humanos de Centroamérica y Panamá.</p> <p>Consejo de Ministros de Trabajo de Centroamérica y Panamá.</p> <p>Consejo de la Integración Social Centroamericana.</p> <p>Comisión de Directores de Migración (OCAM).</p> <p>Alcaldes de municipios impactados por la movilidad laboral.</p>

Superando la fragmentación territorial a partir de procesos de planificación y gestión territorial a múltiples escalas

El proceso de integración regional plantea la necesidad de plataformas políticas inter-gubernamentales y transnacionales de planificación y gestión territorial en diferentes ámbitos. Un primer paso es un compromiso presidencial e interministerial que dé lugar a un mandato para la creación de un espacio de diálogo entre las secretarías, instituciones especializadas, instituciones adhoc intergubernamentales y foros sectoriales, para la elaboración integral de planes y para una mayor coordinación y soporte político de iniciativas. Se procura un espacio intersectorial e interinstitucional entre los ministerios de la región siguiendo el modelo de la Estrategia Regional Agroambiental, que por su naturaleza convoca a los ministerios de Agricultura, Salud y Ambiente, pero con espacios de participación más amplia, como el caso del Foro Social Centroamericano de Ambiente y Desarrollo, un espacio institucionalizado de consulta y participación en la definición de políticas regionales. Como soporte a esas plataformas regionales, se recomienda mejorar el entendimiento de las implicaciones sociales, culturales, institucionales y territoriales, de modo que el proceso de integración regional también responda a dinámicas emergentes de movilidad como las vinculadas a fenómenos extremos del cambio climático, cada vez más recurrentes en la región.

Objetivo	Actividades	Instituciones a involucrar
<p>Contribuir a superar la fragmentación territorial, fortaleciendo una mayor coordinación entre entidades e iniciativas en el sistema de integración regional con los procesos de planificación y gestión territorial a diferentes escalas.</p>	<p>Creación de un espacio de diálogo entre las secretarías, instituciones especializadas, instituciones adhoc intergubernamentales y foros sectoriales para fortalecer la planificación territorial y la gestión ambiental.</p> <p>Coordinación y apoyo a iniciativas sobre gestión territorial y manejo de recursos naturales compartidos en localidades impactadas por la movilidad laboral.</p>	<p>Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD).</p> <p>Foro Social Centroamericano de Ambiente y Desarrollo (FOSCAD).</p> <p>Consejo de Ministros de Trabajo de Centroamérica y Panamá.</p> <p>Consejo de la Integración Social Centroamericana.</p> <p>Alcaldes/sas de municipios impactados por la movilidad laboral.</p>

Bibliografía

- Andrade – Eekoff, K. y otras (2005). *La Transnacionalización de la sociedad centroamericana: visiones a partir de la migración*, FLACSO El Salvador, San Salvador.
- Andrade-Eekhoff, K. (2007). Ponencia presentada en Conferencia Migration and Human Rights in the Age of Globalization: The Case of the North American Corridor The University of Chicago, October 12-13, 2007
- Attinà, F. (2001). *El sistema político global. Introducción a las relaciones internacionales*, Paidós, Barcelona.
- Barry, Tom y Deb Preusch. (1988). *The soft war. The uses and abuses of U.S. Economic Aid in Central America*, Grove Press, Nueva York.
- Baumeister, E. (2008). *Migración externa de los nicaragüenses: Características e interrogantes*. Memoria del Seminario Taller Territorialidad y Movilidad Humana en Centroamérica. San Salvador, El Salvador: PRISMA.
- Bebbington, A. (2007). *Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas: Una ecología política de transformaciones territoriales*. (1.ª Ed). Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos y Centro Peruano de Estudios Sociales.
- Benhabib, S. (2005). *Los derechos de los otros. Extranjeros, residentes y ciudadanos*, Editorial Gedisa, Barcelona.
- Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*, Paidós, Buenos Aires.
- Castles, Stephen y G. Kozack. (1985). *Immigrant workers and Class Structure in Western Europe*, Oxford University Press, Oxford.
- Castles, Stephen y Mark J. Miller. (1998). *The age of migration: international population movements in the modern world*, The Guilford Press, New York.
- CEPAL (2007). *Cohesión social, inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. CEPAL-AECI, Secretaría General Iberoamericana. Santiago.

- Chesterman, Simon, Michael Ignatieff y Armes Thakur. (2005). *Making Status Work: State Failure and the crisis of governance*, United Nations University Press, Tokio.
- Corte Suprema de Justicia. (2007). Ley de Extranjería. CSJ. Recuperado en 2007: <http://www.csj.gob.sv/>
- Corte Suprema de Justicia. (CSJ). Código de Trabajo. Recuperado en 2007: <http://www.csj.gob.sv/>
- Cortina, A. (1997). *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*, Alianza Editorial, Madrid.
- Cox, Robert W., (1987). *Production, Power and World Order. Social Forces in Making History*, Columbia University Press, Nueva York.
- Cox, Robert W., (1993). *Fuerzas Sociales, Estados y Ordenes Mundiales: Más allá de la teoría de las relaciones internacionales*. En Abelardo Morales (comp.) *Poder y Orden Mundial*, FLACSO Costa Rica, San José.
- Cuéllar, N. y Kandel, S. (2007). *Gestión Territorial Rural: Enfoque para fortalecer estrategias de vida de comunidades rurales pobres*. Avance de Investigación, 3. PRISMA. San Salvador.
- Derek, H. (1990). *Citizenship*, Longmann, Londres.
- Dicken, P. (2003). *Globalization Shift. Reshaping the Global Economy Map in the 21st Century*, The Guilford Press, Londres.
- Durand, Jorge (2007). Ponencia presentada en Conferencia “Migration and Human Rights in the Age of Globalization: The Case of the North American Corridor” The University of Chicago, October 12-13, 2007.
- Guervara, A. Monge, A y Olivares, E. (2003). *Entre lo tradicional y lo global, artesanía y desarrollo local en Sarchí*. En Lathrop, G. y Pérez-Sáinz, J.P. *Desarrollo Económico Local en Centroamérica. Estudios de Comunidades Globalizadas*. FLACSO, Costa Rica.
- Guarnizo, Luis (2006). Ponencia presentada en *Segundo Coloquio Internacional Sobre Migración Y Desarrollo: Migración, transnacionalismo y transformación*

social, Organizado por la RIMD, CRIM, CERLAC, COLEF, UAZ, HIA, y SEDETOctubre 26, 27 y 28, 2006 Cocoyoc, Morelos, México.

Hallan cianuro en río de Santa Rosa de Lima. (2007, 10 de febrero). La Prensa Gráfica, recuperado en 2007: <http://www.laprensagrafica.com/>

Hettne, B. (1995). *Development Theory and the Three Worlds: Towards an International Political Economy of Development*, Longman Development Studies, Harlow.

Hettne, B. (2005). *Beyond the 'New' Regionalism, New Political Economy*, vol. 10, núm. 4, diciembre, pp. 543-571.

Hochschild, Arlie Russel, (2001). *Las cadenas mundiales de afecto y asistencia y la plusvalía emocional*, en Will Hutton y Anthony Giddens, *En el Límite. La vida en el capitalismo global*, Tusquets Editores, Barcelona.

Hoffmann, S. (1987). *Janus and Minerva. Essays in the Theory and Practice of International Politics*, Westview Press, Boulder.

IADB, (2007). *Informe 2008. ¿Los de Afuera? Patrones cambiantes de exclusión en América Latina y el Caribe*. Márquez, G.; Chong, A.; Duryea, S.; Mazza, J. y Ñopo, H. (Coord). IADB: Washington D.C. 20577. David Rockefeller Center for Latin American Studies Harvard University Cambridge, MA. Recuperado en 2007 <http://www.iadb.org/>

Kandel, S., (2008). *Movilidad, estrategias de vida rurales y manejo de recursos naturales: Casos de estudio desde El Salvador*. Memoria del Seminario Taller Territorialidad y Movilidad Humana en Centroamérica. San Salvador, El Salvador: PRISMA.

Karl, Terry Lynn. (1995). *Central America in the Twenty-First Century: The Prospects for a Democratic Region*, Project Latin American 2020 Series, Working Paper 5, Kellogg Institute, University of Notre Dame.

Karl, Terry Lynn, (1995). *The hybrid regimes of Central America*, *Journal of Democracy*, vol. 6, núm. 3, pp. 72-86.

Keating, Michael, (1998). *The New Regionalism in Western Europe: Territorial Restructuring and Political Change*, Edward Elgar Publishing, Northampton.

- Kruijt, D., Grinspan, R, y Sojo, C. (2000). *Informal Citizens. Poverty, Informality and Social Exclusion in Latin America*, ZED, Londres.
- Lake, A. (1990). *After de wars. Reconstruction in Afghanistan, Indochina, Central America, Southern Africa, and the Horn of Africa*, Transaction Publishers, New Brunswick.
- Lash, Scott y John Urry. (1998). *Economías de signos y espacio. Sobre el capitalismo de la posorganización*, Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- Lazo, F., (2007). Convierten río Santa Rosa en basurero clandestino. (2007, 26 de diciembre). La Prensa Gráfica, recuperado en 2007: <http://www.laprensagrafica.com/>
- Maguid, A. (1999). *Los esfuerzos de las poblaciones. Las migraciones en Centroamérica*, en *Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible*, Proyecto Estado de la Nación, PNUD, San José.
- Marshal, T. H. y Tom Botomore. (1998). *Ciudadanía y Clase Social*, Alianza Editorial: Madrid.
- Mc Adam Doug, Sidney Tarrow y Charles Tilly, (2001). *Dynamics of Contention*, Cambridge University Press.
- Ministerio de Salud de Costa Rica. (2004). *Análisis de situación de salud. Valverde Vega*. Informe elaborado por equipo rector de salud. Valverde Vega.
- Morales Gamboa, A. (2007). *La Diáspora de la Posguerra. Regionalismo de los migrantes y dinámicas territoriales en América Central*, FLACSO Costa Rica, San José.
- Morales Gamboa, A. y Valverde, C. (2006). *Migración, Empleo y Pobreza*, FLACSO Costa Rica, San José.
- Nowalsky, J. (2003). *Asimetrías económicas, sociales y políticas en Costa Rica: Hacia una calidad de vida digna*. PNUD, CIDH. San José.
- Pérez Sáinz, J. P. y Cordero, A. (1994). *Sarchí, Artesanía y Capital Social*. FLACSO Costa Rica, San José.

- Pérez Sáinz, J. P. y otros, (2004). *La estructura social ante la globalización. Procesos de reordenamiento social en Centroamérica*, FLACSO Costa Rica y CEPAL, San José.
- PNUD (2005a). *Indicadores municipales sobre desarrollo humano y Objetivos de Desarrollo del Milenio: El Salvador 2005*.
- PNUD (2005b). *Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador 2005. Una Mirada al nuevo nosotros. El impacto de las migraciones*. San Salvador.
- PNUD (2007). *Atlas del Desarrollo Humano Cantonal de Costa Rica*. San José.
- Portes, Alejandro, (1995). *En torno a la informalidad: Ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada*, Editorial Miguel Ángel Porrúa y FLACSO México, México.
- Robinson, W. (2007). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clases y Estado en un mundo transnacional*, Ediciones Desde Abajo, Bogotá.
- Rayo, D. (2007). *Identificación de comunidades expulsoras en México y América Central. Un análisis basado en datos censales*.
- Robinson, W. (2003). *Transnational conflicts. Central America, Social Change and Globalization*, Verso, Londres.
- Rubio, R. (2000). *Globalización y mercado de trabajo: Retos y oportunidades para la promoción del empleo en el medio local*. Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales N.º 69, Universidad de Barcelona.
- Ruhl, J. M. (2004). *Ejércitos y Democracia en Centroamérica: Una reforma incompleta*, Lea Grupo Editorial, Managua.
- Santa Rosa de Lima, Alcaldía. Datos del Municipio. Recuperado en 2007: <http://santarosadelima.isdem.gob.sv/frame.htm>.
- Sassen, S. (1988). *The mobility of labor and capital: a study in international investment and labor flow*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Sassen, S. (2003). *Los espectros de la globalización*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

- Scott, P. D. y J. Marshall, (1991). *Cocaine Politics: Drugs, Armies, and the CIA in Central America*, University of California Press, Berkeley y Oxford.
- Segovia, A., (2008). *Transformaciones Estructurales en Centroamérica durante el siglo XXI*. Memoria del Seminario Taller Territorialidad y Movilidad Humana en Centroamérica. San Salvador, El Salvador: PRISMA.
- Sojo, C. (2007). *Cohesión social y exclusión. Una mirada desde Centroamérica*. Revista Quórum N.º18. Universidad de Alcalá de Henares. Madrid.
- Sojo, C. (2008). *La modernización sin Estado. Reflexiones en torno al desarrollo, la pobreza y la exclusión social en América Latina*. FLACSO-Costa Rica. San Jose.
- Touraine, A. (1994). *Crítica de la modernidad*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Touraine, A. (1999). *¿Podemos vivir juntos? Iguales y diferentes*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Turok, I. (1999). *Urban labour market: the causes and consequences of change*. Urban Studies Vol. 36, N.ºs. 5-6. Universidad de Glasgow, Escocia.
- Vargas, J.C. (2003). *Informe final. Migración Internacional en Costa Rica: Características y tendencias en el período 1990-2002*.

ANEXOS

INFORMACIÓN ESTADÍSTICA SOBRE MIGRACIONES EN C.A.

Cuadro N° 1
Población total según lugar de nacimiento por país centroamericano¹

País	Año	Absolutos			Relativos	
		En el país	En el extranjero	Centroamérica	Migrantes respecto de la población total	Centroamericanos respecto de la población migrante
Belice	2000	197657	34279	26083	17.34%	76.09%
Costa Rica	2000	3513718	296461	250404	8.44%	84.46%
Guatemala	2002	11187230	49906	25137	0.45%	50.37%
Honduras	2001	6048909	27521	16237	0.45%	59.00%
Nicaragua	1995	4331048	26051	17635	0.60%	67.69%
Panamá	2000	2755119	82097	12898	2.98%	15.71%
El Salvador	2002	6510348	35996	22400	0.60%	62.23%

(1) Para el momento en que se escribe este trabajo no se cuenta aún con los datos del censo de El Salvador del año 2007. En tanto, aún se encuentra en procesamiento la información sobre el censo de Nicaragua del año 2005. Para el caso de El Salvador se han usado los datos de la encuesta de hogares del año 2002.

Fuente: Proyecto SIEMMES-IDESPO con base en CEPAL-CELADE, Proyecto IMILA y las oficinas de estadística y censos de cada país.

Cuadro N° 2
Población centroamericana según lugar de nacimiento por país centroamericano¹

País	País						
	Belice	Costa Rica	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	El Salvador
Belice		0.04%	2.39%	1.60%	0.27%	0.67%	0.50%
Costa Rica	0.27%		3.03%	3.76%	26.80%	35.42%	1.70%
El Salvador	23.17%	3.48%	49.66%	38.74%	12.11%	15.48%	
Guatemala	56.32%	0.80%		20.16%	5.10%	4.57%	36.60%
Honduras	19.02%	1.18%	21.84%		53.72%	6.38%	13.10%
Nicaragua	1.07%	90.40%	22.29%	33.99%		37.47%	9.90%
Panamá	0.15%	4.10%	0.78%	1.74%	1.99%		0.30%

(1) Para el momento en que se escribe este trabajo no se cuenta aún con los datos del censo de El Salvador del año 2007. En tanto, aún se encuentra en procesamiento la información sobre el censo de Nicaragua del año 2005. Para el caso de El Salvador se han usado los datos de la encuesta de hogares del año 2002.

Fuente: Proyecto SIEMMES-IDESPO con base en CEPAL-CELADE, Proyecto IMILA y las oficinas de estadística y censos de cada país.

Cuadro N° 3
Población centroamericana según lugar de nacimiento por país y sexo¹

País	Sexo	Lugar de nacimiento									
		En el país	En el extranjero	Centroamérica ¹	Belice	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Belice	Hombres	50.1%	51.1%	50.1%		45.7%	51.9%	49.0%	50.9%	51.6%	56.4%
	Mujeres	49.9%	48.9%	49.9%		54.3%	48.1%	51.0%	49.1%	48.4%	43.6%
Costa Rica	Hombres	49.9%	50.4%	49.9%	60.6%		45.9%	51.8%	43.7%	49.9%	53.0%
	Mujeres	50.1%	49.6%	50.1%	39.4%		54.1%	48.2%	56.3%	50.1%	47.0%
El Salvador	Hombres	47.4%	47.5%	43.6%	50.3%	58.1%		47.4%	33.9%	40.7%	0.0%
	Mujeres	52.6%	52.5%	56.4%	49.7%	41.9%		52.6%	66.1%	59.3%	100.0%
Guatemala	Hombres	48.9%	44.8%	38.9%	46.5%	44.0%	35.2%		38.3%	46.2%	44.7%
	Mujeres	51.1%	55.2%	61.1%	53.5%	56.0%	64.8%		61.7%	53.8%	55.3%
Honduras	Hombres	49.5%	51.3%	47.8%	51.4%	52.2%	44.8%	49.6%		49.2%	55.8%
	Mujeres	50.5%	48.7%	52.2%	48.6%	47.8%	55.2%	50.4%		50.8%	44.2%
Nicaragua	Hombres	49.3%	50.2%	49.6%	54.2%	48.2%	56.2%	51.0%	48.6%		48.4%
	Mujeres	50.7%	49.8%	50.4%	45.8%	51.8%	43.8%	49.0%	51.4%		51.6%
Panamá	Hombres	50.4%	50.8%	45.7%	52.9%	45.3%	51.1%	50.8%	46.1%	43.1%	
	Mujeres	49.6%	49.2%	54.3%	47.1%	54.7%	48.9%	49.2%	53.9%	56.9%	

(1) Para el momento en que se escribe este trabajo no se cuenta aún con los datos del censo de El Salvador del año 2007. En tanto, aún se encuentra en procesamiento la información sobre el censo de Nicaragua del año 2005.

Fuente: Proyecto SIEMMES-IDESPO con base en CEPAL-CELADE, Proyecto IMILA y las oficinas de estadística y censos de cada país.

Cuadro N° 4

Población de 25 años y más. Distribución relativa según años de estudio aprobados, por sexo y principales países de nacimiento

País	Años de estudio aprobados y sexo	País de nacimiento				
		En el país	Centroamérica	Guatemala	El Salvador	Honduras
Belice	TOTAL (100%)	68893	16188	8811	4016	3119
	0-3	37.6	71.6	78.8	72.1	53.9
	4-6	0.6	0.7	0.7	0.5	1.1
	7-9	15.8	5.0	3.0	5.6	8.6
	10-12	1.2	0.3	0.3	0.2	0.4
	13 años y más	10.5	2.9	2.0	2.8	3.9
	No especificado	34.2	19.4	15.3	18.7	32.1
		En el país	Centroamérica	Nicaragua	El Salvador	Panamá
Costa Rica	TOTAL (100%)	1683054	142255	125417	6983	6444
	0-3	19.4	32.9	34.7	16.8	26.6
	4-6	39.3	31.2	32.0	27.9	26.2
	7-9	12.6	16.3	16.6	16.5	11.8
	10-12	15.4	12.7	11.9	19.1	16.1
	13 años y más	13.2	6.9	4.9	19.7	19.3
		En el país	Centroamérica	El Salvador	Honduras	Nicaragua
Guatemala	TOTAL (100%)	4228996	16,163	8497	3368	3353
	0-3	59.0	34.5	40.0	49.3	12.0
	4-6	20.2	22.0	25.5	20.7	17.4
	7-9	6.1	13.5	12.1	7.1	25.0
	10-12	9.2	15.2	11.6	12.6	25.0
	13 años y más	5.5	14.8	10.8	10.3	20.7

Continuación de la página 148

		En el país	Centroamérica	El Salvador	Nicaragua	Guatemala
Honduras	TOTAL (100%)	2213025	11632	4971	4064	1935
	0-3	48.1	42.8	59.8	26.5	44.3
	4-6	30.6	17.9	18.1	20.6	15.1
	7-9	5.9	7.2	5.4	10.2	5.4
	10-12	9.2	12.6	7.2	17.8	13.1
	13 años y más	6.2	19.5	9.5	24.9	22.1
		En el país	Centroamérica	Honduras	El Salvador	Costa Rica
Nicaragua	TOTAL (100%)	1502625	6043	2689	1610	1225
	0-3	52.4	41.7	58.7	33.2	29.3
	4-6	21.5	19.8	19.6	20.8	22.4
	7-9	11.9	11.9	9.1	13.5	14.2
	10-12	8.3	11.0	5.8	13.0	15.1
	13 años y más	6.0	15.6	6.8	19.5	19.0
		En el país	Centroamérica	Nicaragua	Costa Rica	El Salvador
Panamá	TOTAL (100%)	1346093	9049	3648	2801	1668
	0-3	17.2	10.5	10.8	10.9	10.4
	4-6	28.8	20.8	19.9	23.8	22.2
	7-9	16.2	18.7	21.2	16.5	19.5
	10-12	20.5	24.4	25.0	22.1	25.3
	13 años y más	16.7	24.4	22.0	25.5	21.6
	No especificado	0.6	1.2	1.1	1.3	0.9

Fuente: Proyecto SIEMMES-IDESPO con base en CEPAL-CELADE, Proyecto IMILA y las oficinas de estadística y censos de cada país.

Cuadro N° 5
Población de 15 años y más. Tasa de actividad y de desocupación
por principales países de nacimiento¹

País	Tasas de actividad y de desocupación	País de nacimiento				
		En el país	Centroamérica	Guatemala	El Salvador	Honduras
Belice	TOTAL	107621	22525	12527	5445	4225
	Tasa de actividad	64.7	67.9	64.9	69.4	74.7
	Tasa de desocupación	20.9	16.1	17.1	15.5	14.1
		En el país	Centroamérica	Nicaragua	Panamá	El Salvador
Costa Rica	TOTAL	2348043	206007	184887	8386	8282
	Tasa de actividad	51.2	61.7	62.1	54.5	62.5
	Tasa de desocupación	4.4	5.7	6.0	3.4	2.8
		En el país	Centroamérica	El Salvador	Honduras	Nicaragua
Guatemala	TOTAL	6451598	21224	10691	4545	4811
	Tasa de actividad	49.7	51.9	49.4	46.2	63.4
	Tasa de desocupación	0.9	0.8	0.7	0.6	1.2
		En el país	Centroamérica	El Salvador	Guatemala	Nicaragua
Honduras	Total	3501919	14330	5742	2602	5138
	Tasa de actividad	50.7	48.7	40.9	48.5	56.9
	Tasa de desocupación	2.0	1.6	1.2	1.8	1.7
		En el país	Centroamérica	Costa Rica	El Salvador	Honduras
Nicaragua	TOTAL	2378838	7929	1791	1928	3541
	Tasa de actividad	57.9	58.2	52.5	68.2	55.1
	Tasa de desocupación	17.5	13.5	14.4	12.6	14.1
		En el país	Centroamérica	Costa Rica	El Salvador	Nicaragua
Panamá	TOTAL	1853642	10784	3411	1814	4394
	Tasa de actividad	59.8	55.0	47.8	60.6	58.4
	Tasa de desocupación	13.0	10.6	12.0	8.6	10.4

(1) Para el momento en que se escribe este trabajo no se cuenta aún con los datos del censo de El Salvador del año 2007. En tanto, aún se encuentra en procesamiento la información sobre el censo de Nicaragua del año 2005.

Fuente: Proyecto SIEMMES-IDESPO con base en CEPAL-CELADE, Proyecto IMILA y las oficinas de estadística y censos de cada país.

Cuadro N° 6
Población ocupada de 15 años y más. Distribución relativa según
categoría ocupacional, por principales países de nacimiento¹

País	Categoría ocupacional	País de nacimiento				
		En el país	Centroamérica	El Salvador	Guatemala	Honduras
Belice	TOTAL (100%)	54495	12730	3173	6691	2686
	Patrono/a	5.2	3.4	3.4	3.0	4.0
	Cuenta propia	15.6	20.3	23.8	22.2	11.9
	Asalariado/a	74.3	70.7	66.0	68.2	82.1
	TFNR ²	4.4	4.9	6.2	5.8	1.3
	No especificado	0.6	0.7	0.5	0.8	0.7
		En el país	Centroamérica	El Salvador	Nicaragua	Panamá
Costa Rica	TOTAL (100%)	1149887	119816	5029	107957	4413
	Patrono/a	4.4	2.8	6.9	2.5	4.1
	Cuenta propia	20.0	14.3	22.8	13.5	22.1
	Asalariado/a	73.7	81.8	68.5	83.0	71.2
	TFNR	1.9	1.2	1.8	1.1	2.6
		En el país	Centroamérica	El Salvador	Honduras	Nicaragua
Guatemala	TOTAL (100%)	3178006	10918	5248	2086	3012
	Patrono/a	9.3	8.9	9.0	11.4	6.3
	Cuenta propia	29.9	27.4	31.4	28.1	21.0
	Asalariado/a	50.4	59.8	55.9	54.0	70.4
	TFNR	10.4	3.9	3.7	6.6	2.4
	Categoría ocupacional y sexo	País de nacimiento				
		En el país	Centroamérica	El Salvador	Guatemala	Nicaragua
Honduras	TOTAL (100%)	1740489	6874	2317	1238	2872
	Patrono/a	2.6	5.5	4.6	4.4	6.4
	Cuenta propia	35.5	35.0	43.9	35.7	30.0
	Asalariado/a	50.4	52.6	42.6	51.2	58.9
	TFNR	10.3	4.9	7.2	5.7	3.1
	No especificado	1.2	2.0	1.7	2.9	1.6

Migración de relevo,

Continuación de la página 151

		En el país	Centroamérica	Costa Rica	El Salvador	Honduras
Nicaragua	TOTAL (100%)	1136045	3993	805	1148	1676
	Patrono/a	1.1	2.2	4.3	1.9	0.8
	Cuenta propia	39.9	44.5	32.9	48.3	49.8
	Asalariado/a	51.1	47.1	56.3	45.2	42.4
	TFNR	5.3	4.0	4.1	2.5	4.7
	No especificado	2.6	2.2	2.4	2.1	2.3
		En el país	Centroamérica	Costa Rica	El Salvador	Nicaragua
Panamá	TOTAL (100%)	964946	5311	1437	1005	2302
	Patrono/a	0.7	1.8	2.1	1.7	1.2
	Cuenta propia	28.8	28.2	26.5	35.9	27.2
	Asalariado/a	68.4	69.5	70.8	62.1	71.2
	TFNR	2.2	0.5	0.6	0.3	0.5

(1) Para el momento en que se escribe este trabajo no se cuenta aún con los datos del censo de El Salvador del año 2007. En tanto, aún se encuentra en procesamiento la información sobre el censo de Nicaragua del año 2005.

(2) Trabajador familiar no remunerado/a

Fuente: Proyecto SIEMMES-IDESPO con base en CEPAL-CELADE, Proyecto IMILA y las oficinas de estadística y censos de cada país.

Cuadro N° 7
Población ocupada de 15 años y más. Distribución relativa según rama de actividad, por principales países de nacimiento¹

País	Rama de actividad y país	País de nacimiento				
		En el país	Centroamérica	El Salvador	Guatemala	Honduras
Belice	TOTAL (100%)	54495	12730	3173	6691	2686
	Agricultura, ganadería, caza, pesca, silvicultura y minería	24.3	44.0	38.9	49.2	39.2
	Industria manufacturera	6.2	5.7	5.5	5.2	6.5
	Electricidad, gas, agua y construcción	10.2	13.7	16.0	11.7	15.8
	Comercio, restaurantes y hoteles	24.8	20.6	22.9	19.5	20.2
	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4.2	1.1	1.5	0.8	1.4
	Servicios financieros, inmobiliarios y empresariales	4.4	1.4	1.7	1.0	2.0
	Administración pública, enseñanza, salud, servicios comunitarios sociales, personales y otros ⁽¹⁾	25.5	13.2	13.2	12.4	14.7
	No especificado	0.4	0.3	0.3	0.2	0.2
		En el país	Centroamérica	El Salvador	Nicaragua	Panamá
Costa Rica	TOTAL (100%)	1149887	119816	5029	107957	4413
	Agricultura, ganadería, caza, pesca, silvicultura y minería	19.0	25.1	8.7	25.6	41.0
	Industria manufacturera	17.2	14.5	17.4	14.6	7.7
	Electricidad, gas, agua y construcción	7.3	12.6	4.7	13.5	3.5
	Comercio, restaurantes y hoteles	21.4	19.5	30.1	19.0	17.9
	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6.0	2.3	3.6	2.1	4.2
	Servicios financieros, inmobiliarios y empresariales	7.2	5.6	8.6	5.4	5.9
	Administración pública, enseñanza, salud, servicios comunitarios sociales, personales y otros	18.8	6.6	16.0	5.3	17.7
	Servicio doméstico	3.1	13.8	10.9	14.4	2.0

Continuación de la página 153

	En el país	Centroamérica	El Salvador	Honduras	Nicaragua
	3178006	10918	5248	2086	3012
TOTAL (100%)					
Agricultura, ganadería, caza, pesca, silvicultura y minería	40.3	14.9	15.6	31.4	2.9
Industria manufacturera	13.8	20.0	18.6	12.0	29.3
Electricidad, gas, agua y construcción	7.2	6.6	7.2	6.0	6.2
Comercio, restaurantes y hoteles	16.9	28.9	29.6	24.3	32.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3.4	3.9	3.6	3.6	4.4
Servicios financieros, inmobiliarios y empresariales	3.9	5.2	4.5	4.1	6.3
Administración pública, enseñanza, salud, servicios comunitarios sociales, personales y otros	9.6	14.4	13.8	11.9	13.9
Servicio doméstico	4.1	5.3	6.2	6.0	3.9
No especificado	0.7	0.7	0.8	0.7	0.5
	En el país	Centroamérica	El Salvador	Guatemala	Nicaragua
TOTAL (100%)	1740489	6874	2317	1238	2872
Agricultura, ganadería, caza, pesca, silvicultura y minería	39.6	23.7	32.6	28.0	17.1
Industria manufacturera	13.4	11.6	11.5	9.5	12.9
Electricidad, gas, agua y construcción	6.4	5.1	4.7	5.7	5.2
Comercio, restaurantes y hoteles	15.5	24.4	23.6	20.4	27.4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3.5	3.3	2.4	2.6	4.1
Servicios financieros, inmobiliarios y empresariales	3.2	5.0	2.9	4.9	5.9
Administración pública, enseñanza, salud, servicios comunitarios sociales, personales y otros	9.4	16.7	15.2	18.1	16.1
Servicio doméstico	3.2	3.2	0.3	4.4	4.1
No especificado	5.7	7.0	6.7	6.5	7.1

Continuación de la página 154

	En el país	Centroamérica	Costa Rica	El Salvador	Honduras
	1136045	3993	805	1148	1676
TOTAL (100%)	39.5	27.8	19.9	18.6	42.4
Agricultura, ganadería, caza, pesca, silvicultura y minería	9.3	9.4	10.7	9.6	8.4
Industria manufacturera	4.5	3.3	3.4	2.9	3.7
Electricidad, gas, agua y construcción	17.6	24.7	23.6	32.8	19.5
Comercio, restaurantes y hoteles	3.5	3.5	4.6	4.2	2.3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2.0	3.4	5.0	3.7	2.1
Servicios financieros, inmobiliarios y empresariales	12.5	18.9	22.2	20.5	11.9
Administración pública, enseñanza, salud, servicios comunitarios sociales, personales y otros	6.1	4.2	5.6	2.6	5.1
Servicio doméstico	5.0	4.9	5.1	5.1	4.5
No especificado					
	En el país	Centroamérica	Costa Rica	El Salvador	Nicaragua
	707713	4011	1031	1036	1579
TOTAL (100%) ⁽¹⁾	29.0	13.1	13.1	18.1	9.4
Agricultura, ganadería, caza, pesca, silvicultura y minería	10.0	15.2	13.8	14.0	17.5
Industria manufacturera	4.9	4.3	5.5	4.2	3.9
Electricidad, gas, agua y construcción	16.8	25.3	23.1	25.6	26.3
Comercio, restaurantes y hoteles	6.1	5.8	7.4	4.4	6.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4.0	5.3	4.8	4.4	6.4
Servicios financieros, inmobiliarios y empresariales	19.7	18.8	24.3	14.2	16.8
Administración pública, enseñanza, salud, servicios comunitarios sociales, personales y otros	6.7	9.0	4.6	11.6	10.8
Servicio doméstico	3.0	3.2	3.4	3.4	2.8
No especificado					

(1) Para el momento en que se escribe este trabajo no se cuenta aún con los datos del censo de El Salvador del año 2007. En tanto, aún se encuentra en procesamiento la información sobre el censo de Nicaragua del año 2005.

Fuente: Proyecto SIEMMES-IDESPO con base en CEPAL-CELADE, Proyecto IMIL-A y las oficinas de estadística y censos de cada país.

Cuadro N° 8
Población ocupada de 15 años y más. Distribución relativa según grupo ocupacional y principales países de nacimiento.¹

País	Grupo ocupacional y sexo	País de nacimiento				
		En el país	Centroamérica	El Salvador	Guatemala	Honduras
Belice	TOTAL (100%)	54495	12730	3173	6691	2686
	Funcionarios y directivos de la Adm. Pública y gerentes de empresas	4.9	3.2	3.3	2.9	3.4
	Técnicos y profesionales	3.3	0.9	0.7	0.8	1.0
	Empleados administrativos	10.6	2.4	2.6	2.1	2.4
	Comerciantes vendedores y trabajadores calificados de transporte y servicios	17.3	7.2	7.1	6.2	9.5
	Agricultores, trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	8.8	15.9	18.6	19.0	5.9
	Artesanos, trabajadores industriales y de construcción, operadores, montadores e instaladores de maquinaria	23.5	22.0	24.4	19.4	25.2
	Trabajadores no calificados	30.3	48.2	43.1	49.4	52.5
	Fuerzas armadas	0.9	0.0	0.0	0.1	0.0
	No especificado	0.3	0.2	0.3	0.3	0.1
		En el país	Centroamérica	El Salvador	Nicaragua	Panamá
Costa Rica	TOTAL (100%)	1149887	119816	5029	107957	4413
	Miembros del Poder Ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública y de empresas	2.8	1.0	4.3	0.7	2.7
	Profesionales científicos e intelectuales y técnicos y profesionales de nivel medio	22.5	8.7	26.2	6.6	23.8
	Empleados de oficina	8.3	3.3	6.3	3.0	4.7
	Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	6.2	3.4	2.8	3.2	8.9
	Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	14.1	14.0	17.1	14.0	10.8
	Operadores e instalaciones y máquinas y montadores	11.4	5.9	7.4	5.9	4.4
	Oficiales, operarios y artesanos de las artes mecánicas y de otro oficios	11.2	15.1	11.6	15.8	6.3
	Trabajadores no calificados	23.6	48.7	24.3	50.8	38.4

territorios locales e integración regional en Centroamérica

Continuación de la página 156

		En el país	Centroamérica	El Salvador	Nicaragua	Panamá
Guatemala	TOTAL (100%)	3178006	10918	5248	2086	3012
	Miembros del Poder Ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública y de empresas	1.8	4.5	3.9	3.4	4.6
	Profesionales científicos e intelectuales y técnicos y profesionales de nivel medio	8.0	13.5	10.9	11.9	15.6
	Empleados de oficina	4.0	4.4	3.6	2.7	6.7
	Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	10.3	18.4	20.3	14.5	19.1
	Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	9.8	4.1	4.3	8.9	0.5
	Oficiales, operarios y artesanos de las artes mecánicas y de otro oficios	18.3	22.2	22.0	17.1	27.8
	Operadores e instalaciones y máquinas y montadores	5.4	5.9	5.1	3.8	9.1
	Trabajadores no calificados	42.2	26.8	29.6	37.7	16.7
	Fuerzas armadas	0.3	0.1	0.1	0.1	0.0
	No especificado	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
		En el país	Centroamérica	El Salvador	Guatemala	Nicaragua
Honduras	TOTAL (100%)	1740489	6874	2317	1238	2872
	Miembros del Poder Ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública y de empresas	5.2	16.2	12.4	18.2	17.0
	Profesionales científicos e intelectuales y técnicos y profesionales de nivel medio	8.7	19.7	13.8	21.2	21.1
	Empleados de oficina	2.4	2.3	1.5	2.3	2.6
	Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	5.5	6.9	7.9	5.0	7.2
	Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	26.6	16.8	23.3	19.7	12.3
	Oficiales, operarios y artesanos de las artes mecánicas y de otro oficios	14.1	13.1	12.8	8.2	16.1
	Operadores e instalaciones y máquinas y montadores	5.5	3.1	1.9	2.1	4.5
	Trabajadores no calificados	11.3	8.9	8.2	9.0	10.3
	Fuerzas armadas	0.3	0.1	0.0	0.1	0.1
	No especificado	20.4	13.0	18.2	14.3	8.8

Migración de relevo,

Continuación de la página 157

		En el país	Centroamérica	Costa Rica	El Salvador	Honduras
Nicaragua	TOTAL (100%)	1136045	3993	805	1148	1676
	Funcionarios y directivos de la Adm. Pública y gerentes de empresas.	2.3	6.4	10.2	6.0	3.2
	Técnicos y profesionales	9.0	18.6	22.5	21.3	9.8
	Empleados administrativos	2.8	2.1	3.1	1.7	1.8
	Comerciantes, vendedores y trabajadores calificados de transporte y servicios	13.7	19.5	15.3	27.6	16.2
	Agricultores, trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	28.6	21.1	12.5	13.9	33.9
	Artesanos, trabajadores industriales y de construcción	11.9	10.9	10.7	12.2	10.6
	Operadores, montadores e instaladores de maquinaria	5.0	4.1	4.6	4.7	3.8
	Trabajadores no calificados	23.2	14.6	18.3	9.9	18.0
	Fuerzas armadas	0.4	0.3	0.2	0.2	0.3
No especificado	2.9	2.4	2.6	2.4	2.4	
		En el país	Centroamérica	Costa Rica	El Salvador	Nicaragua
Panamá	TOTAL	964946	5311	1437	1005	2302
	Funcionarios y directivos de la administración pública y gerentes de empresas.	3.0	9.5	13.0	6.3	7.1
	Técnicos y profesionales	13.8	19.5	23.2	17.6	16.2
	Empleados administrativos	12.0	9.9	10.2	8.5	9.7
	Comerciantes vendedores y trabajadores calificados de transporte y servicios	13.3	13.7	11.9	12.3	16.1
	Agricultores, trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	19.7	5.0	10.4	2.5	3.1
	Artesanos, trabajadores industriales y de construcción y Operadores, montadores e instaladores de maquinaria ⁽¹⁾	20.6	22.7	20.3	31.8	21.9
	Trabajadores no calificados ⁽²⁾	16.6	18.1	9.7	19.4	23.9
	Fuerzas armadas	1.1	1.7	1.3	1.6	1.9

(1) Para el momento en que se escribe este trabajo no se cuenta aún con los datos del censo de El Salvador del año 2007. En tanto, aún se encuentra en procesamiento la información sobre el censo de Nicaragua del año 2005.

(2) Los grupos ocupacionales de “Artesanos, trabajadores industriales y de la construcción” y “Operadores, montadores e instaladores de maquinaria” aparecen agrupados en el clasificador de Panamá.

(3) Corresponde al grupo de trabajadores de servicios según clasificación de Panamá

Fuente: Proyecto SIEMMES-IDESPO con base en CEPAL-CELADE, Proyecto IMILA y las oficinas de estadística y censos de cada país.